

## Teología y mundo actual

FACULTAD DE TEOLOGÍA  
GRANADA

“Busco a mis hermanos” (Gn 37,16).  
La recuperación de la fraternidad  
en los ciclos de José y de Jacob  
IANIRE ANGULO ORDORIKA

---

Biología y Espiritualidad:  
¿puede ser la espiritualidad una  
dimensión de la biología?  
LEANDRO SEQUEIROS SAN ROMÁN SJ

---

Estrategia y vacío en la nueva izquierda  
JOSÉ FRANCISCO GARCÍA ÚBEDA

---

La investigación en los archivos públicos  
civiles para documentar el martirio  
de los mártires españoles del siglo XX.  
El caso del beato Francisco López Navarrete  
PEDRO ALIAGA ASENCIO









# Proyección

## *Teología y Mundo Actual*

Revista Trimestral de investigación, reflexión y diálogo cristiano  
con la cultura y el mundo actual



**FACULTAD DE TEOLOGÍA**  
**GRANADA**

Año LXIII  
nº 263  
octubre – diciembre 2016

#### **DIRECTOR**

Pablo Ruiz Lozano  
Facultad de Teología de Granada  
proyeccion@teol-granada.com

#### **SECRETARIA**

Ignacio Rojas Gálvez  
Facultad de Teología de Granada

#### **CONSEJO DE REDACCIÓN**

J. Serafín Béjar: Facultad de Teología de Granada  
Ildelfonso Camacho Laraña: Facultad de Teología de Granada  
Eduardo García Peregrín: Universidad de Granada  
Eduardo López Azpitarte: Facultad de Teología de Granada  
Encarnación Ruiz Callejón: Universidad de Granada  
José Luis Sicre Díaz: Instituto Bíblico Pontificio de Roma

#### **BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO**

Ildelfonso Camacho Laraña

#### **TRADUCCIÓN**

Antonio Maldonado Correa

#### **INTERCAMBIOS**

Luna Terrer Álvarez  
luna-biblioteca@teol-granada.com

#### **ADMINISTRACIÓN**

administracion@teol-granada.com

#### **DIRECCIÓN POSTAL**

#### **FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA**

Apartado 2002. E-18080 Granada  
Tel.: +34 958 185 252 (Centralita)  
administracion@teol-granada.com

#### **PRECIOS**

**España:** suscripción anual, 20 €; número suelto, 5,50 €.  
**Extranjero:** suscripción anual (correo superficie), 36,82\$; (correo aéreo), 52\$; número suelto, 18,39\$.

No se admiten talones.

La Revista **PROYECCIÓN. TEOLOGÍA Y MUNDO ACTUAL** figura en el Directorio Latindex, Catálogo Latindex (desde mayo de 2009), Dialnet, Dulcinea y Ulrich's.

---

#### CREACIÓN

© Facultad de Teología de Granada

#### IMPRESIÓN

Imprenta Luque, S.L. (CÓRDOBA)

Depósito legal: GR. 256/1958

ISSN 0478-6378

Granada

NO SE PUEDE REPRODUCIR ESTE DOCUMENTO  
SIN LA AUTORIZACIÓN DE SUS PROPIETARIOS

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta revista por cualquier procedimiento electrónico y mecánico, sin permiso de la editorial.

(Con licencia eclesiástica)



## Sumario

“Busco a mis hermanos” (Gn 37,16). La recuperación de la fraternidad en los ciclos de José y de Jacob .....	431-450
<i>IANIRE ANGULO ORDORIKA</i>	
Biología y Espiritualidad: ¿puede ser la espiritualidad una dimensión de la biología? .....	451-465
<i>LEANDRO SEQUEIROS SAN ROMÁN</i>	
Estrategia y vacío en la nueva izquierda .....	467-492
<i>JOSÉ FRANCISCO GARCÍA ÚBEDA</i>	
La investigación en los archivos públicos civiles para documentar el martirio de los mártires españoles del siglo XX. El caso del beato Francisco López Navarrete .....	493-504
<i>PEDRO ALIAGA ASECIO</i>	
BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO .....	505-537
LIBROS RECIBIDOS .....	537-537
ÍNDICE DEL VOLUMEN LXIII .....	541-541



## IANIRE ANGULO ORDORIKA

Bilbao (1976). Religiosa Esclava de la Stma. Eucaristía. Licenciada en Teología de la Vida Religiosa y en Sagrada Escritura, especialidad en la que realiza su doctorado. Es profesora en la Facultad de Granada, donde imparte la asignatura de Profetas. También desarrolla su labor docente en la Universidad Pontificia Comillas y en el Instituto Teológico de Vida Religiosa.

## LEANDRO SEQUEIROS SAN ROMÁN SJ

Doctor en Ciencias Geológicas, Catedrático de Paleontología en excedencia. Jubilado del Departamento de Filosofía de la Facultad de Teología de Granada. Ha sido también Director Adjunto de la Escuela Universitaria de Formación de Profesorado de Úbeda y profesor de Metodología de la Investigación. Actualmente Vicepresidente de la Asociación de Amigos de Teilhard de Chardin. Es autor de diversas publicaciones sobre Ciencias Geológicas y Educación, como “Educar para la Solidaridad” o “La extinción de las especies biológicas. Construcción de un paradigma científico” y otras muchas.

## JOSÉ FRANCISCO GARCÍA ÚBEDA

Licenciado en Estudios Eclesiásticos (Facultad de Teología de Granada), Licenciado en filosofía (uned). Profesor de filosofía en el colegio Santa Cecilia de Cáceres (Congregación HH. Carmelitas de la Caridad Vedruna). Área de interés filosófico: Filosofía Política. Nuevos Movimientos Políticos y Sociales. Psicología Política.

## PEDRO ALIAGA ASECIO OSST

Villanueva del Arzobispo, 1971, doctor en Historia Eclesiástica por la Pontificia Universidad Gregoriana, donde también estudió filosofía y teología, es autor de varios libros y multitud de artículos en publicaciones científicas y divulgativas. Vicario General de la Orden Trinitaria desde 2013. Es encargado del Secretariado General de Formación en su Orden desde 2007. Miembro del Instituto Histórico de la Orden Trinitaria.



**“BUSCO A MIS HERMANOS” (GN 37,16).**  
**LA RECUPERACIÓN DE LA FRATERNIDAD**  
**EN LOS CICLOS DE JOSÉ Y DE JACOB**

*Ianire Angulo Ordorika*

*Sumario:* Los relatos patriarcales que tienen a José y a Jacob como protagonistas nos muestran dos modos diversos de restaurar una relación fraterna rota, bien cuando la iniciativa en la reconciliación procede de la parte inocente o bien cuando surge del culpable. El artículo pretende ofrecer algunas claves presentes en ambas narraciones bíblicas que son capaces de iluminar el reto creyente de promover la reconciliación y recuperar la fraternidad.

*Summary:* The patriarchal stories of Joseph and Jacob show us two different ways of restoring a broken fraternal relationship, depending on whether the initiative for reconciliation comes from the innocent or from the culprit. This article seeks to offer some clues that are present in both biblical accounts and that are capable of enlightening the believer's challenge of promote the reconciliation and to restore fraternity.

*Palabras clave:* reconciliación, fraternidad, ciclo de Jacob, ciclo de José, Génesis.

*Key words:* reconciliation, fraternity, Jacob's cycle, Joseph's cycle, Genesis.

Fecha de recepción: 10 de febrero de 2016

Fecha de aceptación y versión final: 21 de abril de 2016

## **1. Introducción: una visión panorámica del ciclo de Jacob y de José**

El jubileo extraordinario convocado por el Papa ha puesto en boga la reflexión en torno a la misericordia. Este atributo con el que el mismo Dios se define en la Escritura (Ex 34,6-7), es también la condición de posibilidad de cualquier forma de reconciliación, pues genera en quienes la experimentan un dinamismo capaz de recomponer relaciones deterioradas. En un mundo en el que los vínculos personales resultan frágiles y siempre amenazados, la restauración de la fraternidad se convierte en una tarea pendiente entre quienes nos reconocemos hijos e hijas de un mismo Padre misericordioso.

En auxilio de esta compleja misión de reparar lazos rotos nos salen al encuentro dos personajes del Génesis que también se vieron abocados a vivir esa misma experiencia: Jacob y su hijo José<sup>1</sup>. En este artículo rastreamos los aspectos comunes y las peculiaridades de ambos ejemplos de reconciliación con la intención de vislumbrar qué luces nos siguen ofreciendo aún hoy para afrontar esta ardua labor a la que somos enviados.

La expresión “éstas son las generaciones” inaugura tanto el ciclo de Jacob como el de José y, mientras marca la fisura entre uno y otro relato, vincula las historias de estos patriarcas con la estirpe de la que proceden (Gn 25,19; 37,2: וְאֵלֶּה תּוֹלְדוֹת).

La narración que comprende Gn 25,19–37,1 es conocida como el ciclo de Jacob. Después de contar las aventuras del paradigmático Abrahán, el primer libro de la Biblia parece “saltarse” a su hijo Isaac para centrar su atención en aquél de quien el mismo pueblo elegido recibirá el nombre de Israel<sup>2</sup>. La unidad que muestra la historia del patriarca tal y como ahora podemos acercarnos a ella no excluye el hecho de que nos encontremos ante una amalgama de distintos episodios cuya armonía final se debe al trabajo redaccional<sup>3</sup>. La narración se articula en torno a un viaje de ida y vuelta que realiza Jacob impulsado precisamente por el conflicto con Esaú. Junto al tema de la bendición que atraviesa el relato, la fraternidad se convierte en el motor que propulsa el desplazamiento geográfico del protagonista que, a su vez, refleja su movimiento existencial. La transformación de Jacob llega a su expresión culminante en el nuevo nombre que recibe tras luchar con la divinidad (Gn 32,28-29).

Si el tema de la *promesa* había ido jalonando la historia de Abrahán, en el caso de su nieto lo que adquiere relevancia a lo largo de la narración es el recibir la *bendición* (בְּרָכָה). Por hacerse con ella engaña a su propio padre y se enemista con el primogénito (Gn 27,1-45). Antes de emprender su viaje vuelve a recibir la bendición paterna (Gn 28,1-6), y su trayecto no culmina hasta que es bendecido por un misterioso personaje a orillas del río Yaboc (Gn 32,27-30). Después de todo esto podrá confesarse *bendecido* ante Esaú (Gn 33,11).

Leer el ciclo de José después de haberse acercado a los ciclos de Abrahán y de Jacob (Gn 37,2–50,26), nos hace caer rápidamente en la cuenta de que nos encontra-

<sup>1</sup> Aunque nosotros nos fijemos fundamentalmente en la cuestión de la fraternidad y su restablecimiento, M. Junkal Guevara subraya la existencia de una semejanza casi total en la trama argumental de ambas historias. Esta autora considera que las bendiciones que Isaac hizo a Jacob no se cumplen en él pero sí en José, siendo la historia de éste una reproducción de la de su padre pero en Egipto. Para un cuadro sinóptico de ambos relatos, cf. M.J. GUEVARA LLAGUNO, *Esplendor en la diáspora. La historia de José (Gn 37-50) y sus relecturas en la literatura bíblica y parabíblica* (BM 29), Verbo Divino, Estella 2006, 72-73.

<sup>2</sup> La tradición exegética se encargará de equilibrar la ausencia de un ciclo dedicado a Isaac con la valoración del sacrificio de este (Gn 22,1-19). La interpretación judía de este episodio, conocida como *Aqedah* o *atadura*, hará crecer el relato y el papel de Isaac en él. Sobre esta cuestión, cf. J.D. LEVENSON, *The Death and Resurrection of the Beloved Son. The Transformation of Child Sacrifice in Judaism and Christianity*, Yale University Press, New York 1993.

<sup>3</sup> Sobre el ciclo de Jacob, cf. C. WESTERMANN, *Genesis 12–36. A Commentary*, Augsburg Publishing House, Minneapolis 1985, 405-409.

mos ante algo distinto: el tamaño, la evidente continuidad de la trama a lo largo de los capítulos, la presentación del protagonista con contornos bien definidos, la ausencia de teofanías o discursos divinos... Se evidencia una evolución en el arte de narrar que contrasta con otras historias patriarcales en la descripción de los personajes, en la atención a lo emocional y en la discreta presencia de Dios actuando escondidamente a través de los acontecimientos<sup>4</sup>.

Cualquier intento de reconstruir el proceso de redacción del ciclo de José resulta muy complejo<sup>5</sup>, pero tras los rasgos con los que se presenta al protagonista parecen esconderse dos tradiciones fusionadas. Una de ellas dibujaría a José en Egipto con elementos muy positivos, subrayando su estrecha relación con los extranjeros y sus grandes cualidades como administrador. La otra tradición sería más ambigua y pondría el acento en la relación del patriarca con sus hermanos. Es probable que ambas sean antiguas, independientes durante mucho tiempo y originadas en espacios distintos<sup>6</sup>. La primera, con clara influencia de algunos cuentos egipcios, parece reflejar un ambiente de diáspora. Sirve así para mostrar a quienes se encontraban en tierra extranjera un modelo de judío exitoso en ambiente extraño. La segunda parece estar más en línea con las historias patriarcales en las que Israel reflexiona sobre su origen. La unión de ambas tradiciones explicaría tanto la fractura interna en el relato, como la distancia con su contexto en el Génesis.

Es innegable la importancia que la época postexílica tiene para la historia del texto bíblico. Este momento histórico marcado por el regreso desde Babilonia se caracterizó por las tensiones reabiertas dentro del pueblo elegido, la búsqueda de consensos, la reflexión sobre los propios orígenes y la intensa presencia de elementos extraños a la propia cultura. Estos rasgos encajan bien con el relato de José y su modo de presentar las costumbres extranjeras o las referencias al Norte y al Sur de Israel, por lo que parece plausible considerar que la redacción final es de esta época. La interpretación de la presencia judía en Egipto como algo querido por Dios contrasta con el modo en que esto se vive en otros relatos patriarcales (cf. Gn 12,10-20; 26,1-2), lo que sugiere que es en ese lugar donde podría haberse culminado la redacción final.

## 2. La ruptura

Aunque padre e hijo nos acompañarán en estas páginas en la búsqueda de claves para la reconciliación, la recuperación de la fraternidad violentada no adquiere en el

---

<sup>4</sup> Gerhard Von Rad ofrece una rápida mirada panorámica a estas peculiaridades del ciclo de José en, G. VON RAD, *La acción de Dios en Israel. Ensayos sobre el Testamento*, Trotta, Madrid 1996, 23-25. De modo más amplio, cf. C. UEHLINGER, *Fratrie, filiations et paternités dans l'histoire de Joseph (Genèse 37-50)*, en J.D. MACCHI – T. RÖMER (ed.), *Jacob. Commentaire à plusieurs voix de Gen. 25-36. Mélanges offerts à Albert de Pury*, Labor et Fides, Montréal 2001, 303-328.

<sup>5</sup> Para una síntesis de las teorías de los principales autores: Cf. M.J. GUEVARA LLAGUNO, *o.c.*, 40-50.

<sup>6</sup> Sobre los motivos por los que Junkal Guevara considera que fueron independientes durante mucho tiempo: Cf. M.J. GUEVARA LLAGUNO, *o.c.*, 65-66.

ciclo de Jacob la importancia que tiene en la historia de José, que sí está atravesada por este tema fundamental. Con todo, la sucesión de encuentros y desencuentros entre los dos mellizos va a acompañar el viaje de ida y vuelta que realiza el patriarca. Este trayecto está enmarcado entre la bendición usurpada que le empujó a huir de su hermano Esaú (Gn 27,41), y la bendición suplicada al extraño personaje que lucha contra él a orillas del Yaboc (Gn 32,30).

En los dos relatos el distanciamiento entre hermanos no es el resultado único de una acción puntual, sino que este se va preparando en el texto con anterioridad. En ambos casos la ruptura está en estrecha relación con la preferencia en el ámbito de la familia. Veámoslo con más detalle.

Jacob y Esaú parecen destinados a no comprenderse, pues ya desde el seno materno comienza la rivalidad entre ellos<sup>7</sup>. Esta incómoda situación de Rebeca durante el embarazo le lleva a consultar al Señor (Gn 25,22). El texto no menciona que la matriarca recurriera a una mediación para ello, sino que sugiere que recibe directamente de Dios un oráculo (Gn 25,23a: “YHWH le dijo”). Como profetisa en situación de necesidad, a Rebeca se le especifica cuál de los dos hijos será el destinatario de la promesa divina: “El mayor servirá al pequeño” (Gn 25,23). Según el texto bíblico, el interés de la matriarca por que sea Jacob el que reciba la bendición paterna aún de modo fraudulento no es el capricho de una madre sobreprotectora que busca colocar bien a su hijo preferido, sino el empeño de una mujer creyente por hacer posible el cumplimiento de la voluntad divina.

El conflicto que ya se había iniciado en el vientre materno encuentra su expresión más gráfica en el modo en que nuestro protagonista ve la luz al nacer. Jacob nace ya luchando por remplazar a Esaú. Este enfrentamiento va a acompañarlos hasta que el menor huya de la casa paterna en busca de una esposa (Gn 27,42-45). Este desencuentro se acrecienta por la actitud de los padres. El relato bíblico delata que, tanto el padre como la madre, tenían un mellizo preferido.

“Crecieron los muchachos. Esaú llegó a ser un cazador experto, un hombre montaraz, y Jacob un hombre muy casero. Isaac quería a Esaú, porque le gustaba la caza, y Rebeca quería a Jacob” (Gn 25,27-28).

Si bien sí se afirma que el motivo de preferencia de Isaac está relacionado con el gusto por la caza, no se explicita ni qué es lo que convierte a Jacob en un hombre “muy casero” ni que este sea el motivo por el que Rebeca siente debilidad hacia él. Este silencio textual nos permite plantear que la predilección materna pudiera estar más relacionada con el oráculo recibido durante su embarazo que con la forma de ser de su segundo hijo.

<sup>7</sup> Sobre la posible identificación postexílica entre Esaú y Edom como modo de expresar las relaciones entre Israel y este pueblo vecino, cf. J.L. SKA, *Genèse 25,19-34. Ouverture du cycle de Jacob*, en J.D. MACCHI – T. RÖMER (ed.), *Jacob. Commentaire à plusieurs voix de Gen. 25–36. Mélanges offerts à Albert de Pury*, Labor et Fides, Montréal 2001, 11-21.

Pero, junto al favoritismo de sus progenitores, el motivo de fondo de la constante rivalidad entre los mellizos es la primogenitura. Esta es la raíz compartida de los tres momentos de enfrentamiento entre los hermanos que se narran en este ciclo: el nacimiento, la venta de la primogenitura y el logro fraudulento de la bendición paterna haciéndose pasar por el mayor<sup>8</sup>. Quizá sea este el motivo por el que después Jacob preferirá a sus hijos menores, hasta el punto de que la ausencia de José le hace lamentarse porque “solo” le queda Benjamín, obviando con descaro a sus otros diez hijos mayores (Gn 42,38).

La psicología nos recuerda la frecuencia con la que se repiten los modelos de actuación aprendidos en la niñez. Eso mismo parece hacer Jacob al reproducir la historia de predilección que vivió él mismo en propia carne. Las primeras noticias que el relato bíblico nos transmite de José tienen que ver precisamente con la especial preferencia con la que es tratado por su padre.

“Israel amaba a José más que a todos sus demás hijos, por ser para él el hijo de la ancianidad. Le había hecho una túnica de manga larga. Al darse cuenta sus hermanos que su padre le prefería a todos sus otros hijos, llegaron a aborrecerle, hasta el punto de no poder ni siquiera saludarle” (Gn 37,3-4).

Que el motivo de la inclinación paterna por José sea ser *el hijo de la ancianidad* llama la atención, pues es Benjamín el que pone el broche final al elenco de hijos del patriarca. Podría comprenderse si recordamos que el nacimiento del último hijo de Raquel es, a la vez, la causa de su muerte (Gn 35,16-20). Benjamín lleva sobre sí el recuerdo agrisado de la muerte de su mujer preferida, y esto a pesar del cambio de nombre por el que Jacob parecía indultar a quien una madre moribunda había llamado *hijo de mi desgracia* (בֶּן-אֲוִי), calificándolo de *hijo de la mano derecha* (בְּיָמֵי יְמִינִי).

El vestido de José es el testimonio silencioso de la diferencia de trato que su padre le proporciona. El modo en que el texto hebreo describe la túnica (כְּתֹנֶת עֲסִים) solo aparece en la Biblia en otra ocasión: al retratar el modo habitual en que las princesas se vestían (2Sam 13,18)<sup>9</sup>. El tema del *vestido* atraviesa el conjunto de la narración pues no solo se menciona la especial túnica de José, sino también las ropas rasgadas de Rubén y de Jacob (Gn 37,29.34), el vestido como falsa prueba en manos de la mujer de Putifar (Gn 39,12-18), el cambio de indumentaria de José cuando es presentado al faraón o cuando es nombrado visir (Gn 41,14.42), y las cinco mudas que recibirá finalmente Benjamín (Gn 45,22).

<sup>8</sup> Aunque Gn 27,1-45 parece que pretende diferenciar la bendición de la primogenitura, que se supone “vendida” en Gn 25,29-34, el texto insiste en la condición de *hijo mayor* y de *primogénito* de Esaú (Gn 27,1.15.19.32).

<sup>9</sup> Tanto los Targumim como la traducción de la LXX se refiere a una túnica *colorida*. Para una hipótesis sobre el motivo de esta variación: cf. V.P. HAMILTON, *The book of Genesis: Chapters 18-50*, Eerdmans Publishing, Michigan 1995, 407-409.

José parece ser el *sujeto paciente* de un favoritismo que él no ha motivado y que provoca *odio y pérdida de paz* a sus hermanos. Tres veces aparece en el primer capítulo de este ciclo el verbo *odiar* (אָנשן) con los hermanos de José por sujeto (Gn 37,4-5.8), subrayando así cómo crece el resentimiento fraterno en el transcurso del relato. Solo en Gn 37,4 el texto no deja claro hacia quién se dirige esa antipatía, ya que, como sucede en castellano con los pronombres, el indicador hebreo mantiene una ambigüedad quizá pretendida (אָנשן): ¿Quién es el objeto del odio de los hijos de Jacob? ¿Su padre, generador de diferencias, o su hermano? La sintaxis hebrea permite ambas opciones.

El tema de la *paz* (שָׁלוֹם) se mantendrá repetidamente a lo largo del ciclo, acompañando el proceso de restablecimiento de la relación entre hermanos: lo que empezó por ser una “pérdida de paz” (Gn 37,4), se complicará cuando Jacob envíe a José a sus hermanos para “ver si tienen paz” (Gn 37,14)<sup>10</sup>, y se convertirá en un *leitmotiv* en los capítulos 43 y 44<sup>11</sup>.

Si bien parece que es la predilección paterna la que provoca la división entre los hermanos, la actitud de José no hace sino aumentar el abismo que empieza a separarlos. Por una parte, hay una expresión al comienzo del ciclo que, si bien no se retoma en el relato, puede interpretarse como un rasgo poco loable en José. La traducción que hacen de Gn 37,2b la *Nueva Biblia de Jerusalén* y *La Biblia del peregrino* nos revelan con claridad su ambigüedad. Mientras que la *Biblia de Jerusalén* traduce: “José comunicó a su padre lo mal que se hablaba de ellos”, la traducción de Alonso Schökel reza: “Trajo a su padre malos informes de sus hermanos”. El término hebreo que se utiliza significa *rumores* o *infamias* (רָמָה)<sup>12</sup>. Parece obvio que el mejor modo de estrechar la relación con sus hermanos no es precisamente ni convertirse en mensajero de difamaciones sobre ellos, ni ser el origen de tales calumnias.

Por otra parte, los sueños que José tiene y narra a sus allegados se convierten en el motivo por el que aumenta el rencor de estos hacia él (Gn 37,5.8). ¿Contarlos es ingenuidad o soberbia por parte del *soñador*? André Wénin abre la posibilidad a que los sueños del patriarca puedan reflejar la tensión que nuestro personaje experimenta al encontrarse atrapado entre la preferencia paterna y el odio de sus hermanos, y cómo ese resentimiento podría resolverse de forma positiva si estos accedían a reunirse en torno a él aceptando que el amor del padre le ha situado en el centro. Sea como fuere, la profecía onírica solo llegaba a ser eficaz si se transmitía, por lo que la reacción de su

<sup>10</sup> Algunos autores sugieren que detrás del envío de José a sus hermanos por parte de Jacob se encuentra el deseo de este de una reconciliación entre sus hijos. Cf. F. GUYETTE, “Joseph’s Emotional Development”: *Jewish Bible Quarterly* 32 (2004) 182.

<sup>11</sup> Aparecerá la referencia a la paz en las palabras del mayordomo (Gn 43,23), en los saludos de José y sus respuestas (Gn 43,27-28[x3]) y en la referencia a que, quienes no tenían la copa desaparecida, volverán *en paz* (Gn 44,17).

<sup>12</sup> Es el término que se emplea en el libro de Números para referirse a quienes desacreditaban la tierra (Nm 13,32; 14,36-37), en la súplica de quien es maltratado (Sal 31,14), así como en textos proféticos y sapienciales (Prov 10,18; 25,10; Jr 20,10 y Ez 36,3). Alonso Schökel traduce el término como “difamación, calumnia, malos informes, maledicencia, crítica, infamia, descrédito, desprestigio”. Cf. L. ALONSO SCHÖKEL, *Diccionario bíblico hebreo-español*, Trotta, Madrid 2008, 167.

auditorio es, en realidad, una rebelión contra el contenido de los sueños, pues reflejan que Dios tiene un plan para José, una “predilección” también por parte del Señor que le sitúa por encima de sus hermanos.

Según lo que hemos visto en ambos ciclos, tras las rupturas fraternas existe un problema de favoritismo. Esto nos podría hacer preguntarnos si la preferencia es siempre una traba para vivirse como hermanos. El mismo Génesis narra que José muestra su favor especial para con Benjamín al ofrecerle cinco veces más comida que a los demás, pero esto no parece provocar ninguna dificultad (Gn 43,34). La cuestión adquiere contornos teológicos al hacernos conscientes de que esa predilección en el seno familiar está sustentada sobre una elección divina que, o bien le ha sido revelada a Rebeca en un oráculo, o bien al mismo José mediante sueños.

En una mentalidad como la nuestra, gestada al cincel de los valores democráticos, puede chirriar el hecho innegable de que la historia de la salvación está entretejida de elecciones divinas que nos pueden resultar arbitrarias y “excluyentes”. Nuestro modo de concebir la realidad tiende a considerar injusto diferenciar a unas personas concretas o incluso a un pueblo determinado para llevar adelante una misión específica. El concepto de “igualdad de derechos” que manejamos nos hace confundir la libertad soberana de Dios para invitar a las personas a ser mediación de su acción salvadora con un derecho universal que todos poseemos, e identificar la elección divina para una misión con una concesión de privilegios frente a los demás.

Para corregir esta errónea visión viene en nuestra ayuda la historia de José que, según Joel S. Kaminsky<sup>13</sup>, articula en sí la teología de la elección. A lo largo de los capítulos de este ciclo se produce una evolución en la comprensión que el propio patriarca hace de esos sueños iniciales y, por tanto, de su misma elección. Si bien los sueños eran interpretados al comienzo de la historia en clave de dominio, sometimiento y postración por Jacob y sus hijos (Gn 37,8.10), al final del relato la interpretación que el protagonista hace de los acontecimientos muestra que ha comprendido que su singularidad está relacionada con el cuidado providente de un Dios que recurre a José para servir y salvar a los demás (Gn 45,4-8)<sup>14</sup>.

Tanto en la historia de José como en la de Jacob hay una gota que colma un vaso muy lleno de desentendimientos fraternos. En el caso de Jacob, la ruptura llega cuando engaña a su padre y despoja a Esaú de una bendición destinada a él. Aunque es Rebeca el personaje más activo, quien urde y lleva adelante la trama para que su favorito sea bendecido “ante el Señor” por Isaac (Gn 27,7), Jacob no hace cuestionamientos éticos, solo plantea el riesgo que supone poder ser descubierto por su padre (Gn 27,11-12).

---

<sup>13</sup> Lo plantea en, J.S. KAMINSKY, “Reclaiming a Theology of Election: Favouritism and the Joseph Story”: *Perspectives in Religious Studies* 31 (2004) 135-152.

<sup>14</sup> En palabras de J. Kaminsky: “The story of Joseph and his brothers affirms that God does indeed mysteriously favour some over others. Yet it also proclaims to both the elect and the non-elect that the divine favour bestowed in election is not to be used for self-aggrandizement. Rather, election reaches its fruition in a humble yet exalted divine service which benefits the elect and the non-elect alike”. J.S. KAMINSKY, o.c., 152.

El patriarca no es la *víctima* de una *madre manipuladora*, pues no solo consiente ante la trama urdida por ella, sino que colabora planteando los puntos débiles de la intriga para usurpar una bendición que no le corresponde.

En la historia de José, la víctima es un sujeto absolutamente pasivo: no hace ni dice nada ante la crueldad de sus hermanos<sup>15</sup>. Son ellos los que, desde lejos, reconocen al “señor de los sueños” y conspiran activamente contra él (Gn 37,18). Solo Rubén y Judá parecen dispuestos a evitar el fratricidio, aunque sus buenas intenciones resultan algo sospechosas (Gn 37,21-22,26-27). El gesto de Judá no le honra demasiado, pues no alega que asesinar a José sea verter sangre inocente, sino que propone venderlo y sacar así beneficio (Gn 37,26-27). Por su parte, cabe preguntarnos si la magnanimidad de Rubén con José se debe a su relación con él o si, más bien, pudiera deberse a un deseo de no agravar aún más la comunicación ya rota con su padre tras lo acaecido con la concubina (Gn 35,22). Sea como fuere, resulta de especial crueldad que los hermanos se sienten a comer después de haber agredido a José y mientras este está en un pozo (Gn 37,24-25). Así sellan un pacto asesino contra el soñador que hace de contrapunto con la comida a la que serán invitados en la casa de un irreconocible José (Gn 43,16).

En los capítulos en los que se narra la bendición recibida por Jacob y el complot contra José, se repite insistentemente el término hebreo *hermano* (אָהַב). De este modo, se evidencia que la fraternidad es el tema fundamental justamente cuando esta se rompe<sup>16</sup>. En ambos relatos también adquiere una gran importancia la cuestión del *engaño*: Jacob, que había engañado a su padre, es ahora entrampado por sus hijos mediante la túnica ensangrentada. Cuando le presentan la ropa manchada de sangre estos no le preguntan si es *de nuestro hermano*, sino si lo reconoce como *de su hijo* (Gn 37,32). Así abren aún más la brecha que les separa de aquél a quien han vendido. Dejan que el padre saque sus propias conclusiones que, como era de esperar, son las mismas que ellos habían tramado contarle (Gn 37,20).

André Wénin sugiere que la túnica ensangrentada no es solo un instrumento para hacer creíble la desaparición del hermano, sino que encierra una esperanza de reconciliación<sup>17</sup>. Este autor plantea que esa prenda es el símbolo de la fractura familiar que el padre ha provocado mediante su preferencia hacia José. Al devolvérsela no solo se pretende castigar de alguna forma a Jacob por su actitud, sino que esconde a la vez la

<sup>15</sup> Aunque en la confesión que sus hermanos realizan en Gn 42,21 sí se dice que les pedía angustiados que tuvieran compasión de él, el texto no convierte a José en sujeto de ninguna acción. Enrique Sanz, siguiendo la tesis de J.L. Ska, presta especial importancia a la utilización del campo semántico del hablar y considera que los hermanos le han arrebatado la palabra a José. Cf. E. SANZ GIMÉNEZ-RICO, *Profetas de misericordia. Transmisores de una palabra*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2007, 47.

<sup>16</sup> Esta repetición es más evidente en el caso de Gn 37, pues aparece en veintiuna ocasiones frente a las trece veces en que se utiliza en Gn 27. El término seguirá apareciendo con mucha frecuencia en los demás capítulos del ciclo de José. Alonso Schökel apunta a la importancia que tiene el número de repeticiones de la palabra (tres veces siete) en Gn 37, L. ALONSO SCHÖKEL, *¿Dónde está tu hermano? Textos de fraternidad en el libro del Génesis*, Gráficas Soler, Valencia 1985, 264.

<sup>17</sup> Lo plantea en, A. WÉNIN, “La tunique ensanglantée de Joseph (Gn XXXVII 31-33): Un espoir de réconciliation?": *Vetus Testamentum* 54 (2004) 407-410.

esperanza fraterna de que, desaparecido quien se interponía entre ellos y el amor paterno, el círculo familiar pueda volver a reconstruirse. Justifica esta hipótesis apoyándose tanto en la insistencia en que el texto menciona la *túnica* (כַּתְנֵי) <sup>18</sup>, como en la referencia a que fue empapada con la sangre de un *cordero degollado* (Gn 37,31) <sup>19</sup>.

Al contrario de lo que sucede con el actuar de José, la acción que realiza Jacob en Gn 27 no se gana la simpatía espontánea del lector, pues ha empleado malas artes para engañar tanto a su progenitor como a su propio mellizo. Si no conociéramos el final de la narración, de modo automático nos aliaríamos con un Esaú que llora amargamente al descubrir lo que su hermano había hecho (Gn 27,38), que se enemista con él a causa de esto y promete que acabará con su vida (Gn 27,41-42). Jacob es responsable de la fractura abierta entre su hermano y él. Ha sido su falta de honestidad la que ha provocado la ruptura entre ellos. Se trata de una deslealtad de la que un lector avezado ya estaría prevenido, pues en Gn 25,26 el narrador hace un anuncio programático de su condición de tramposo. Y es que el nombre de “Jacob” no solo procede del sustantivo hebreo *talón* (עֲקֵב), sino también del verbo עָקַב que significa *suplantar, echar la zancadilla*. Es, por tanto, culpable de la ruptura de la fraternidad.

José es la víctima inocente. Cualquier lector encontraría desproporcionada la agresión que padece en manos de sus hermanos en relación a los motivos que causaron el odio: el favoritismo, las difamaciones y sus sueños no justifican tal grado de agresividad. El libro de la Sabiduría, al releer y reinterpretar la tradición de este patriarca, insiste en su inocencia al identificarlo con el *justo* al que la Sabiduría auxilia <sup>20</sup>:

“Ella no abandonó al justo vendido, sino que lo libró del pecado; bajó con él a la cisterna y no lo dejó solo en la prisión, hasta entregarle el cetro real y el poder sobre sus tiranos; demostró la falsedad de sus ofensores y le concedió gloria eterna” (Sab 10,13-14).

Aunque este pasaje sapiencial no menciona explícitamente a José <sup>21</sup>, es fácil reconocer al personaje a través de las alusiones que hace el texto. A lo largo de Sab 10,1–11,3 se va relatando la intervención de la Sabiduría a lo largo de la historia previa al Éxodo y, puesto que Ella solo interviene para salvar al justo, la relectura que hace este libro

<sup>18</sup> Este término aparece ocho veces a lo largo del capítulo (Gn 37,3.23[x2].31[x2].32[x3].33). La insistencia refleja la importancia simbólica que adquiere este elemento en la narración.

<sup>19</sup> La expresión que se emplea, aunque es frecuente tanto en Números como en Levítico, aparece solo en esta ocasión en Génesis. Existen ciertas similitudes verbales entre Gn 37,31 y la celebración del Yom Kippur descrita en Lv 16. Puesto que en esta fiesta se sacrificaban dos cabritos, uno que se suelta en el desierto para cargar los pecados del pueblo y el otro sacrificado para reconciliar a Israel con YHWH, el texto podría sugerir que el primero de esos corderos sería el mismo José, mientras que la sangre del segundo con el que se empapa la túnica alberga la esperanza de recomponer la familia rota.

<sup>20</sup> Sobre la relectura que hace el libro de la Sabiduría de la tradición de José: Cf. M.J. GUEVARA LLAGUNO, *o.c.*, 99-104.

<sup>21</sup> Lo más probable es que en esta sección del libro de la Sabiduría se omitan los nombres de los personajes a los que se refiere para poder presentarlos como modelos universales. Sobre esta sección, cf. J.R. BUSTO, *La justicia es inmortal. Una lectura del Libro de la Sabiduría de Salomón* (PT 69), Sal Terrae, Santander 1992, 93-99.

revela que nuestro protagonista fue identificado por la tradición exegética judía como la víctima inocente del conflicto fraterno.

La crisis familiar ha llegado a su punto álgido en ambas historias. El hogar ha quedado roto por la ausencia de uno de los hijos que, o bien tiene que huir para salvar su vida, o bien ha sido apartado por sus propios allegados. Aunque la responsabilidad de este drama no se reparte por igual entre los protagonistas, todos son, de una u otra forma, víctimas y causantes. Si bien el relato de Jacob se centra en el viaje de este y no nos muestra lo que sucede en el ámbito familiar tras su partida, la historia de José nos permite intuir el abismo que se abre entre el padre engañado y los culpables de la desaparición. Jacob no solo acusará veladamente a sus otros hijos de la ausencia de su preferido (Gn 42,36), sino que ellos mismos no son contados como descendientes suyos pues para el patriarca *solo le queda* Benjamín (Gn 42,38).

### 3. Proceso de reconciliación

Veinte años va a tardar Jacob en regresar a su tierra desde que salió huyendo de la ira de Esaú hacia la tierra de Labán (Gn 31,41). Solo después de este tiempo considera que es el momento de salir al encuentro de un hermano del que sospecha que no ha olvidado lo ocurrido entre ellos. La iniciativa es suya. Envía unos mensajeros que tanteen el terreno delante de él explicando de modo sucinto el motivo de la tardanza y pidiendo *gracia* a sus ojos para quien se presenta ante Esaú como *su siervo* (Gn 32,5-6). Esta solicitud pone la pelota de la reconciliación en el tejado de la víctima, apelando a su generosidad.

También la iniciativa de la reconciliación surge de José, aunque se le presenta la ocasión propicia sin que él la provoque. El momento adecuado llega después de haber pasado varios años lejos del hogar familiar<sup>22</sup>. Son dos las razones por las que el patriarca se encuentra ante sus hermanos en posición de superioridad. Por una parte, su condición política y social en Egipto determina el distinto estatus entre ellos. Por otra parte, José y el lector mantienen la ventaja de saber quiénes son los israelitas que acuden a él para pedir alimento, mientras sus hermanos desconocen la verdadera identidad del dirigente egipcio que les recibe (Gn 42,7-8). El texto bíblico, con la repetición del verbo hebreo *reconocer* (יָכַר)<sup>23</sup>, muestra la trascendencia que adquiere esta acción en los acontecimientos que se van a desarrollar a partir de ese primer encuentro.

Sabemos en primera persona que, si bien el transcurrir del tiempo serena los ánimos, no es capaz por sí mismo de curar las heridas, pues de no ser sanadas siguen latentes y provocando dolor. Los dos relatos que nos ocupan manifiestan con claridad este dato que la experiencia confirma, ya que dejan pasar un amplio período de tiempo entre

<sup>22</sup> Se comienza el ciclo con la afirmación de que José tenía diecisiete años (Gn 37,2). Cuando es investido con autoridad por el faraón se nos informa de que tenía treinta años (Gn 41,46).

<sup>23</sup> En solo dos versículos se utiliza tres veces este verbo en diversas conjugaciones (Gn 42,7-8).

la ruptura y la resolución de esta. Y es que solo la distancia temporal y afectiva permite enfrentarse al conflicto de un modo más sereno. Con todo, el paso de los años no ahorra ni un ápice del esfuerzo y la dificultad que supone emprender el camino de regreso a la fraternidad. Junto a esta coincidencia entre ambos relatos, también son nuestros protagonistas quienes toman la iniciativa en el proceso de restaurar los lazos rotos, aunque la diferencia fundamental entre ambas narraciones es el grado de responsabilidad de cada uno: la culpabilidad en el caso de Jacob o la inocencia en la historia de José.

La ambigua información con la que regresan los enviados de Jacob le pone en guardia y le hace sospechar de los propósitos de su hermano. Que este se acerque con *cuatrocientos hombres* parece delatar que sus intenciones no son precisamente amigables (Gn 32,7-10). La narración juega con el desconocimiento del lector, que no sabe si existe un verdadero peligro o si es el miedo lo que le lleva a interpretar una información aséptica como una amenaza que pone en riesgo su existencia y la de su familia. Este pánico de quien se sabe digno de castigo no solo invade a Jacob, sino también a los hermanos de José cuando son invitados por este a comer en su casa (Gn 43,18). Y es que para quien se siente culpable cualquier hospitalidad resulta siniestra, pues temen que el poderoso egipcio les haga lo mismo que ellos realizaron con su hermano. Este recelo se mantendrá latente hasta el final del ciclo a pesar del perdón que José les dispensa, de modo que, tras la muerte de Jacob, sospechan que se encuentran en un momento propicio para la venganza por parte de su hermano (Gn 50,15).

La reacción de Jacob ante la proximidad de su mellizo y su séquito amenazante será enviar diferentes embajadas por delante de él. Así anuncia su llegada y, de paso, retrasa el inevitable pero necesario encuentro con Esaú. Se puede intuir el miedo y la cobardía del patriarca a la hora de afrontar esta situación. En contra de lo que parece esperar Jacob, no será la expectación creciente que suscita el envío progresivo de ofrendas lo que provoque el abrazo entre los hermanos (Gn 32,18-21), sino el cambio interior que él mismo experimentará a orillas del Yaboc. Jacob sabe por experiencia lo que significa el regalo del que se encuentra en posición de vulnerabilidad ante quien controla la situación, por eso repetirá esta acción en el ciclo de José al instar a sus hijos a llevar presentes al legado de Egipto (Gn 43,15).

También la estrategia de José contará con la repetición, no de envíos, sino de viajes por parte de sus hermanos. El plan tramado consiste en distintos encuentros con los que pretende *probarlos* (בָּחַן)<sup>24</sup>. Este verbo hebreo tiene el significado de determinar o averiguar el valor de algo, y en esto consiste precisamente el plan de la víctima que busca la reconciliación: *probar* si sus agresores han adquirido valía después de lo que le hicieron<sup>25</sup>. El modo de llevar adelante esta comprobación es construir una situación similar a aquella que les había llevado a agredirle. Así podrá verificar si volverían a

<sup>24</sup> Este verbo hebreo se emplea dos veces en Gn 42,15-16, ambas en conjugación *nifal* y con un sentido pasivo.

<sup>25</sup> Esto afirma Hamilton en, V.P. HAMILTON, *o.c.*, 522.

comportarse de la misma manera<sup>26</sup>. Esta prueba no resulta fácil ni para los agresores ni para la víctima. Si entre los culpables abunda el miedo y la angustia (Gn 32,8; 42,21), el texto nos permite intuir el dolor de la víctima en la repetida mención al llanto de José (Gn 42,24; 43,30; 45,1-2). A pesar de la dificultad, esta táctica se convierte en el único camino para reestablecer una relación rota.

La condición de posibilidad para la reconciliación, tal y como revelan ambos relatos, pasa por el hecho de que los culpables asuman la gravedad de sus acciones. Jacob, tras enfrentarse a un desconocido durante toda la noche, recibirá el nombre de Israel solo después de haber contestado con sinceridad a la pregunta por su identidad (Gn 32,28-29). Afirmar que se llama Jacob es reconocer también su condición de fullero y engañador, es asumir su propia verdad y lo que esta implica para las relaciones interpersonales. Nombrarse ante el misterioso desconocido supone admitir la responsabilidad que posee en los conflictos generados en torno a él y, solo entonces, al reconocer su antiguo nombre y la idoneidad con la que lo ostenta, podrá acoger el nuevo nombre que Dios le ofrece como don y tarea, como vocación y misión.

También los hermanos de José recorren un camino progresivo para reconocer que, aunque se defendieron de las acusaciones de espionaje alegando que eran *honrados* (Gn 42,11), este adjetivo no es el que mejor describe su forma de actuar. Este proceso está marcado por dos tiempos. En el primero de ellos son liberados de la cárcel a cambio de que Simeón se quede en Egipto. Tener que regresar disminuidos una vez más a casa y explicarle de nuevo la ausencia a su padre va a arrancarles una primera confesión de culpa.

“Y se decían el uno al otro: «A fe que somos culpables de lo de nuestro hermano, pues vimos cómo nos pedía angustiado que tuviésemos compasión y no le hicimos caso. Por eso nos hallamos en esta angustia»” (Gn 42,21).

Pero el que será decisivo para que los hermanos acepten su culpabilidad será un segundo momento, cuando Judá se haga portavoz de todos al declarar:

“¿Qué vamos a decir al señor, qué vamos a hablar, qué excusa vamos a dar? Dios ha encontrado la culpa de sus siervos” (Gn 44,16)<sup>27</sup>.

Judá no afirma nada sobre el supuesto robo de la copa que el propio José manda esconder en la talega de Benjamín (Gn 44,1-2). El énfasis de sus palabras no está en que se *ha encontrado* la copa robada, sino en que Dios *ha encontrado* en ellos la culpa que ocultaban. El único pecado que pertenece a todos los hermanos es el cometido contra José y que ha permanecido encubierto a lo largo de los años. Esta confesión implica asumir y aceptar la responsabilidad que tienen en un crimen fratricida y reconocer lo

<sup>26</sup> Sobre esto, cf. G. VON RAD, *El libro del Génesis*, Sígueme, Salamanca 1982, 484.

<sup>27</sup> Optamos por una versión más literal lo que la *Nueva Biblia de Jerusalén* traduce como “Dios ha hallado culpables a sus siervos”.

que ha permanecido en secreto hasta ahora. Solo después de esta verdad revelada podrá José también desvelar su propia identidad y consumir así la reconciliación<sup>28</sup>.

#### 4. La fraternidad reconstruida

En el momento en que la verdad es acogida y aceptada por los agresores, el proceso de reconciliación ha surcado la parte más complicada y puede culminar en el abrazo fraterno. Eso sucede en ambas historias cuando Jacob y los hermanos de José asumen su responsabilidad en la relación rota.

Tras la experiencia fundamental vivida en Penuel, se produce un cambio de actitud en Jacob. Al acercarse a Esaú divide de nuevo a su familia, como había hecho en Gn 32,8-9, pero ya no es una medida estratégica de defensa provocada por el miedo. Ya no teme dar la cara ante su hermano, sino que es él quien se adelanta a la caravana (Gn 33,1-3)<sup>29</sup>. La transformación en los hermanos de José se constata al superar la prueba a la que han sido sometidos. Al acusar de robo a Benjamín se ven abocados a una situación semejante a la vivida, pero ante la que reaccionan de modo muy diverso.

Antes de comprobar que la copa de adivinación se encontraba escondida entre el equipaje del menor de los hermanos y convencidos de su inocencia, refutan los cargos ante el mayordomo de cuatro formas: por negación, por juramento, apoyándose en el comportamiento anterior y, finalmente, condenando a muerte a aquél en quien se encuentre el objeto robado y a la esclavitud a todos los demás (Gn 44,7-9). Deciden la más dura sentencia, mostrando así su confianza en que la copa no se encuentra en posesión de ninguno de ellos. Irónicamente el acusador sugiere un castigo más suave que el que se imponen los mismos acusados, pues solo el culpable será esclavizado (Gn 44,10). El hallazgo de la copa perdida no despierta preguntas hacia Benjamín. Lo que provoca es la silenciosa decisión de regresar a Egipto y la realización del mismo gesto de duelo que Rubén y Jacob habían realizado por la desaparición de José: rasgarse las vestiduras (Gn 37,29.34; 44,13).

La posesión del objeto robado apunta como culpable solo a Benjamín. Una vez más, los hermanos tienen la oportunidad de librarse de aquél preferido que se sigue interponiendo entre Jacob y sus otros hijos. Se presenta la ocasión perfecta para repetir la misma historia vivida años atrás, con la diferencia fundamental de que ahora no se hace necesario engañar a nadie. El cambio de actitud se hace patente ante el modo en que deciden resolver el entuerto ante el dueño de la copa. Judá se alza como portavoz

---

<sup>28</sup> Pietro Bovati afirma la necesidad de que el perdón se apoye en la acusación, la confesión y la petición de perdón con estos términos: “Se egli perdonasse senza accusare, assomiglierebbe a ocluí che è connivente col male; se perdonasse senza confessione della colpa, promuoverebbe una relazione senza coscienza della verità; e se perdonasse senza richiesta, la comunione sarebbe imperfetta, perché non voluta da entrambe le parti”. P. BOVATI, *Ristabilire la giustizia. Procedure, vocabolario, orientamenti* (AnBib 110), Pontificio Istituto Biblico, Roma 1997, 113.

<sup>29</sup> Este cambio se remarca literariamente colocando el pronombre personal antes del verbo en Gn 33,3. De este modo el texto hebreo subraya el cambio de posición del patriarca que va “por delante”.

del grupo y expresa que todos se apropian de la culpa del menor de los hermanos. Tras sus palabras se pone de manifiesto que la responsabilidad que asumen es la del oculto delito del pasado que comienza ahora a salir a la luz. La definitiva muestra de que han superado el examen diseñado por José se pondrá en evidencia cuando Judá se ofrezca de modo voluntario a correr la suerte destinada a Benjamín para evitarle otro sufrimiento a su padre (Gn 44,33-34).

La transformación interior encuentra su reflejo externo en los movimientos que realizan los personajes<sup>30</sup>. Jacob no solo cambia su posición en la caravana que se acerca a Esaú, sino que experimenta una inversión en el sujeto y el objeto del verbo hebreo *postrarse* (חָרַד). La bendición recibida de un Isaac engañado insistía en que ante él se postrarían los pueblos y su hermano:

“Que te sirvan pueblos y se te postren naciones, sé señor de tus hermanos y que se te postren los hijos de tu madre. ¡Quien te maldijere, maldito sea, y quien te bendijere, sea bendito!” (Gn 27,29).

De modo paradójico, este verbo vuelve a emplearse en el encuentro con Esaú, pero ahora es Jacob el que se inclina en tierra hasta siete veces delante de su mellizo (Gn 33,3).

El mismo verbo adquiere importancia también en la historia de José<sup>31</sup>, pues sus hermanos se postran ante él tal y como habían predicho los sueños de su juventud (Gn 37,7.9-10; 42,6; 43,26.28). La diferencia entre las reverencias de uno y otro momento tiene que ver con el modo diverso en que el patriarca comprende la situación. José ha entendido que su misión tiene que ver más con dar paso a la salvación divina que con el propio endiosamiento. Cuando el patriarca descubre su identidad también cambia el movimiento que sus hermanos tienen hacia él. Ya no se postrarán con veneración sino que, respondiendo a su petición, se acercarán a él (Gn 45,4).

Resulta estremecedora la reacción de Esaú ante el regreso de su mellizo. Aquel que le había engañado se acerca ahora encabezando la comitiva, postrándose y cojeando a causa de la lucha con un desconocido. Las entrañas se conmueven ante la vulnerabilidad de Jacob y, como sucederá con el padre de la parábola de Lucas<sup>32</sup>, saldrá corriendo y desbordando toda expectativa del hermano menor.

“Él se les adelantó y se inclinó en tierra siete veces, hasta llegar donde su hermano. Esaú, a su vez, corrió a su encuentro, lo abrazó, se le echó al cuello, lo besó y lloró” (Gn 33,3-4).

<sup>30</sup> Sobre la importancia de los gestos corporales de quien se declara culpable, cf. P. BOVATI, *o.c.*, 116-117.

<sup>31</sup> El mismo Alonso Schökel hace caer en la cuenta cómo el recurso a este verbo en la descripción de los sueños resuena tanto a Gn 27 como a Gn 33. Cf. L. ALONSO SCHÖKEL, *o.c.*, 266.

<sup>32</sup> Curiosamente Hamilton hace una alusión a la parábola del hijo pródigo en relación a cómo José está atento antes de que lleguen sus hermanos y a cómo les prepara una comida en Gn 43,16-17. Cf. V. P. HAMILTON, *o.c.*, 548-549. Marc Chagall no se encuentra lejano a esta intuición cuando ilustra la reconciliación entre José y sus hermanos de modo semejante a como Rembrandt pinta el reencuentro paterno-filial de la parábola lucana.

El reencuentro de José con Benjamín y con su padre estará marcado también por un gesto similar:

“Luego se echó al cuello de su hermano Benjamín y lloró. También Benjamín lloraba sobre el cuello de José. Luego besó a todos sus hermanos y lloró abrazado a ellos. Después de lo cual sus hermanos estuvieron conversando con él” (Gn 45,14-15).

“José enganchó su carroza y subió a Gosen, al encuentro de su padre Israel. Cuando lo vio, se echó a su cuello y estuvo llorando sobre su cuello” (Gn 46,29).

En ambas narraciones, abrazos, llantos y besos resultan ser los gestos con los que se sella la reconciliación y se recupera de forma definitiva la fraternidad rota.

Cada uno de los relatos patriarcales enfoca la reconciliación desde dos prismas distintos pero complementarios. Si la historia de Jacob lo hace desde la perspectiva del culpable, el relato de José se sitúa desde la visión de la víctima. Esto conlleva de modo inevitable que existan algunas diferencias. Nos ocuparemos ahora de dos matices que se intuyen entre las líneas del diálogo que Esaú y Jacob entablan tras el encuentro: la dificultad para volver a sentirse hermano que experimenta quien se sabe culpable y la reparación del daño causado.

Cuando después de veinte años Esaú se dirige a su mellizo, no tiene dificultad en llamarle *hermano mío* (Gn 33,9). En cambio, las expresiones de Jacob muestran que sigue manteniendo con él una relación siervo-señor semejante a la que empleaba al planear el reencuentro a orillas del Yaboc (Gn 32,5-6)<sup>33</sup>. Vemos que mientras la víctima desea y expresa una relación fraterna de igual a igual, el mellizo culpable no puede aún salir de una relación formal con Esaú. Salvando la peculiaridad del estatus político y social que ostenta José, algo similar sucede cuando Judá hace referencia a su condición de siervos frente a él en su discurso<sup>34</sup>. Aunque se recupera la relación, esta no puede regresar al kilómetro cero. La reconciliación recobra la fraternidad perdida, pero no puede engañarse creyendo que nada ha sucedido. No se trata de “borrar” los acontecimientos sino de reconstruir sobre ellos una nueva relación edificada sobre los cimientos de la verdad de ambas partes.

Puede llamarnos la atención la insistencia con la que Jacob exhorta a su hermano a que acepte sus presentes. Se trata de la misma obstinación con la que consiguió arrancar para sí una bendición del misterioso contrincante en Peniel (Gn 32,27-30).

---

<sup>33</sup> Tras el reencuentro, Jacob llama a Esaú *mi señor* cinco veces en esta perícopa (Gn 33,8.13-15). De modo coherente, él mismo se autodenomina *su siervo* (Gn 33,14).

<sup>34</sup> En Gn 44,18-34, Judá se refiere a ellos como *siervos* en trece ocasiones

Las *ofrendas* con las que pretendía aplacar la supuesta ira de Esaú (Gn 32,14.19.21-22: *בְּנִדָּה*)<sup>35</sup>, se convierten en una *bendición* (*בְּרָכָה*) tras el reencuentro.

“Acepta, pues, el obsequio (*בְּרָכָה*) que te he traído; pues Dios me ha favorecido y tengo de todo. Y le instó tanto que aceptó” (Gn 33,11).

Las ofrendas se han transformado en algo que se entrega de forma libre y no con la pretensión de ganarse el favor de su hermano, pues este ya le había brindado su indulgencia. Jacob insiste en restituir la bendición que le había sido usurpada. La bendición regresa al primogénito por el empeño del mismo que le había despojado de ella veinte años antes. Este gesto se convierte en una muestra de arrepentimiento y no en una condición para el perdón. Quien se sabe culpable de una acción digna de vergüenza intenta así reparar el daño causado, no porque sea condición indispensable para la reconciliación, sino porque brota de reconocer la propia responsabilidad en el dolor provocado<sup>36</sup>.

Que tras hacer las paces Jacob rechace las atenciones para el viaje ofrecidas por Esaú y que ambos mellizos se pongan rumbo a destinos distintos puede despertar la pregunta de si realmente la fraternidad se ha visto restaurada (Gn 33,12-17). El cambio de actitud que se refleja en el modo en que ambos se relacionan implica que la reconciliación se produce independientemente de que no se vaya a compartir espacio físico<sup>37</sup>.

## 5. Experiencia de Dios y fraternidad

Si existe un actor principal que recorre estas historias de recuperación de la fraternidad es el mismo YHWH. La experiencia que nuestros personajes tienen de Él, no solo les cambia, sino que posibilita el abrazo fraterno. En la historia de Jacob esta vivencia se describe como una lucha cuerpo a cuerpo con Dios, mientras que, en la narración de José, tenemos que buscar atentamente sus huellas ocultas en la urdimbre de una historia profana.

El relato del encuentro con Esaú aparece interrumpido por una extraña teofanía que nos regala la clave para comprender la transformación que va a sufrir Jacob. Luchar a brazo partido contra la divinidad provoca en el patriarca un cambio radical que se manifiesta en la sustitución de su nombre. Dejando todas las estrategias urdidas para captar la benevolencia de su mellizo, será capaz de descubrir en su rostro la misma faz de Dios.

<sup>35</sup> El término hebreo empleado con tanta insistencia en los preparativos al encuentro fraterno se emplea habitualmente en el campo cultural.

<sup>36</sup> Sobre la importancia del resarcimiento y los regalos como expresión de reparación del mal y petición de una solución pacífica al conflicto: Cf. P. BOVATI, *o.c.*, 120.

<sup>37</sup> Esta afirmación la demuestra de forma detallada Alfred Agyenta al acercarse al relato desde una perspectiva narrativa. Cf. A. AGYENTA, “When Reconciliation Means more than the «Re-Membering» of Former Enemies. The Problem of the Conclusion to the Jacob-Esau Story from a Narrative Perspective (Gen 33,1-17)”: *Ephemerides Theologicae Lovanienses* 83 (2007) 123-134.

Pero antes de la pelea nocturna con el misterioso personaje, Jacob ya se había dirigido a YHWH para que este le *salve* (נציל) de la amenazante llegada de su hermano (Gn 32,10-13). El temor le hace tomar la iniciativa para orar al Dios familiar de Quien recibió una promesa en Betel (Gn 28,13-15). Como suele suceder, la respuesta divina no es la que el patriarca hubiera esperado y la salvación llega, pero solo tras una larga noche.

La vinculación entre lo acontecido en Penuel (Gn 32,23-33) y la reconciliación con Esaú no se sostiene solo sobre el hecho de que la teofanía esté inserta entre la preparación y el encuentro de los mellizos. Los juegos fonéticos y la repetición de términos hebreos permiten al lector reconocer la estrecha relación entre ambos acontecimientos. El verbo hebreo *luchar* (אבק) se emplea solo en esta perícopa y suena de modo semejante al verbo *abrazar* (חבק) que aparecerá en Gn 33,4. Ambas acciones describen el comienzo de los encuentros que tiene Jacob. Luchar va a ser, paradójicamente, lo que posibilite abrazar. La palabra hebrea *rostro* (פניו) aparece de forma recurrente en las instrucciones que da a sus siervos para preparar la cita con su hermano<sup>38</sup>, pero se volverá a repetir cuando ponga nombre al lugar en el que se ha enfrentado a Dios:

“Jacob llamó a aquel lugar Penuel, pues (se dijo): «He visto a Dios cara a cara, y he salvado la vida».” (Gn 32,31).

Solo al amanecer, cuando el desconocido ya no está, reconoce qué es lo que ha vivido y cómo su oración ha sido respondida. Había pedido ser *salvado* y ahora descubre que nadie más que Dios puede asegurarle que Esaú no acabará con él. Aquél que no se atrevía a dar la cara ante su hermano ha luchado con Dios *cara a cara* y ha salvado su vida. La pelea con el Señor es lugar de revelación para Jacob y condición de posibilidad para que, abandonando sus defensas, el rostro del hermano se le convierta también en ámbito donde YHWH se manifiesta.

“Replicó Jacob: «De ninguna manera. Si te alegras de verme, toma el regalo que te doy, ya que he visto tu rostro como quien ve el rostro de Dios, y me has mostrado simpatía».” (Gn 33,10).

Gana a Dios aquél que, como Jacob, permanece activamente en el cuerpo a cuerpo y se deja vencer por Él. Esta lucha derriba nuestros mecanismos de defensa y nos hace más vulnerables, más frágiles, más humanos. Cuando se es derrotado por el Señor y se recibe de sus labios un nombre nuevo, podemos emprender el camino de la reconciliación de forma renovada y atisbar en el otro el rostro del Otro.

Frente a esta relevancia de las teofanías en la historia de Jacob, el ciclo de José tiene la apariencia de un relato profano en el que la presencia divina adquiere un papel secundario inversamente proporcional a la importancia que tiene su cuidado providente a lo largo de la narración. Con todo, a YHWH se le nombra en bendiciones, invocacio-

<sup>38</sup> El término se repite cinco veces en solo dos versículos (Gn 32,21-22).

nes o en relación al don del patriarca de interpretar los sueños<sup>39</sup>. Si bien la experiencia creyente que pudo tener José no se nos narra de modo explícito, sí que podemos intuir la escondida entre las líneas del relato y vislumbrar en ella el motor de cambio que experimenta el patriarca<sup>40</sup>. Intentaremos atisbar algunas de las sutiles huellas que la narración nos ofrece.

Tras ser vendido a Putifar el texto nos dice que José era cuidado por Dios y mediación de su bendición para los demás:

“YHWH asistió a José, que llegó a ser un hombre afortunado, mientras estaba en casa de su señor egipcio. Éste echó de ver que YHWH estaba con él y que YHWH hacía prosperar todas sus empresas [...] YHWH bendijo la casa del egipcio en atención a José, extendiéndose la bendición de YHWH a todo cuanto tenía en casa y en el campo” (Gn 39,2-3.5b)<sup>41</sup>.

El mismo José confiesa cómo experimenta el cuidado y la bendición divina en lo cotidiano de su existencia: Dios es el único que interpreta correctamente los sueños<sup>42</sup>, Quien le hace olvidar el pasado y prosperar en Egipto.

“Llamó José al primogénito Manasés, porque –decía– «Dios me ha hecho olvidar todo mi trabajo y la casa de mi padre». Al segundo le llamó Efraín, porque –decía– «me ha hecho fructificar Dios en el país de mi aflicción»” (Gn 41,51-52).

La vivencia de José de que YHWH cuida de su existencia va configurando su modo de mirar lo cotidiano y le capacita para interpretar a la luz de la providencia divina no solo su historia sino todos los acontecimientos. Así, en boca de su mayordomo, anuncia a sus hermanos un “oráculo de salvación”:

“La paz sea con vosotros, no temáis. Vuestro Dios y el Dios de vuestro padre os puso ese tesoro en las talegas. Vuestro dinero ya me llegó” (Gn 43,23)<sup>43</sup>.

---

<sup>39</sup> Llama la atención la total ausencia de la referencia divina en Gn 37. Sobre las treinta y cuatro veces que aparece en este ciclo el nombre de Dios, cf. A. WÉNIN, *La historia de José (Génesis 37-50)*, Verbo Divino, Estella 2006, 34.

<sup>40</sup> Así lo sugiere Fred Guyette cuando propone su experiencia de Dios como motor de cambio en el desarrollo emocional de José. Cf. F. GUYETTE, o.c., 181-188. Sobre el cambio de José: Cf. E. SANZ GIMÉNEZ-RICO, o.c., 36.

<sup>41</sup> Se emplean expresiones similares más adelante durante la estancia de José en la cárcel (Gn 39,21-23).

<sup>42</sup> Esta afirmación que José repite en el texto (Gn 40,8; 41,16) parece contrastar con el modo en que los personajes de la historia habían interpretado los sueños del patriarca en clave de dominio (Gn 37,8.10).

<sup>43</sup> Sobre esta promesa de salvación: Cf. L. ALONSO SCHÖKEL, o.c., 289; C. WESTERMANN, *Joseph. Studies of the Joseph Stories in Genesis*, Bloomsbury Publishing, Edinburgh 1996, 76-78.

Al iniciarse el ciclo de José el narrador informaba de que este *pastoreaba a sus hermanos* (Gn 37,2)<sup>44</sup>, pero solo después del largo proceso humano y creyente que recorre el patriarca a lo largo de los capítulos se desvela el verdadero sentido de esta expresión y lo que implica ser instrumento utilizado por YHWH para dar vida a su alrededor. Un descubrimiento progresivo que le capacita para realizar una interpretación creyente de los acontecimientos vividos.

“Yo soy vuestro hermano José, a quien vendisteis a los egipcios. Ahora bien, no os pese ni os dé enojo haberme vendido acá, pues para salvar vidas me envió Dios delante de vosotros” (Gn 45,4b-5).

Sobre esta lectura en fe de su propia historia cimentará su firme opción por la reconstrucción de la fraternidad. Dios, actuando en lo escondido de la vida, es el que le ha enviado a Egipto a través del crimen de sus hermanos, y Él mismo es Quien le ha remitido a estos para recorrer el camino de la reconciliación<sup>45</sup>. José no lucha con Dios, no tiene una experiencia extraordinaria, sino que aprende a reconocer sus huellas en la urdimbre de lo cotidiano.

## 6. ¿Unos relatos actuales?

La distancia cronológica que nos separa de los relatos del Génesis contrasta con lo cercanas que resultan las experiencias humanas y creyentes que se relatan en sus líneas. Aunque son muchas las conclusiones válidas para nuestro hoy que podríamos extraer, subrayamos solo algunas de ellas.

Estos relatos nos han presentado la reconciliación como un proceso lento y complejo para todas las partes implicadas. Conlleva el arduo camino de reconocer y aceptar la propia verdad por dolorosa que resulte y de asumir y acoger lo acontecido. La reconciliación se convierte, por tanto, en el fruto sazonado de un largo proceso que requiere su tiempo y una fuerte inversión en paciencia para con todas las partes involucradas. El tiempo, vivido con intensidad y hondura, puede jugar como aliado en la reconstrucción fraterna, pues posibilita tanto el crecimiento personal como la madurez creyente. Experimentar que el paso de los años no enquistas ni emponzoña las heridas, sino que coloca la realidad en su justo lugar es a la vez un don inmerecido y una tarea que requiere decisión y disposición.

El origen de muchos desencuentros se va labrando en una vivencia de la diferencia que no reconoce el valor del distinto o que interpreta la elección como arma de

---

<sup>44</sup> Lo más frecuente es que se traduzca como “pastoreaba con sus hermanos” pero la frase hebrea resulta ambigua. El mismo indicador con el que se expresa la compañía sirve también para señalar el complemento directo. Desde nuestro punto de vista ambos sentidos no se contradicen.

<sup>45</sup> En palabras de Enrique Sanz: “En su intervención no ha habido apariciones, ni visiones, ni oráculos; ha actuado en la historia de los hijos de Jacob sin meter la mano en cada momento, y ha ejecutado su designio como providencia rectora por medio de la interacción con motivos humanos”. E. SANZ GIMÉNEZ-RICO, *o.c.*, 59.

poder y control frente a otros. Entender la singularidad como servicio y la diversidad como riqueza es el desafío constante que hará posible aprender a ser hermanos.

Reconciliarse no se identifica sin más con olvidar lo acontecido. Aceptar la responsabilidad que se ha tenido en el enfrentamiento es la condición de posibilidad para que víctima y agresor puedan mirarse con nuevos ojos. En palabras de Rafael Aguirre:

“El perdón, rectamente entendido en el ámbito de la vida pública, requiere el conocimiento de la verdad de lo sucedido. El perdón no es simplemente olvido. No se trata de destruir la memoria del dolor, sino de sanarla y convertirla así en maestra de vida. Más aún, es una exigencia del perdón auténtico recuperar la verdad de la ofensa y de la injusticia, que muchas veces pretende camuflarse y distorsionarse”<sup>46</sup>.

El primer paso para reparar la fraternidad malherida puede darlo bien la víctima o bien el victimario. Pero, sea como fuere, desde una mirada de fe intuimos que quien siempre toma la iniciativa es el Señor. Él provoca el impulso interior que asume el riesgo que implica empeñarse en restablecer la relación. El perdón es un acto creador que rompe la espiral ofensa-venganza y, como tal, solo puede tener al Creador como artífice final, aunque permanezca oculto para quien no se le haya regalado leer así la historia. Con todo, quien emprende el atrevimiento de aproximarse al lejano debe acoger también la libertad del otro y barajar la posibilidad del fracaso: su mano tendida puede ser rechazada y cualquier gesto de acercamiento puede ser visto con sospecha y despertar recónditos mecanismos de defensa.

Los intentos de reconciliación que se apoyan en voluntarismos o que pretenden imponerse “desde fuera” de las personas implicadas están condenados al fracaso más rotundo, porque no respetan el necesario proceso del individuo, no permiten convertir el conflicto en una experiencia de crecimiento personal, ni conceden el margen necesario para desenmascarar el escondido paso de Dios en lo conflictivo de la existencia. En nuestras sociedades, llenas de heridas históricas que distancian a las personas, solo podremos levantar puentes que las unan desde abajo y desde dentro, posibilitando herramientas de reconstrucción personal y de relectura de lo vivido, potenciando una memoria sanadora y trazando caminos de encuentro con paciencia y decisión.

En creyente nos movemos, una vez más, en el ámbito del don y la tarea. La capacidad para iniciar decididamente el proceso de recomponer las relaciones rotas es un don recibido, consciente o inconscientemente, de Aquél que se empeña una y otra vez en mantener su relación con la humanidad a pesar de nuestras infidelidades. Pero, como todo don, se convierte en tarea en la que nos vemos urgidos a poner en juego todas nuestras capacidades y recursos, en una empresa que no deja de ser *excéntrica*, porque nos descentra de nosotros mismos, y *extravagante*, pues nos distancia de lo socialmente plausible y racional.

---

<sup>46</sup> R. AGUIRRE, *Perspectiva teológica del perdón*, en AAVV, *El perdón en la vida pública*, Universidad de Deusto, Bilbao 1999, 217.

**BIOLOGÍA Y ESPIRITUALIDAD:  
¿PUEDE SER LA ESPIRITUALIDAD UNA DIMENSIÓN  
DE LA BIOLOGÍA?**

*Leandro Sequeiros San Román sj*

*Sumario:* Desde el ámbito de las ciencias de la naturaleza, empieza a hablarse de la espiritualidad como una dimensión de la realidad viva. Y eso a pesar de que el cientificismo reduccionista defiende la superioridad de las ciencias de la naturaleza sobre las humanidades. Esta postura, sin embargo, ha sido superada por Stephen Jay Gould y Edward O. Wilson. Ahora, un ensayo del genetista Andrés Moya, presidente de la Sociedad Española de Biología Evolutiva (SESBE), reflexiona sobre este punto y se sitúa en este debate abierto desde hace medio siglo.

*Summary:* From the field of the sciences of nature, begins to talk about spirituality as a dimension of the living reality. And that despite the fact that the reductionism scientism defends the superiority of nature over the humanities sciences. This stance has, however, been overtaken by Stephen Jay Gould and Edward O. Wilson. Now, an essay by geneticist Andrés Moya, president of the Spanish Society of Evolutionary Biology (SESBE), reflects on this point and is located in this open debate since half a century ago.

*Palabras clave:* espiritualidad, ciencias de la naturaleza, biología, evolución, Andrés Moya, Darwin, Teilhard de Chardin.

*Key words:* spirituality, sciences of nature, biology, evolution, Andrés Moya, Darwin, Teilhard de Chardin.

Fecha de recepción: 07 de marzo de 2016

Fecha de aceptación y versión final: 4 de mayo de 2016

## **1. Introducción**

Desde muy diversos ámbitos, hoy se habla de “espiritualidad”. Es una palabra con una gran cantidad de significados. Y en muchos espacios se ha desgajado del tronco de las religiones e incluso de los planteamientos teístas. También autores que se confiesan ateos, como André Comte-Sponville, escriben libros de espiritualidad como dimensión humana<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Ver a este respecto mi ensayo L. SEQUEIROS, *Ateos espirituales*. Bubok, Madrid, 2012, 196 páginas. Accesible en <http://www.bubok.es/libros/216943/ATEOS-ESPIRITUALES-Conversaciones-en-Tendencias21net>. Y otras lecturas pueden encontrarse en: “Más del veinte por ciento de los científicos ateos se declara espiritual”. En línea: [http://www.tendencias21.net/Mas-del-veinte-por-ciento-de-los-cientificos-ateos-se-declara-espiritual\\_a6487.html](http://www.tendencias21.net/Mas-del-veinte-por-ciento-de-los-cientificos-ateos-se-declara-espiritual_a6487.html); “Se puede ser ateo y espiritual”. <http://libertaddereligion.blogspot.com.es/2010/01/se-puede-ser-ateo-y-espiritual.html>; “¿Pueden los ateos ser espirituales?”. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13740735>

La publicación del ensayo del doctor Andrés Moya, un científico eminente, titulado *Biología y Espíritu*<sup>2</sup>, publicado además por una editorial confesional como es Sal Terrae, invita a una reflexión sobre el tema de la espiritualidad desde otras fronteras. Bien es verdad que en este volumen se ha añadido un Exordio de Diego Bermejo, profesor de la Universidad de Deusto para puntualizar algunas cuestiones. Pero la lectura de las ideas de Moya (dentro del contexto de otros libros suyos) puede ser una buena reflexión para los lectores de *Proyección*.

La dificultad estriba en delimitar las fronteras de lo que se entiende por la espiritualidad. Así, la revista *Vida Nueva*, en el número correspondiente al intervalo del 14 al 20 de febrero de 2015, el número 2929, en la página 47, en el capítulo de “Libros Fe-Ciencia” ofrece una reseña del ensayo “*Biología y Espíritu*”, del genetista Andrés Moya, con el título “Una renovada vía de diálogo”.

Está firmada por José Ramón Amor. Inicia el comentario con elogios a la Cátedra Ciencia, Tecnología y Religión de la Universidad Comillas. La reseña finaliza con estas palabras: “Tal vez el punto menos estudiado sea el de la espiritualidad, por lo que – en mi opinión – lo menos acertado de esta obra es, precisamente, el título de la misma”.

Pero ¿es esto así? ¿Se ha marginado el tema de la espiritualidad del contenido del libro? ¿Qué concepto de espiritualidad esperaba encontrar el autor de la reseña? ¿No se trata de un caso de reduccionismo aplicado a una experiencia tan honda como es la de la espiritualidad?

## 2. La palabra espiritualidad y la experiencia espiritual son pluriformes

Desde diversos ámbitos del pensamiento interdisciplinar, se apunta al carácter plural de la palabra “espiritualidad” y al carácter pluriforme de la experiencia espiritual. En un reciente ensayo, *Los humanos, la espiritualidad y la evolución cósmica*<sup>3</sup> de David Molineaux, describe la espiritualidad de un modo similar al del libro que comentamos. Escribe:

“Cuando se habla de espiritualidad, la tendencia habitual moderna es de suponer que se trata de una cualidad específicamente humana. Aquí quiero sugerir que es posible entender la espiritualidad en un sentido mucho más amplio, como atributo esencial de todos los seres en el Universo, desde un átomo a un alerce o a una galaxia”.

---

<sup>2</sup> A. MOYA, *Biología y espíritu*. Sal Terrae, Santander 2014, 167 páginas. Con un exordio de Diego Bermejo.

<sup>3</sup> DAVID MOLINEAUX, *Les humains, la spiritualité et l'évolution cosmique*. En línea: <http://polis.revues.org/6037> (Consulta el 6 de marzo de 2016)

Y más adelante:

“Para el mundo moderno en general, esta idea parece extraña: un supuesto más o menos universal de nuestra cultura es que sólo los humanos tenemos conciencia y sentir, y por ende espiritualidad. Esta percepción refleja el dualismo que heredamos de algunas vertientes de la tradición intelectual occidental, y que se expresaba con mucha nitidez en el pensamiento de René Descartes, uno de los grandes arquitectos de la cosmovisión moderna. Para el cartesianismo, sólo la mente humana es consciente; el mundo de la naturaleza obedece a leyes estrictamente mecánicas. Ni siquiera los animales tienen sensibilidad: si golpeamos a un perro, el animal emite chillidos; pero estos sonidos son como el chirriar de una máquina mal lubricada”.

Y prosigue:

“En la ciencia contemporánea, sin embargo, están naciendo paradigmas nuevos. Basta recordar la irrupción, en el siglo XX, de la teoría de la relatividad, la física cuántica, la teoría de sistemas, y la teoría del caos. Como todos sabemos, una de las novedades científicas más fundamentales del siglo XX fue la teoría del llamado «Big Bang», la cual postula que el Universo nació hace unos 14 mil millones de años desde un punto infinitesimal y casi infinitamente denso y caliente; y que desde entonces se ha ido expandiendo, enfriando y... transformando”.

Hasta cierto punto, las ideas aquí expresadas tienen cierta semejanza con las propuestas de espiritualidad cósmica de Pierre Teilhard de Chardin que en los años de la Guerra Europea (1916-1919) escribió 18 ensayos que se contienen en *Escritos del tiempo de guerra*.<sup>4</sup>

### **3. Recuperar la experiencia interior de la espiritualidad desde otro paradigma**

Para intentar recuperar el sentido de la espiritualidad en un mundo pluricultural e interreligioso, acudimos al Exordio que precede a la publicación del ensayo de Andrés Moya, “Biología y Espíritu”. Se trata de un extenso y denso prólogo firmado por Diego Bermejo, profesor de la Universidad de Deusto, en el que sitúa el texto de Andrés Moya (que puede no ser bien comprendido por no científicos) en su verdadera dimensión.

Bermejo ha leído y estudiado detenidamente la obra filosófica de Andrés Moya y resitúa el sentido que confiere a la espiritualidad en su marco apropiado. Con el título

---

<sup>4</sup> Pierre Teilhard de Chardin. *Escritos del tiempo de guerra*. Taurus, Madrid, 1968. Para una visión general del contexto de estos escritos, ver [http://www.tendencias21.net/Se-cumplen-100-anos-del-despertar-del-genio-de-Teilhard-de-Chardin\\_a41617.html](http://www.tendencias21.net/Se-cumplen-100-anos-del-despertar-del-genio-de-Teilhard-de-Chardin_a41617.html) (Consulta del 7 de marzo de 2016)

“*Andrés Moya, un científico melancólico*”, Diego Bermejo escribe en el exordio: “*Die Wissenschaft denkt nicht*” (“*La ciencia no piensa*”) sentenció Heidegger<sup>5</sup>. “La razón es simple: porque ha reducido la realidad a cosa y la relación del hombre con el mundo a una relación cosificante en la que no cabe ya la pregunta por el ser y su sentido, sino el cálculo objetivo”. Para el filósofo alemán no se puede pensar desde la ciencia, aunque la ciencia remite necesariamente a “otro lugar”, al terreno del pensar poético. Y esta remitencia dejaría en evidencia el abismo insuperable que media entre ambos. Heidegger estaría insinuando que habría que abandonar la lógica occidental del pensar objetivante, dar cuenta del desarrollo de este modo de pensar y abrirse al ser, que no se deja demostrar sino solo mostrar, en los indicios poéticos de un lenguaje referido a sí mismo como casa propia en la que habita el ser humano.

En el fondo late la cuestión de cuál es el lugar propio del pensamiento, si las ciencias o las humanidades; un viejo debate cuya solución, intuyó Heidegger, vendría de más allá de las versiones habituales del cientificismo y del humanismo, y que Andrés Moya cree superado, gracias a Darwin y a la teoría de la evolución”.

¿Hasta qué punto puede aplicarse la palabra “espiritualidad” a las concepciones de Andrés Moya? ¿No se trata simplemente de una reivindicación del humanismo dentro del contexto de la ciencia para superar el cientificismo? ¿Es una espiritualidad sin trascendencia, en la que todo queda reducido a meras vivencias?

#### 4. Algunos datos sobre Andrés Moya

Veamos algunos datos del autor de este ensayo. Andrés Moya cursó simultáneamente los estudios de Biología y Filosofía en la Universidad de Valencia. Obtuvo el doctorado en Biología en 1983 y el de Filosofía, con premio extraordinario, en 1988 por la misma entidad académica. En 1986 formó el grupo de Genética Evolutiva del Departamento de Genética de la Universidad de Valencia, de la cual es catedrático desde 1993.

Fue director de este departamento entre 1995 y 1998. Además, ha sido promotor del Institut Cavanilles de Biodiversitat i Biologia Evolutiva de la Universitat de València, el cual dirigió desde 1998 hasta 2010; del Centro de Astrobiología (INTA-CSIC) y del Consejo Superior de Investigación y Salud Pública de Valencia. Es miembro de varias sociedades científicas internacionales y del consejo editorial de revistas. Ha sido miembro del Consejo de la Sociedad Europea de Biología Evolutiva y es presidente de la Sociedad Española de Biología Evolutiva. Además, es miembro del Consejo Asesor de la Cátedra de Divulgación de la Ciencia de la Universidad de Valencia.

Ha recibido diversos premios y reconocimientos: premio Ciutat de Barcelona de Investigación Científica 1996; Diario Médico 2006, Diploma del Presidente de la Generalitat Valenciana por investigación biomédica 2010 y Premio Nacional

<sup>5</sup> M. HEIDEGGER, *Was heisst Denken?*, in: ID., *Vorträge und Aufsätze*, Neske, Stuttgart 1997, 127.

de Genética 2012. Es miembro de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia desde 1998.

Además de sus publicaciones estrictamente científicas, realiza un trabajo intenso de divulgación científica a través de revistas y organismos (Mètode, SESBE) y ensayos, entre los que destacamos: *Naturaleza y futuro del hombre*, *Pensar desde la ciencia*, *Evolución*, *Simbiosis* o el presente *Biología y Espíritu*, cuya referencia completa puede verse en la bibliografía final.

## 5. Retomar el debate sobre las dos culturas

El punto de partida para entender más en profundidad el texto de Andrés Moya debe situarse en el debate abierto de hace medio siglo sobre la superación del antagonismo entre las dos culturas: la humanista y la científica. Moya apuesta por considerarse científico y humanista. Y eso es posible y necesario. Pero ¿es suficiente para poder hablar de espiritualidad?

Siguiendo el hilo de Diego Bermejo, en los años 50 del siglo XX, “Snow popularizó con la expresión «las dos culturas» el divorcio existente entre las dos mentalidades en que creía ver cristalizado el modo de ser occidental, la humanística y la científica, y apuntó a la posibilidad de una «tercera cultura», que Brockman pensó «más allá de la revolución científica» y que superaría el puente entre las dos anteriores”<sup>6</sup>.

Desde nuestro punto de vista<sup>7</sup>, las tesis de Brockman han ido derivando hacia un cientificismo reduccionista que proclama la superioridad de las ciencias de la naturaleza sobre las humanidades. De modo que las humanidades han sido abducidas por las ciencias. Pero esta postura parece haber sido superada. Primero fue superada por Stephen Jay Gould<sup>8</sup> y más cercanamente por Edward O. Wilson<sup>9</sup> en su último libro “El significado de la existencia humana”<sup>10</sup>.

Pero prosigamos con el exordio del ensayo del profesor Andrés Moya:

“Entre cientificismo (prosigue Bermejo) —solo materia y, por tanto, solo ciencia: superioridad y exclusividad de las «ciencias de la naturaleza» (*Naturwissenschaften*) en la obtención de conocimiento objetivo por medio

<sup>6</sup> C. P. SNOW, *The Two Cultures*, Cambridge UP, Cambridge 2001; J. BROCKMAN, *The Third Culture. Beyond the Scientific Revolution*, Simon and Schuster, New York 1995 (*La tercera cultura*, Busquets, Barcelona 1996).

<sup>7</sup> Hemos comentado estos aspectos en la revista *Pensamiento*:

<https://revistas.upcomillas.es/index.php/pensamiento/article/viewFile/2551/2252>

<sup>8</sup> <http://es.slideshare.net/sequeros/la-ciencia-tambien-es-cultura-30034842>

<sup>9</sup> <http://www.xatakaciencia.com/otros/dice-edward-o-wilson-que-las-humanidades-importan-mas-que-la-ciencia>

<sup>10</sup> Puede encontrarse un buen resumen en: <https://www.bbvaopenmind.com/recomendamos-el-significado-de-la-existencia-humana-de-edward-o-wilson/>

del método científico empírico/positivo— y humanismo —solo espíritu y, por tanto, superioridad y singularidad de las «ciencias del espíritu» (*Geistwissenschaften*) para dotar de singularidad al ser humano respecto de los otros seres a partir del lenguaje y la simbolización— existe un territorio mestizo, propiciado por el avance de las recientes ciencias de la vida y la teoría de la evolución, que obliga a pensar desde la ciencia cuestiones que parecían patrimonio exclusivo de las humanidades: la naturaleza y sentido del ser humano y de la vida”.

¿Se sitúa Andrés Moya en ese terreno mestizo en donde se puede cuestionar y pensar sobre el sentido de las cosas? Trascender las cosas, ¿es ya espiritualidad?

## 6. El naturalismo parecía triunfar sobre las humanidades

El profesor Diego Bermejo, en el exordio del ensayo, explora el territorio de las ciencias de la naturaleza, excesivamente volcadas hacia posturas naturalistas:

“La revolución copernicana que permitió someter a observación y experimento al mundo inanimado, materia muerta, explicándolo a partir de leyes físicas, ha culminado en la revolución darwiniana, que se atrevía a explicar el mundo vivo como materia viva, incluida la materia humana, a partir de leyes biológicas y evolutivas, un terreno que en principio parecía vedado a la ciencia experimental”.

Y continúa:

“Con ello la especie humana pasaba a formar parte de la historia de la vida en unidad de destino azaroso con el resto de las especies vivas. A partir de entonces, las preguntas metafísicas sobre el ser humano y la vida pasan inexorablemente por la ciencia, por los hallazgos biológicos en biología molecular y evolutiva, biogenética, bioquímica, neurobiología, sociobiología, psicología evolutiva, biocomputerización, etc. Y, en el ámbito de la biología, sabemos desde Theodosius Dobzhanski que «nada tiene sentido sino a la luz de la teoría de la evolución»<sup>11</sup>.

## 7. ¿Ha muerto la metafísica?

Muchos autores modernos, como Richard Dawkins y Stephen Hawking (en *El Gran Diseño*) han sentenciado el fin de la filosofía y por tanto, la muerte de la metafísica. ¿Es posible recuperar la metafísica desde otras perspectivas? Según Bermejo,

<sup>11</sup> El texto completo, muchas veces citado, pero no localizado, puede encontrarse en TH. DOBZHANSKY, *Genetics of Evolutionary Process*, Columbia UP, New York, 1970: “...in biology, nothing makes sense except in the light of evolution”.

la acusación de cientificismo dirigida contra la ciencia, con la intención de descalificarla globalmente en cuanto instancia válida para dar razón de la singular condición humana, descansa frecuentemente, además de en otras razones pertinentes, en la ignorancia proverbial que demuestran los humanistas en cuestiones de ciencia. Ignorancia similar –también urge decirlo– a la que demuestran científicos en cuestiones humanísticas, descalificadas precipitadamente como cuestiones sin sentido porque no se dejan reducir al “lecho de Procusto” del método empírico. ¿Estamos forzando una realidad para que quepan unas ideas preconcebidas? ¿Es posible un diálogo y un encuentro entre ciencias y humanidades?

Nos movemos ahora en un terreno bien conocido por Bermejo que ha sido editor de un extenso volumen interdisciplinar: *Pensar después de Darwin. Ciencia, filosofía y teología en diálogo*<sup>12</sup>. Defender la posibilidad filosófica de un diálogo y de un encuentro entre epistemologías aparentemente irreductibles, es un reto que afronta con valentía.

“Contra este desencuentro, poco ilustrado, –prosigue Diego Bermejo– se multiplican en la actualidad los ejemplos de científicos que se «atreven» a hacer filosofía y de filósofos que se «convierten» a la ciencia. Andrés Moya muestra su convencimiento de que se debe y se puede superar ese hiato profundo entre las dos almas en que habría desembocado nuestra cultura occidental, a partir, sobre todo, de los avances que la biología evolutiva, y en general las ciencias de la vida, podrían proporcionar como territorio común sobre el que pensar y desde el que pensar”.

## 8. La ciencia, ¿podría ser considerada como protofilosofía?

El refugio tradicional en “lo inefable”, estrategia para salvar un reducto propiamente humanístico y sustraído a la ciencia positiva, se desvela y se deja explicar científicamente: “La ciencia se convierte, de forma creciente, en permanente ganadora de terreno al mar de lo inefable”, porque “desde la ciencia «se puede interpretar» el conocimiento general”<sup>13</sup>. La inversión demandada –*pensar desde la ciencia*– descansa, para Moya, en la constatación creciente de que la ciencia no es “una forma más de conocimiento”, desacreditada además por la mentalidad humanística como forma particular y metodológicamente reduccionista; sino la forma esencial del conocimiento como tal y base explicativa del funcionamiento de las otras.

La ciencia podría convertirse en *protofilosofía*, en filosofía primera, que Moya denomina “metafilosofía” o “metafilosofía científica”: no una filosofía de la ciencia que otorgaría papel preponderante sobre la ciencia a la filosofía considerada como metalinguaje, sino una ciencia de la filosofía o metafilosofía científica que piensa la realidad, la verdad y el conocimiento desde la teoría/hecho de la evolución como punto de partida y

<sup>12</sup> D. BERMEJO, *Pensar después de Darwin. Ciencia, filosofía y teología en diálogo*, Sal Terrae-Universidad Comillas, Santander 2014.

<sup>13</sup> A. MOYA, *Pensar desde la ciencia*, Trotta, Madrid, 2010, 71.

clave explicativa de nuestra comprensión del mundo y de nosotros mismos, de nuestras ideas y de nuestros comportamientos, de nuestras teorías y sistemas culturales, éticos, artísticos y religiosos.

Pero hemos de preguntar a Moya si la reflexión filosófica sobre los conocimientos científicos implica ya una trascendencia que lleve a la espiritualidad.

## 9. Pensamiento en evolución

El mismo Moya describe la evolución de su pensamiento a partir de sus últimos libros, fundamentalmente biofilosóficos, en los que pretende hacer, más que filosofía de la biología, biología de la filosofía, es decir, repensar los grandes temas humanísticos a la luz del pensamiento evolucionista.

“En *Pensar desde la ciencia* abogo por el pensar independiente y no científico desde la ciencia, reclamando para ella el interés legítimo por entrar en la arena de los grandes asuntos que siempre han interesado al pensamiento occidental. También sostengo la tesis del carácter melancólico del hombre de ciencia que, ahora, queda obviada al plantear una solución, de corte científico, al nihilismo que supone el sabernos bien totalmente determinados o bien totalmente solos. Finalmente reivindicó, al igual que haré aquí de forma todavía más exigente, un cierto regreso a la ciencia académica y a la investigación independiente y públicamente costeada. En la segunda obra, *Evolución: puente entre dos culturas*<sup>14</sup> defiendo una vía continental, con precedentes bien conocidos en la cultura europea, de lo que sería el regreso a una unificación de saberes científicos y humanísticos. Y la teoría de la evolución es el puente ideal, probablemente el mejor de todos los posibles, para retomar de nuevo esa vieja aspiración ilustrada que debiera cristalizar en un regreso a los saberes clásicos de la educación, considerando la ciencia como el primero de ellos”.

En el libro *Naturaleza y futuro del hombre*<sup>15</sup> pretende ir más allá de la naturalización darwinista y tratar de responder al nihilismo y pesimismo existencial que plantea la elevación del darwinismo o del determinismo génico dawkinsiano a tesis metafísica —el ser humano sería un mero accidente en la historia de la evolución y la vida humana una estrategia al servicio de la supervivencia de los genes— con la tesis de la transevolución y la transhumanización, es decir, un nuevo estadio en la historia de la evolución caracterizado por la capacidad, insospechada hasta ahora, de intervenir directamente en el control y dirección del proceso evolutivo planetario y humano:

<sup>14</sup> A. MOYA, *Evolución: puente entre dos culturas*. Laetoli, Pamplona 2010.

<sup>15</sup> A. MOYA, *Naturaleza y futuro del hombre*. Síntesis, Madrid 2011.

“Sostengo, frente a tal pesimismo existencial, -escribe Moya- la tesis de la capacidad de ese ser singular que llamamos hombre de poder subvertir su naturaleza, esté o no gobernada por tales replicadores [sc. génicos]. La historia de nuestra especie es una historia de intervencionismo progresivo, progresivamente más racional, que pone de manifiesto que ha ido dominando, en clave interna, su naturaleza y, en clave externa, la naturaleza de otros entes. La única forma de obviar, además, el nihilismo derivado de conocer que somos productos de la evolución del Universo y, dentro de él, del planeta Tierra, y que estamos aquí igual que podríamos no estar, es decidir qué vamos a hacer con nosotros mismos, con el buen entendimiento de que disponemos, y saber que dispondremos, cada vez más, de capacidad para intervenir en lo natural... Los hitos fundamentales de la cultura de nuestro tiempo nos sugieren mundos y entes radicalmente nuevos y artificiales. La evolución no es que se detenga, sino que estamos en condiciones de orientarla, e ir haciéndolo de forma progresivamente más efectiva”.

## 10. Biología y espíritu

Siguiendo el exordio de Diego Bermejo, diríamos que todos estos temas se continúan en el ensayo de Andrés Moya que comentamos, *Biología y Espíritu*, pero matizando tesis anteriores y acercándose a la teología y a las visiones espirituales del ser humano y del universo. Aquí Moya se encuentra cada vez más próximo a las tradiciones religiosas y espirituales por la propia evolución de su pensamiento.

Incorporando fenómenos como la constatación en la materia de un proceso de emergencias de complejidad ascendente, Andrés Moya termina postulando la aceptabilidad racional de una interpretación en clave de proceso de espiritualización creciente del ser humano y del universo, próxima a interpretaciones de raíz teológica (dialoga, en concreto, con Pierre Teilhard de Chardin, Theodosius Dobzhansky y Tippler), tal como él mismo deja apuntadas ya en el prólogo:

“algunas de las tesis que trato aquí difieren en forma sustancial respecto de concepciones previas. La primera [tesis] tiene que ver con el papel de la ciencia y su relación con otras formas de conocimiento. Así, mientras que en el pasado sostenía la tesis de la competitividad de la ciencia con respecto a otras formas de aprehensión de la verdad o la realidad de los entes, ahora *abogo por una necesaria reconciliación entre ciencia y no ciencia, reconciliación que entiendo fundamental, esencial, para dar sentido a la existencia*”.

Y prosigue Moya:

“La segunda [tesis] está relacionada con la naturaleza de la transformación humana y su *eventual evolución hacia entes progresivamente menos mate-*

*riales*. En obras previas he estado más próximo a la radical contingencia del ente humano, mayor que la de cualquier otro ente vivo. Ahora esbozo la posibilidad de un proceso de evolución natural de la materia hacia la complejidad, particularmente la de los entes vivos. Ciertas propiedades o características del ente humano, al igual que la emergencia en sí de la vida en su momento, podrían ser razonablemente aceptables aquí y en otros lugares del Universo”.

Y concluye Moya: “Finalmente, mientras que en el pasado he llevado a cabo reflexiones, con cierto soporte racional, en torno al futuro del hombre, aquí exploro la eventual *convergencia que esa tesis tiene con cosmovisiones y teologías, en la medida en que unas y otras dan soporte o se apoyan en la espiritualización del ente humano y del Universo*”.

## 11. Superar el divorcio de las dos culturas

Andrés Moya representa un intento serio por superar el divorcio entre las “dos culturas”. Cientista convencido pero no ingenuo y filósofo lúcido, oscila entre las dos sensibilidades, consciente tanto de los retos acuciantes que se plantea la ciencia como de los retos que la ciencia plantea. Distingue, siguiendo a Castrodezza, dos tipos de ciencia, la “ciencia faústica” y la “ciencia prometeica”<sup>16</sup>.

La ciencia faústica se caracterizaría, podríamos decir, por una desmesura epistemológica (omnisciencia) y por una supuesta neutralidad ética (omnipotencia del imperativo técnico), mientras que la ciencia prometeica se caracterizaría por una mesura epistemológica basada en el racionalismo crítico y en la responsabilidad social.

Pero una cosa es reconocer en principio y explícitamente –como repite Moya– la legitimidad de una pluralidad de fuentes de conocimiento, además de la ciencia, para dar cuenta de la complejidad de la experiencia humana en el mundo; y otra es el intento de conciliación entre ellas desde la primacía de la ciencia. Aunque intenta “*pensar desde la ciencia*”, el *topos* científico condiciona el pensar. Hasta tal punto que, no solo la naturaleza, sino el futuro del ser humano se cuestionan desde la misma ciencia.

Moya – y seguimos en esto a Diego Bermejo - propone los conceptos de “transolución” y “transhumanismo” para describir el futuro del ser humano, a partir del desarrollo reciente de las tecnociencias y la potencialidad de que un proceso creciente de artificialización complete, supere, transforme, y también problematice, la naturaleza humana. La relevancia de este proceso, que conduce de la naturalización darwiniana a la desnaturalización postdarwiniana del ser humano, se intuye en las expectativas novedosas que genera la tecnociencia y que nuestro biólogo/filósofo no duda en calificar de “tercera revolución copernicana” con consecuencias extraordinarias de naturaleza ontológica para el ser humano.

<sup>16</sup> Ver A. MOYA, *Naturaleza y futuro del hombre*, o. c., 21. 30. 171.

## 12. Evolución y espiritualidad

En el presente libro, *Biología y Espíritu*, reconoce Moya que nos encontramos con el hecho de que la única especie capaz de reconstruir su historia evolutiva es el ser humano y, por ello, la única que se pregunta por el sentido o sinsentido de dicha conciencia. Moya –si lo interpretamos correctamente, escribe Diego Bermejo– reconoce que contemplar el hecho de que la evolución natural haya engendrado la conciencia obligaría a preguntarse honestamente por la cuestión del sentido de la conciencia de esta historia que la ciencia revela, más allá (o precisamente por eso) de que su origen haya sido natural, azaroso y selectivo.

¿Por qué o para qué hemos llegado a ser entes racioespirituales? ¿De qué nos sirve? ¿Qué hacer con nuestra inteligencia? Responder que la inteligencia juega un papel funcional, como cualquier otra herramienta evolucionada, al servicio de necesidades adaptativas al medio y del medio a nuestras necesidades, no es sino afirmar algo obvio.

Moya no renuncia a esto, fiel a la tradición filosófica, aunque repensada e interpretada desde la ciencia. ¿En qué sentido se podría hablar de trascendencia desde la propia ciencia? La ciencia trasciende, en un primer sentido, en tanto va más allá del ente concreto y desvela su verdad oculta (acepción clásica de la verdad como *aletheia*, desvelamiento); la ciencia trasciende, en un segundo sentido, en tanto va más allá de la esencia natural de los entes y crea deliberadamente otros (*poiesis/techne*, acepción tecnocientífica), trascendiendo incluso la naturaleza externa y la naturaleza propia.

Una ciencia sería que piensa y actúa trasciende la naturaleza, no la reproduce ni sirve a su reproducción necesariamente (otra cuestión es de si para bien o para mal). Tanto si se considera al ser humano como producto final o producto singular de la evolución, el hecho es que el hombre se rebela contra la esclavitud genética y puede intervenir incluso sobre los genes.

## 13. Ciencia, espiritualidad y sentido

Naturalizar el espíritu –siguiendo la interpretación que hace Diego Bermejo del hilo de pensamiento de Andrés Moya– podría significar, desde la perspectiva de la transevolución, entenderlo como materia que se autotraciende, como espiritualización de la materia.

Nos encontramos aquí dentro del ámbito de las reflexiones teilhardianas que, con ocasión de los 60 años de su fallecimiento, están realizando las Asociaciones de Amigos de Teilhard, así como a las aportaciones del teólogo Philip Clayton desde sus supuestos emergentismos. En esta línea, para Moya, la espiritualidad podría entenderse como la tendencia a una complejidad creciente que conduce a la autoconciencia y la autotransformación. Materia y espíritu representan categorías complementarias dentro de una concepción monista de la realidad entendida como naturaleza viva y creativa.

El avance de la ciencia permite imaginar “una ciencia que progresivamente, partiendo de supuestos materialistas, devendrá menos y menos materialista”, reconoce Moya. Sin embargo, la cuestión del sentido preocupa a Moya, tanto del sentido científico como del sentido existencial que entiende como “tensión esencial”: “La perplejidad que provoca la existencia es una constante a lo largo de la historia. El pensamiento sin asideros sobre nuestra existencia conduce a la angustia y la soledad. Tal ejercicio no va asociado a logro positivo alguno, y los logros positivos de la razón no sirven para satisfacer las inquietudes suscitadas por el pensamiento sobre el sentido de la existencia”.

Enfrentarse a la cuestión del sentido puede conducir para Moya a cuatro posturas: afirmar el absurdo, afirmar el sentido (desde el humanismo o desde la religión), suspender la cuestión o evitar/distraer la cuestión. Pero, en cualquier caso, “indefectiblemente estamos abocados, por la naturaleza de nuestra inteligencia, a pensar en el sentido de la vida”.

En escritos intimistas como éste, *Pensar desde la ciencia*, donde se deslizan confesiones sobre lecturas preferidas del autor, no es casual que cite a Unamuno, Kierkegaard o Nietzsche; y que considere al científico serio (él mismo) como “experimentador intimista”, imbuido de un talante trágico, condenado a la melancolía y soledad existenciales.

#### **14. Acercamiento entre ciencia y religión**

Siguiendo el hilo del razonamiento de Diego Bermejo, observamos un vaivén, no resuelto del todo, propio de la doble alma de científico y filósofo en que habita Moya, entre humanismo y cientismo que, más allá de declaraciones explícitas a favor de su superación, no termina de estabilizarse.

Pero entendemos que esa tensión es, precisamente, lo que convierte sus escritos en testimonios de una búsqueda incesante en los límites a los que la razón arroja. Reclama valores éticos en el científico y en el ejercicio de la ciencia, pero no justifica desde dónde y por qué; desde luego, no desde la misma ciencia.

Moya encuentra similitudes entre su postura y la de sus mentores creyentes –aunque interpretándolas desde el naturalismo ateo al que no renuncia– en el estado actual de su reflexión sobre el futuro del ser humano.

Quizá no sea casualidad que, convencido como está de que la ciencia prometeica (búsqueda paciente, seria y honesta de saber) no debe ceder ante la ciencia faústica (intervencionismo precipitado e irresponsable), abogue en su último escrito, y remitiéndose al pensamiento de los autores arriba citados, por un “acercamiento entre ciencia y religión”, viéndose sorprendido él mismo de encontrarse próximo a posturas evolucionistas de autores cuyas convicciones religiosas han inspirado su trabajo científico.

La razón que aduce es la siguiente:

“¿Por qué apuesto por la tesis del acercamiento? Puede que sea debido a tener en consideración un muy sano principio en el campo de la ciencia: la generalización o el desarrollo de teorías de gran calado o capacidad explicativa. Probablemente nos proporcione una mayor satisfacción intelectual (y quién sabe si existencial también) poder dar con una explicación razonable que combine sectores alejados o contrapuestos del pensamiento en torno a las relaciones entre la materia y el espíritu, entre la ciencia y los valores”.

Moya no dice más (todavía), pero no dice poco. Su honestidad intelectual de científico/humanista le obliga a llevar la pregunta hasta donde la pregunta lleve. Y la cuestión final a que se ve abocado esta suerte de científico paradójicamente unamuniano, de “científico melancólico”, que es Andrés Moya, es la cuestión del sentido de la vida<sup>17</sup>. Moya cree en la ciencia y cree que la ciencia crea la realidad<sup>18</sup>, y que la creación científica de realidad otorga sentido a la vida (del científico).

La cuestión del sentido de la vida, resuelta científicamente, conduce únicamente a satisfacer parcial y provisoriamente una demanda “eterna” de conocimiento. Pero un mayor conocimiento no implica necesariamente más bondad o más felicidad. Puede, incluso, conducir a lo contrario, a mayor depravación moral y a mayor insatisfacción vital. La ciencia no basta para dotar de sentido, como reconoce Moya: “Puesta en toda su dimensión explicativa, la ciencia es una forma limitada, aunque sin límite reconocible, de conocimiento de la realidad. Por lo tanto, *su método no puede brindar respuestas definitivas, o por lo menos definitivas para los individuos*”.

Y es ahí donde al científico honesto, que no renuncia a más verdad y a más sentido, le invade la melancolía. “El individuo deviene melancólico –sostiene Moya con Földényi– cuando su natural incapacidad para entender o darle sentido a su existencia se convierte en algo omnipresente”. Reconoce no saber “si afirmar que se llega a la ciencia por melancolía o que la asunción de la ciencia en toda su dimensión genera melancolía en quien la práctica”.

## 15. Sentido, ciencia y espiritualidad

Al final del libro, *Biología y Espíritu*, según apunta Diego Bermejo, Andrés Moya apela a liberar la cuestión del sentido de encorsetamientos axiomáticos y prejuiciados de la tradición filosófica y teológica, para reconsiderarla a la luz de la ciencia, donde la espiritualidad puede encontrar ahora acomodo evolutivo:

<sup>17</sup> A. MOYA, *Pensar desde la ciencia*, Trotta, Madrid 2010, 49-51.

<sup>18</sup> “La realidad es producto de la ciencia”, “la ciencia es la realidad”, en A. MOYA, *Naturaleza y futuro del hombre*, Síntesis, Madrid 2011, 200.

“La espiritualidad es un fino logro, primero, de la evolución biológica, y luego de la cultural, pues proporciona paz, nos aleja del desasosiego. En los albores de nuestra existencia, la espiritualidad debió verse favorecida por la selección natural de un tipo de caracteres frente a esos otros generadores de comportamientos dubitativos, los que asustan por la sensación que produce la soledad de sabernos seres inteligentes, sí, pero únicos en el Universo. La espiritualidad, por el contrario, permite sentir unicidad, trascender el propio yo aislado para formar parte de un todo armonioso, alcanzar la convicción de que existe un significado para el Cosmos, con nosotros incardinados en él. ¿Quién no ha experimentado con grado diverso ese particular sentimiento? La racionalidad, al igual que la espiritualidad, tiene grados, y cada uno de nosotros bien pudiera ser una mezcla de ambos en dosis diferentes. En efecto, la distribución de espiritualidad es como la de la inteligencia: tiene base genética compleja y una fuerte componente ambiental y cultural. Por lo tanto, no debe sorprendernos la recurrencia, también, de seres poco o nada espirituales así como la de espíritus con capacidad para sostener el agnosticismo o el ateísmo, aun cuando eso comporte desasosiego y amargura en grados variables”<sup>19</sup>

El “proceso de espiritualización” creciente al que estamos convocados se traduce para Moya en la capacidad de dotar de sentido a la existencia desde el poder que la ciencia pone en nuestras manos, interviniendo activamente en la configuración de nuestro futuro.

Pero queda sin resolver –y en esto coincidimos con Diego Bermejo– desde dónde dota la ciencia de sentido a la vida y para qué. ¿Desde el topos científico actual que provoca tanto certeza como incertidumbre? O desde el topos existencial que demanda valor y sentido, so pena de sucumbir al pesimismo o arrastrar un desasosiego melancólico incurable, si no se quiere huir de la pregunta?

El “científico melancólico” hace de la perplejidad y la incertidumbre acicate para seguir buscando sentido existencial a su vocación, mientras el científico al uso se conforma con reducir el sentido de la vida a la acumulación de conocimientos.

## 16. Conclusión

Dialogar con A. Moya es gratificante y estimulante, precisamente por su condición híbrida de científico/filósofo. Como hombre/puente entre las dos culturas, ninguna cuestión humana le resulta ajena.

La humildad intelectual en la búsqueda por develar lo inefable, el afán denodado por buscar más verdad y la apertura sincera a completar con el acercamiento a otras

<sup>19</sup> A. MOYA, *Biología y Espíritu*. Sal Terrae; Cf. A. Moya, *Pensar desde la ciencia*, Trotta, 69-70

formas de conocimiento y de experiencia humana de la vida los límites actuales de la ciencia, le convierten en un candidato irrenunciable para liderar en el ámbito hispano un cambio de actitud en las relaciones entre ciencia, filosofía y teología.

Aceptemos el reto que nos propone de *pensar desde la ciencia* y añadamos que ese modo de pensar debe convertirse en un *pensar de otro modo*. Será ahí donde el diálogo entre ciencia y religión podrá resolverse en fecundidad y sentido compartido, y donde la melancolía del científico podrá transitar, al menos algún trecho existencial, por el camino en el que naturaleza, valor y sentido se puedan reconciliar en el relato evolucionista.

Andrés Moya es un buscador de sentido. Como biólogo evolucionista cree intuir la existencia de “algo más” que supera la pura materia. Y cree que un científico puede estar legitimado, desde sus presupuestos epistemológicos, para “trascender” del puro análisis de los procesos naturales y preguntarse por el sentido misterioso de todo esto.

En el fondo de buscador, late siempre la duda, la sospecha de algo más. Tal vez hasta el momento, Andrés Moya no ha podido dar forma a estas intuiciones. Tal vez en un futuro más o menos lejano podamos tener en nuestras manos el fruto de esa búsqueda sin término (que escribía Karl Popper) que constituye el corazón de la tarea de las ciencias.



## *ESTRATEGIA Y VACÍO EN LA NUEVA IZQUIERDA*

*José Francisco García Úbeda*

*Sumario:* Este artículo tiene dos objetivos. Por un lado, presentar las fuentes de la nueva izquierda, (1) el concepto de hegemonía en la interpretación que hace A. Gramsci de las teorías marxistas y su influencia en la estrategia de la nueva izquierda para alcanzar el poder social y político, (2) la ausencia de cualquier principio último (un vacío irrellenable), como fundamento metafísico de la acción política de la nueva izquierda. Por otro lado, el presente artículo trata de dar algunas nociones a cerca de las principales líneas teóricas dentro de la nueva izquierda para poner en práctica una democracia emancipada de su tradición liberal y mostrar los desafíos de ello.

*Palabras clave:* Hegemonía, vacío metafísico, institucionalismo democrático, anti-institucionalismo democrático y democracia emancipada.

*Summary:* This article has two main goals. On one hand, it presents the new left sources, (1) the concept of hegemony in A. Gramsci's understanding about marxist theories and its influence in the new left strategies to get social and political power, (2) the absence of any absolute principle ( a "non-refillable" emptiness) as metaphysical base of the new left political action. On the other hand, current article tries to give some information about main theoretical tendencies to perform an emancipated democracy from its liberal tradition by the new left and its challenges.

*Key words:* Hegemony, metaphysical vacuum, democratic institutionalism, democratic anti-institutionalism, emancipated democracy.

Fecha de recepción: 24 de abril de 2016

Fecha de aceptación y versión final: 20 de septiembre de 2016

## 1. Introducción

Empieza a ser común la idea de que vivimos un *tiempo nuevo*. Basta con echar un vistazo a cualquier programa de radio o televisión, a los editoriales de periódicos y revistas especializadas o a la *inundante* literatura académica con énfasis en los estudios culturales.

De la misma forma, es casi un rito que toda conferencia, comunicación o discurso, independientemente del tema, comience por una descripción histórica que explique cómo *hemos llegado a este ahora y sus desafíos*. Los términos para describir el presente son variados y van desde “...el final de los tiempos” hasta “...un momento axial” pasando por el ya clásico “cambio epocal”.

Transita entre nosotros la sensación de que una novedad sin sujeto atraviesa toda la realidad. Nada escaparía de su “corriente”, desde las relaciones personales más cotidianas hasta las relaciones internacionales “al más alto nivel”.

Esta novedad, como todas, requiere explicación. Y como en todas, el punto de partida sea quizás la dosis de perplejidad que le acompaña. Esta es un motor que nos lleva a buscar el elemento catalizador en el que se condense este tiempo nuevo.

Búsqueda no exenta de dificultades, pues, si se nos permite el símil, vamos a “la caza del electrón”, y de este modo, el mayor problema no es “cazarlo”, sino evitar que al conseguirlo este pierda sus características y hablemos de otra cosa.

Se impone, entonces, una perspectiva más prudente conducente a un mero localizar dicho elemento desde cuyo estudio ofrecer un modelo explicativo. No obstante, nuestra pretensión no es tan ambiciosa. Tan sólo quisiéramos dar un paso útil (ni siquiera el primero) en dicha tarea.

Desde nuestro punto de vista, en la política podemos encontrar un rastro interesante del elemento catalizador buscado. Así, la reflexión sobre ella, será lo que vertebre el presente artículo.

Si hay un ámbito en el que la novedad se ha hecho evidente en los últimos tiempos, ese es el de la política. Por doquier vemos aparecer y/o irrumpir nuevas sensibilidades que parecen trascender las viejas clasificaciones entre izquierdas-derechas, progresistas-conservadores o liberales-comunitaristas. Todas ellas parecen haber quedado absorbidas por una nueva categorización: la nueva y la vieja política.

En diferentes puntos del planeta han surgido nuevas fuerzas, ya sea aprovechando la inercia procedente de las llamadas “luchas políticas del mundo contemporáneo” vehiculadas a través de los movimientos sociales<sup>1</sup>; ya sea como consecuencia de un

---

<sup>1</sup> Véanse las diferentes opciones políticas surgidas en países como Grecia, Italia o España o las llamadas “primaveras árabes” del norte de África. (Aunque son realidades completamente diferentes que no sería conveniente mezclar, ni en el análisis ni en el juicio)

hiperprotagonismo coyuntural de antiguas tendencias presentes en sistemas políticos democráticos tradicionales;<sup>2</sup> o ya sea, con la llegada de *outsiders* de diverso cuño<sup>3</sup>. Además, de los nuevos regímenes políticos en algunos países de América Latina<sup>4</sup>.

Cada una de estas manifestaciones requiere un estudio profundo y específico, para el cual ni tenemos espacio, ni la perspectiva necesaria del paso del tiempo, ya que todos son aún procesos en curso.

No obstante, y conociendo los riesgos, nos gustaría adentrarnos en el fenómeno político, que a falta de un término mejor, se ha dado en llamar *la nueva izquierda*<sup>5</sup>.

No todo es nuevo en esta vertiente política. Cualquiera puede reconocer una vieja “melodía”. Pero, el juego de “disonancias armónicas” en el que viene entretejida la hace sonar fresca, nueva, sin vicios, a estrenar.

Con este punto de partida, el objetivo de nuestro artículo sería mostrar dónde nace esa sensación de novedad, de nueva política que pretende la nueva izquierda y si de hecho lo es.

Nuestra idea sería afirmar que en las raíces de esta nueva izquierda existirían dos elementos fundantes. Por un lado, estarían las premisas marxistas sobre la sociedad, pero a través de la interpretación de Antonio Gramsci, en la cual el pensamiento político de Maquiavelo tiene el mismo peso que el pensamiento marxista clásico.

Por otro lado, estaría la convicción filosófica de la ausencia de un fundamento último o la presencia de un *vacío agónico* en el centro del ser, del sujeto y de la sociedad. El agonismo de este vacío nace de la irresolubilidad de la contradicción entre su ser irrellenable y su inevitable tendencia a ser rellenado, (esto es la búsqueda de un fundamento, aunque sea, provisional). Así, la función de la política consistiría en llenar ese vacío con la construcción de fundamentos contingentes. El único sistema político capaz de hacer esto sería la democracia, pero sólo aquella que fuese radical o emancipada.

Para intentar ilustrar esta “sospecha” iniciaremos el artículo con una breve exposición de la filosofía de la praxis de A. Gramsci y su concepto de hegemonía que nos servirá para entender los objetivos y estrategias de la nueva izquierda. A continuación mostraremos cómo algunos de los referentes intelectuales de esta corriente han cons-

---

<sup>2</sup> Adviértase los diferentes movimientos euro-escépticos, ya sea en forma del tradicional aislacionismo inglés frente a la Europa continental, ya sea en forma de viejos nacionalismos populistas de corte xenófobo que aparecen en Francia, Austria o Alemania.

<sup>3</sup> En este caso el ejemplo de más actualidad surge en Estados Unidos y la figura de Donald Trump que ha hecho de su máxima debilidad (su aparente falta de reconocimiento dentro de las élites republicanas estadounidenses) su mayor virtud (transmitir la idea de ser absolutamente liberado de las viejas deudas republicanas).

<sup>4</sup> Los conocidos gobiernos de Venezuela, Bolivia, Ecuador y, en algún, momento, Argentina.

<sup>5</sup> Dentro de esta denominación habría una diversidad de sensibilidades político-ideológicas cuyas manifestaciones más mediáticas serían el bloque “neo-comunista” portugués, Siriza griego o Podemos español.

truido esta “ontología des-ontologizada” y la función de la política como herramienta para construir esos fundamentos pasajeros. Enlazaremos con las diferentes tendencias generales que se dan entre la nueva izquierda a la hora de “historizar” esa democracia radical o emancipada, presentando brevemente las propuestas de algunos autores. Antes de exponer los posibles desafíos a los que estas propuestas tendrían que hacer frente, mostraremos algunas propuestas políticas concretas que directa o indirectamente atraviesan esta, aparentemente, novedad.

## 2. La apertura Gramsci<sup>6</sup>

La figura de Antonio Gramsci (1891- 1937) ha venido suscitando, dentro y fuera del ámbito marxista, un gran abanico de opiniones. Los estudios clásicos sobre la filosofía marxista lo suelen clasificar dentro del grupo de los disidentes y/o revisionistas del marxismo ortodoxo (si es que tal cosa existió alguna vez). Una especie de corriente independiente.<sup>7</sup>

Para algunos, este pensador sardo, no sólo tiene un papel protagonista en el comunismo italiano, sino que es considerado como la figura cultural más importante del siglo XX en Italia.<sup>8</sup> Su grado de influencia trasciende hoy el contexto italiano y marxista hasta el punto que los conceptos fundamentales de sus ideas políticas son conocidos incluso por aquellos que no han leído sus obras. Así, Gramsci formaría parte ya de nuestro universo intelectual de la misma forma que lo hizo Freud en el periodo de entre-guerras del siglo XX.<sup>9</sup>

Su concepto de *hegemonía* es lugar común para comentaristas, pensadores e intelectuales cuyo pensamiento ha influido en la nueva izquierda<sup>10</sup>, así como para las investigaciones académicas de figuras políticas emergentes<sup>11</sup>.

Quizás, la raíz de la originalidad de Gramsci esté en la confluencia en su pensamiento de una tradición marxista-leninista con las ideas de otros pensadores como B. Croce o, en lo que respecta a la política, Maquiavelo, además del propio contexto histórico-político italiano del primer tercio del siglo XX.<sup>12</sup>

---

<sup>6</sup> Entendemos que la propuesta estratégica de A. Gramsci consiste en comprender la lucha revolucionaria como una partida de ajedrez, y no como una batalla militar. Y como todos los maestros, Gramsci, también daría nombre a un movimiento. De ahí el título de este apartado, a modo de licencia literaria.

<sup>7</sup> Cf. T. URDANOZ, *Historia de la Filosofía. El siglo xx: Neomarxismos, estructuralismo. Filosofía de inspiración cristiana*, VIII, BAC, Madrid 1998.

<sup>8</sup> Cf. E. HOBBSAWN, *How to Change the World. Tales of Marx and Marxism*, Abacus, London 2012, 314.

<sup>9</sup> Cf. *Ibidem*, 316.

<sup>10</sup> Véase Ernesto Laclau, Chantal Mouffe, Enrique Dussel, Antonio Negri, Slavoj Žižek y otros.

<sup>11</sup> Cf. I. ERREJÓN, *La lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009)*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid 2012, cap. I.

<sup>12</sup> Para una sucinta presentación del contexto histórico en el que vive Gramsci en Italia y la influencia en su pensamiento cf. E. HOBBSAWN, *How to Change the World... o.c.*, 317-319.

Presentemos, ahora<sup>13</sup>, los conceptos clave de la filosofía de praxis de Gramsci<sup>14</sup>.

En la lectura que Gramsci hace del marxismo, la tradicional división entre infraestructura y superestructura está atravesada por la política. Todo es política. Todo es afectado por ella.

La política es revolucionaria. Es decir, tiene por objeto la revolución. La política revolucionaria es entonces comprendida como la combinación de ideas y acción para desencadenar el proceso que lleve a la transformación de las estructuras sociales y a la hegemonía del proletariado (= dictadura del proletariado, en lenguaje de Gramsci). El concepto de hegemonía será clave para la acción política de la nueva izquierda como intentaremos mostrar más adelante.

La revolución busca la transformación de la *sociedad civil* como fase previa para la conquista del Estado o *Sociedad Política*. Por tanto, la revolución busca: dismantlar la hegemonía imperante, la construcción de la hegemonía nueva y la sustitución de aquella por esta.

En línea con el marxismo más clásico, vemos una distinción entre sociedad civil y Estado, pero con matices diferenciadores.

La sociedad civil sería el conjunto de elementos y/o instituciones sitos en la superestructura que asegura la dirección intelectual (lo que se piensa) y la actitud moral (lo que se valora) de la sociedad. En ella crece el grupo dominante que atrae la adhesión de las clases intermedias y las masas. A estas instituciones (influidas por el grupo dominante) les corresponde la función de hegemonía que dicho grupo ejerce sobre la sociedad.

Es en la sociedad civil donde luchan las diferentes ideologías. Una de ellas se convertirá en dominante (es decir, se hará hegemónica) y se hará dueña de la superestructura y de los elementos que difunden esa ideología: Escuela, Iglesia, Medios de comunicación y opinión, etc.

La sociedad civil es el campo de batalla en el que conseguir y mantener la hegemonía. (Por mantener queremos decir impedir que cualquier otra triunfe).

La *Sociedad Política* es el Estado con su función de tutela y de respeto de las leyes. Es el conjunto de organismos que ejerce una función coercitiva de dominio directo en el campo jurídico, político y militar.

---

<sup>13</sup> Cf. T. URDANOZ, *Historia de la Filosofía...*, o.c., 47-59.

<sup>14</sup> Somos conscientes de las dificultades de una presentación sucinta. A los propios riesgos de una síntesis personal hay que unir el hecho asistemático de la obra que tomamos como referencia: V. GERRATANA, *A. Gramsci. Quaderni del Carcere. Edición crítica del Instituto Gramsci*, vols. 1-4, Einaudi, Turín 1975. Citado por T. URDANOZ, *Historia de la Filosofía...* o.c., 50.

La novedad del análisis de Gramsci pivota sobre la idea de que el Estado se apoya sobre la sociedad civil. Esta actuaría como base ética y como portadora de contenido de aquella.

Se impone, por tanto, la convicción de que el objetivo prioritario de la acción política debe percutir sobre la sociedad civil. Es en ella donde se debe conseguir la hegemonía. Es ella la que debe ser revolucionada. Se debe poner en marcha una *Agresión Molecular* a la sociedad civil y a su hegemonía dominante. El objetivo de dicho ataque sería provocar una ruptura en la adhesión de las clases intermedias a las dominantes por medio de la penetración ideológica, (esto es, la creación de un “clima propicio”), y, desde ella, trabajar para la creación de un *Bloque Histórico*.

Intentemos, ahora, precisar en qué consistiría esa agresión molecular para luego aclarar el concepto de bloque histórico.

Con la agresión molecular se trataría de penetrar en la sociedad civil desde la cultura, la economía, el derecho, la filosofía, el arte, etc.,...para, una vez hegemonizada, ejercer presión y romper (revolucionar) la sociedad política o instituciones del Estado.

Inmediatamente nos surge la pregunta: ¿cómo usar los elementos antes citados en contra de la hegemonía dominante si están influidos y sostenidos por ella? Es evidente que deberían ser primero des-ideologizados o des-hegemonizados. En otras palabras, colonizados por la nueva ideología aspirante.<sup>15</sup>

Por otro lado, el propio autor italiano piensa que en cada época emergería una clase dominante, pero esta está sostenida por el consenso de las clases intermedias que se siente representadas en aquellas, y de este modo le dan su consentimiento. La clase

---

<sup>15</sup> No es el momento de desarrollar aquí esta cuestión, pero sería interesante analizar el papel que el ámbito educativo en general y la universidad en particular ha tenido en este proceso. Desde nuestro punto de vista, la universidad reuniría todas las condiciones para ejercer ese papel de des-ideologización e ideologización nueva de los elementos necesarios para lanzar un ataque molecular a la sociedad civil. Las razones, muy sucintamente, serían: 1. el desarrollo democrático ha hecho que en la vida universitaria aparezcan, de forma más fácilmente visible que en el resto de la sociedad (ya que son amparadas y fomentadas por la propia universidad, con buen criterio, por cierto), diferentes opciones políticas anti-sistema en forma de agrupaciones y asociaciones de estudiantes, profesores o afines, las cuáles quedarán “sistematizadas” en la nueva izquierda; 2. la universidad será la fuente de donde surjan los nuevos integrantes de las clases intermedias que han de romper con las clases dominantes (esto es claro, al menos de los países del sur de la Unión Europea); 3. la concepción de la universidad como lugar de acción frente a la concepción de la universidad como lugar de formación. La primera opción daría lugar a un asociacionismo de carácter centrípeto el cuál catalizaría gran cantidad de opciones políticas marginadas por la ideología hegemónica y cuyo ámbito de expansión quedaría circunscrito a la universidad, pero con gran poder de influencia en la forma de pensar de los futuros integrantes de las clases intermedias. Por otro lado, la concepción de la universidad como lugar de formación generaría, por su parte, un asociacionismo de tipo centrífugo, más preocupado en encontrar la forma más eficaz de adaptación a la sociedad civil y política dominante y con poca influencia en la vida universitaria y por tanto, en la formación del pensamiento de los futuros miembros de las clases intermedias.

dominante, entonces, se legitima mediante la imposición de su ideología que difunde por los medios de comunicación. Estaríamos, entonces, ante un bloque histórico. Esto es, ante todo, una situación en que se realiza la hegemonía de un grupo sobre el conjunto de la sociedad.

Como venimos afirmando, para conseguir revolucionar la sociedad civil se hace necesario la ruptura entre las clases intermedias y las dominantes, es decir, la ruptura del bloque histórico dominante y la constitución de otro que lo sustituya.

En este proceso, Gramsci, ve clave y fundamental la función de los *intelectuales*, que actuarían como sujeto detonante del proceso de formación de un nuevo bloque histórico. Así mismo, el sardo ve necesario un andamiaje de dicho proceso en forma de Partido político que desarrollaría una estrategia de acción política muy definida. Es en este punto dónde veremos cómo Lenin y Maquiavelo son convocados juntos por Gramsci.

Los intelectuales son presentados como un motor revolucionador. Constituyen el sujeto que pondría en marcha el proceso de construcción del nuevo bloque histórico estableciendo, en el contexto de la sociedad civil, una reforma intelectual y moral que introduzca la nueva ideología hasta “el núcleo” mediante las “armas” de la citada agresión molecular (cultura, economía, derecho, filosofía, etc.). Esto debería propiciar la creación de una voluntad colectiva nacional-popular que desembocaría en la absorción de la sociedad política (el Estado y sus instituciones) por la sociedad civil. En otras palabras, se trataría de que la nueva ideología revolucionaria, que habría conseguido la hegemonía, se vea traducida en el contenido de las leyes que legitimen, impongan y regulen el nuevo *modus operandi* del Estado, y sus instituciones, así como la forma de vivir y pensar de los ciudadanos. Todo ello sin coerción, sino por consenso, consentimiento o convencimiento.<sup>16</sup>El resultado final sería la imposición de la ideología única y la, permítaseme la expresión, “la hormigonización” del nuevo bloque histórico.

En definitiva, usando lo que Gramsci llama las instituciones educativas, (Escuela, Iglesia, Prensa, Cultura Artística, etc.) los intelectuales cambian el *sentido común* de la sociedad, la uniforman mentalmente y obtienen la dirección intelectual y moral de la sociedad.

A este respecto, es interesante traer aquí el comentario que Eric Hobsbawm hace en su obra *How to change the world* sobre el sentido que Gramsci da al concepto “*intelectuales*”:

“Él se refiere a estos (los intelectuales) no como una élite especial ni como una clase social especial, sino como una especie de especialización funcio-

---

<sup>16</sup> “Primero la calle, luego el Parlamento” rezaba un graffiti. ¡No vayamos al congreso, hagamos que nos lleven!, podría ser un slogan plausible que resumiera esta idea.

nal de la sociedad. En otras palabras, para Gramsci todo el mundo es intelectual, pero no todo el mundo ejerce la función social de intelectual.<sup>17</sup>

Es evidente que esta visión se alejaría del sentido común del término, así como de otras visiones conocidas en el ámbito de la filosofía, como la orteguiana o la platónica. Se podría deducir que para Gramsci, el término “intelectual” designaría a toda persona que ejerciera esa función de deshegemonización, de penetración, difusión y consolidación de la nueva ideología desde cualquier ámbito (artístico, docente, filosófico, jurídico, cultural, etc.). De alguna manera, el intelectual no lo sería por sí mismo, sino que sería aquel o aquellos que este bloque histórico designara, reconociese o decidiera designar como tales.<sup>18</sup>

Toda esta “musculatura” debe tener una estructura rígida y orgánica. Un esqueleto. Así, se hace necesaria la figura del partido. En la idea de partido de Gramsci veremos algunas de las influencias de Lenin. El partido debe ser: una organización política, pero que actúa también en la sociedad civil (debe hacerse con ella<sup>19</sup>); debe tener un carácter monolítico: una unidad ideológica y organizativa con una dirección única y centralizada; el espíritu creativo y organizativo es sólo confiado a una “élite” (ciertos intelectuales); finalmente, tiene que controlar y hacer ver que valora la espontaneidad de las masas.

Por otra parte, este partido debe poner en marcha una estrategia para la acción política muy definida. Es aquí dónde podemos ver la influencia de Maquiavelo. Para Gramsci el partido es la encarnación del Príncipe moderno, con toda su astucia y flexible política de adaptación a las circunstancias para imponer la transformación (marxista) de la sociedad y que además ha de ocupar el puesto de la divinidad o del imperativo categórico en las conciencias.

---

<sup>17</sup> “He defines these (intellectuals) not as a special elite or as a special social category or categories, but as a sort of functional specialisation of society for these purposes. In other words, for Gramsci all people are intellectual, but not all exercise the social function of intellectuals”. E. HOBBSBAWN, *How to Change the World... o.c.*, 325 (Traducción en cuerpo de texto nuestra).

<sup>18</sup> Podemos reconocer, quizás, esta comprensión cuando por doquier aparecen en prensa expresiones como “Los intelectuales apoyan/o están en contra de... (tal o cual medida)” o expresiones tan genéricas como “la intelectualidad” designando a un grupo de personas que lo único que tienen en común es la función de debilitar a la hegemonía imperante desde sus diferentes profesiones.

<sup>19</sup> Al respecto de este tema es interesante la respuesta que da en una entrevista Antonio Maíllo, Coordinador General de Izquierda Unida en Andalucía. El periodista pregunta: “El Partido Comunista de Andalucía va a llevar al congreso del PCE una propuesta para que IU abandone la forma de partido político e inicie una transición hacia movimiento social. ¿Qué significa?”. Y Antonio Maíllo responde: “Es a lo que siempre hemos aspirado en IU, ser un movimiento político y social, una suma de activistas y que abandone la burocratización o el excesivo institucionalismo. Y desde una confianza en este proyecto político que tiene treinta años de historia, bagaje ideológico, estructura organizativa y trabajo de militancia, y que tiene la clave estratégica para lograr lo que se denomina ruptura democrática. No es nada nuevo. Hay que dar más importancia al trabajo social que al exclusivamente electoral.” Publicado en el diario “*El Mundo*,” Lunes 28 de Marzo de 2016, pág. 12. Bajo nuestro punto de vista, resuena aquí la estrategia leninista-gramsciana de tener como objetivo prioritario la sociedad civil.

Aunque Gramsci está hablando del Partido Comunista, las características, la estrategia, así como el lugar que quieren llegar a ocupar es aplicable a y reconocible en los partidos emergentes en los que confluye la nueva izquierda.

Teniendo en cuenta todo lo anterior podemos decir que el pensamiento político de Gramsci y su concepto de hegemonía constituye una influencia decisiva en la estrategia de la acción política de la nueva izquierda. Ilustremos esta conclusión con una breve reflexión para hacer más visible esa conexión.

La nueva izquierda se presenta a sí misma como una total novedad en el ámbito político. Esto le lleva a una cuasi-obsesión por impedir que se le identifique con ninguna “historia” política anterior, aunque sí se auto-incardinan en los límites de la izquierda, el progresismo, el pluralismo, asambleísmo y la democracia igualitaria. Quiere ser percibida como una opción construida transversalmente a través de todas las opciones políticas marginadas (= dejadas en el margen izquierdo) por la ideología imperante.

Esta autodenominada “nueva” opción política tiene como objetivo prioritario la preocupación por *la gente*. Este concepto es la traducción a su nuevo lenguaje del, ya conocido, concepto gramsciano de “sociedad civil”. La preocupación sobre ella consistiría entonces en convertir su ideología en hegemónica en la sociedad civil o entre la gente.

El hábitat político natural de esta propuesta política sería, al menos hasta no haber conseguido la hegemonía, la frontera entre lo parlamentario y lo extraparlamentario. En ese espacio virtual se moverán cómodamente y obtendrían refugio.

Para la nueva izquierda el hecho de formar parte de las instituciones del Estado es percibido más como un riesgo que como una ventaja. Necesitarían la hegemonía para que las acciones llevadas a cabo en la sociedad política (instituciones del Estado) sean aceptadas por los ciudadanos como válidas. Necesitan un “clima” de comprensión para que los posibles efectos negativos, los errores e incluso injusticias objetivas sean percibidos como productos residuales del sistema que se dismantela, o al menos, como “males transitorios necesarios” y no como posibles síntomas de errores propios.

De este modo, las funciones que alcancen en las instituciones del Estado estarán todas encaminadas, a la consecución de la hegemonía en la sociedad civil. De esta forma, no es extraño ver que las primeras medidas políticas que adoptan no van encaminadas a la mejor gestión de los recursos para solucionar los problemas denunciados, sino que serán prioritarias las acciones destinadas al dismantelamiento ideológico de lo anterior y a la difusión de la nueva.<sup>20</sup>

Otro elemento que sirve para confirmar la asunción de la “estrategia Gramsciana” lo constituye el proceso de condensación de la nueva izquierda en forma de partido

---

<sup>20</sup> De ahí esa tendencia a convertir todo acto institucional en una especie de performance ideológica al cual podemos asistir echando un vistazo a los medios informativos.

o partidos políticos. Es decir, apostar por una estructura orgánica y monolítica bajo la dirección de un “jefe” o de una “élite” como mejor forma de conseguir el objetivo de la hegemonía. Elección no exenta de tensiones o problemas ya que esto es incompatible con el asamblearismo horizontal e igualitario que es seña de identidad de las opciones políticas de las que hablamos. La solución habrá que buscarla de nuevo en Gramsci. Es decir, el partido debe establecer un control fuerte y al mismo tiempo hacer ver que valora la espontaneidad de las “bases”. Este difícil reto será solventado presentando las tensiones producidas por el citado proceso como expresión y prueba clara de que no se renuncia al asamblearismo esencial.<sup>21</sup>

Hablábamos más arriba de la necesidad de que el partido ponga en marcha un *modus operandi* maquiavélico marcado por la flexible política de la adaptación a las circunstancias. La nueva izquierda, condensada en forma de partido político no reniega de este recurso. Esto se puede percibir si prestamos atención al lenguaje utilizado por sus representantes. Dominan los juegos polisémicos como un arte que muestra y oculta al mismo tiempo. Sus manifestaciones públicas están cargadas con grandes conceptos conocidos o asumibles por todos y que designan a principios irrenunciables como igualdad, justicia, democracia, pluralismo, etc., pero jamás habrá una aclaración sobre la connotación que toman de cada uno. Es evidente que todos estos conceptos de los que hablamos, al menos para la mayor parte de la sociedad (las clases intermedias), son automáticamente entendidos dentro de una tradición liberal nacida de la ilustración, pero la nueva izquierda cuando habla de estos temas lo hace desde una tradición no-liberal. Podemos pensar que la ocultación de esta “significación-otra” forma parte de esa estrategia para conseguir y mantener la hegemonía.

### **3. Vacío y ausencia de fundamento último en el pensamiento político de la nueva izquierda**

La nueva izquierda, cómo ámbito de pensamiento y acción, ha generado procesos de retroalimentación entre sus manifestaciones políticas y una extensa literatura académica que hace las veces de fundamentación teórica.

Al internarse en el estudio de ella no tardan en aparecer ciertos pensadores de manera recurrente (directa o indirectamente)<sup>22</sup>. De entre ellos, nos fijaremos en tres: Michel Foucault, Slavoj Žižek y Ernesto Laclau.

La razón de centrarnos en ellos es doble. Por una lado, el alto grado de influencia que sus ideas tienen dentro de la nueva izquierda, desde nuestra consideración. Por

---

<sup>21</sup> Véase como ejemplo más cercano el proceso de conformación y desarrollo del partido Podemos en España que atraviesa (o mejor dicho “transversaliza”) los movimientos sociales de diversa índole, pasa a organizarse en “círculos ciudadanos” para desembocar en una estructura de partido con una “élite” o “líder” fuerte que impone sus decisiones.

<sup>22</sup> Michael Hardt, Antonio Negri, Enrique Dussel, Christian Laval, Pierre Dardot, Jacques Rancière, Walter Dignolo, Chantal Mouffe, Judith Butler, Jon Beasley-Murray, entre otros.

otro lado, la negación de un fundamento último esencial (ya sea como disolución del sujeto en una red de a priori históricos, como afirmación de una falla inherente en el mismo, o como significativo vacío) y las consecuencias políticas que de ello extraen.

### 3.1 Michel Foucault

El pensamiento de Foucault sobre el ser humano<sup>23</sup> está atravesado por un pesimismo nihilista inspirado en Nietzsche y basado en el mismo materialismo de Lévi -Strauss, que ya también disolvía al hombre en estructuras. Su análisis está basado en una negación de todo a priori universal y la sustitución por un conjunto de a priori históricos.

Toda la extensa obra de Foucault aparece como un interminable discurso sobre las ciencias humanas, sobre las extrañas oscilaciones del devenir y evolución de las mismas en tres etapas históricas o tres grandes *epistemes* (S. XVI, S. XVII-XVIII y S. XIX-XX, respectivamente) arbitrariamente separadas en discontinuidades y rupturas según la subjetiva construcción arqueológica de este autor.

Parece que toda su investigación aboca a un materialismo puro que disuelve las ciencias humanas en estructuras lingüísticas, y un pesimismo nietzscheano que anuncia la muerte del “sujeto”.

Foucault presenta todo un proceso reduccionista de las ciencias humanas que, partiendo de la ruptura del sistema de representación producido a principios del s. XIX, va desde la condensación de toda la cultura en los ámbitos de la biología, la economía y la psicología hasta una síntesis más general bajo el dominio del psicoanálisis y la etnología. El psicoanálisis mostraría el lugar propio donde emanan las reglas del sistema de significaciones que determinan los conocimientos de la conciencia. Así, la etnología señalaría la raíz y fuente de las culturas, situando en el lenguaje simbólico la estructura original del conocimiento. De esta forma, la lingüística toma un papel fundamental en la episteme moderna y reabsorbe en estructuras del lenguaje las formas puras del conocimiento y la positividad de las ciencias humanas.

En cuanto al hombre (al sujeto), vemos cómo se ve afectado también esa negación de todo a priori último y por la concepción nihilista. El hombre ha desaparecido o está en vías de ello. El autor francés proclama la muerte del hombre anunciada por Nietzsche, afirmando que el asesino de Dios está abocado a un mismo morir. La renuncia, por tanto, al sujeto transcendental al cual se religaría el individuo histórico. La ausencia de fundamento último del sujeto.

Esta será una de las bases sobre la cual asiente su concepción agonística del poder. La operación básica del poder no es la destrucción del enemigo, sino el sometimiento.

---

<sup>23</sup> Seguimos aquí la síntesis hecha por T. URDANOZ, *Historia de la filosofía...o.c.*, 312-315.

miento de su voluntad a unas ciertas formas de comportamiento. Formas que requieren el consentimiento del gobernado.

El desarrollo político de estas ideas quedará reflejado en el análisis que hace del Neoliberalismo en su obra *El Nacimiento de la biopolítica*. El gobierno consiste en crear un sentido común capaz de atravesar y determinar todos los aspectos de la vida social e individual, desde lo más extraordinario hasta lo más cotidiano. Es la creación de un *Habitus* o un clima propicio.<sup>24</sup> Así, todo ataque que pretenda ser efectivo deberá buscar su línea de flotación, es decir, deberá ser un ataque sobre el sentido común que determina los comportamientos. Un ataque a la ideología que diría Gramsci. No basta con la intervención sobre los aparatos del Estado.<sup>25</sup>

### 3.2. Slavoj Žižek

Recorramos ahora el pensamiento de Slavoj Žižek, de la mano de Santiago Castro-Gómez<sup>26</sup>, con respecto a este mismo tema. En Žižek la negación del sujeto aparece del revés. En forma de una recuperación del sujeto transcendental, pero marcado por una incompletud ontológica.

Para desarrollar esta idea, Žižek construirá una lectura a contrapelo de Descartes y un análisis del idealismo alemán (Kant, Schelling y Hegel) desde una perspectiva lacaniana. En su exposición asistiremos a la progresiva expansión del vacío como fundamento, desde el sujeto hasta la realidad nouménica.

Según el pensador esloveno, Descartes habría sido el primer pensador en manifestar que la realidad no tendría un fundamento consistente. Según su visión, el sujeto cartesiano estaría caracterizado por la hendidura y la división, de tal modo que Žižek identificará en la filosofía cartesiana sujeto con ausencia o vacío constitutivo del ser humano. Este vacío no sería rellenable por ninguna forma en la que puedan presentarse los individuos.

Según el análisis que hace Castro-Gómez, este razonamiento lleva a Žižek a afirmar la existencia de un sujeto transcendental que determinaría a los individuos. Pero es una recuperación “del revés”. Es decir, este fundamento del sujeto vendría a ser el hecho de ser-vacío y ausencia esencial. En definitiva, el sujeto está esencialmente atravesado en su origen por una falla constitutiva. En su intento de dar apoyo teórico a esta idea, Žižek recurrirá a una re-lectura del idealismo alemán mirado a través del “espejo” de Lacan, si se me permite esta licencia.

---

<sup>24</sup> Cf. S. CASTRO-GÓMEZ, *Revoluciones sin sujeto. Slavoj Žižek y la crítica del historicismo posmoderno*, Akal, Mexico D.F 2015, 240.

<sup>25</sup> Recordamos que la prioridad de la nueva izquierda será la intervención total de la sociedad civil. No era suficiente con el control de las instituciones del Estado.

<sup>26</sup> Cf. *Ibidem*, 22-150.

El periplo por el idealismo alemán de Žižek tendrá como punto de partida a Kant. Una lectura clásica del giro copernicano de la filosofía kantiana nos llevaría a decir que su originalidad consiste en hacer orbitar al conocimiento alrededor del sujeto. Es decir, la convicción de que en el ámbito epistemológico el sujeto construye la experiencia dentro del espacio, el tiempo y las categorías. O dicho de otro modo, que el conocimiento humano no puede ir más allá de lo fenoménico. Esto es, no podría ir más allá del espacio, el tiempo y las categorías.

La propuesta de nuestro autor afirma que su originalidad consiste realmente en poner al sujeto a girar sobre sí mismo, sobre su propio vacío. Un vacío que intentaría rellenar con ilusiones o representaciones auto-construidas. De tal forma que el conocimiento consistiría en el conocimiento de esas ilusiones. Estas ilusiones serían el punto de partida del conocimiento y, al mismo tiempo, los límites más allá de los cuales este no podría ir. Por lo tanto, la labor de la filosofía no sería explicar que hay más allá (detrás, sosteniéndolas) sino explicar dichas ilusiones o lo construido a partir de ellas (las cuales ya no tendrían el status de a priori). De esta forma, concluirá Žižek, el yo es un fantasma o ilusión, las ilusiones (las ideologías, de algún modo) son irrenunciables y el conocimiento humano nacerá siempre con una imposibilidad constitutiva inherente al sujeto que conoce.

Pero, no será Kant, sino sus sucesores alemanes quienes, según Žižek, mostrarán que la realidad misma, y no sólo el sujeto, es aquello que adolece de una falla inherente. Es decir, si Kant mostró que hay una perturbación inherente al sujeto de conocimiento, los idealistas post-kantianos mostrarán que esa perturbación se halla inscrita en el corazón mismo del ser. Es decir, no es sólo de orden fenoménico, sino de orden nouménico.

Este concepto del ser atrapado en su incompletud ontológica es conectado por Žižek con el tema de la libertad en Schelling. Esta es entendida como un acto de ruptura radical con el mundo en el cual ocupamos una posición de sujeto. La libertad es la irrupción de algo que no es histórico en el flujo del tiempo histórico. El acto de libertad sólo ocurre cuando el orden de lo Simbólico (= lo construido con las ilusiones o a partir de ellas) es alterado por una negatividad que no pertenece a ese orden. Es una especie de retorno de lo Real (=vacío). Por lo tanto, el hecho de que el ser y el sujeto sean ontológicamente incompletos se convierte en la condición de posibilidad de la libertad. No habría libertad si nuestros actos pudieran remitirse a una norma universal que el sujeto debiera seguir. La libertad es, entonces, un acto traumático con una cierta dosis de locura porque es actuar en medio del vacío.

El paso siguiente será situar la incompletud del ser en la matriz de la triada dialéctica hegeliana y entenderá aquel vacío de lo Real, aquella negatividad como antagonismo. El ser es de carácter antagonico. El ser está en contradicción consigo mismo. Así, la reconciliación hacia la que apunta la dialéctica hegeliana debe ser entendida como la aceptación de la imposibilidad de superar ese antagonismo. Por tanto, la identidad es algo que el sujeto nunca podrá experimentar. O dicho de otro modo, no tiene

el sujeto un fundamento último, lo cual es lo mismo que decir que en el centro hay un vacío irrellenable.

Žižek deducirá unas consecuencias políticas para cuya explicación usará a Hegel y su alusión al terror revolucionario de los jacobinos franceses en su *Fenomenología del Espíritu*. Para que la libertad exista, el sujeto debe destruir todo orden social positivo. Sólo en la furia del terror podrá darse el tránsito hacia la emancipación. No es a través de la democracia, entendida como negociación concertada entre adversarios, como puede lograrse un cambio verdadero en las relaciones sociales. Sólo a través de un estallido de la negatividad radical (esa irrupción del vacío) es posible socavar el orden establecido y construir un orden nuevo. El acto emancipatorio tendrá que ser necesariamente un acto no democrático, un acto de terror, pues sólo así podrá engendrarse un cambio real.<sup>27</sup>

### 3.3. Ernesto Laclau y Chantal Mouffe<sup>28</sup>

Veamos ahora cómo estos autores trasladan ese vacío que anida en el sujeto y en el ser al ámbito social y político.

En su obra *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*<sup>29</sup>, en el contexto de la creación de una teoría política, basándose en la lingüística de Saussure, el deconstructivismo de Derrida y la filosofía del lenguaje del segundo Wittgenstein, optarán por ver lo social como un sistema de relaciones antagónicas que no está determinado por ninguna necesidad apriorística. De esta forma, en la vida social se producirían fijaciones de sentido y nos encontraríamos que se han naturalizado (hecho hegemónicos) ciertos significados. Es decir, se han convertido en “puntos nodales”.

De todo lo anterior concluyen: primero, que la sociedad entendida como sistema de significación no tiene esencia, puesto que es imposible la fijación última de sentido. Tan sólo son posibles fijaciones parciales, modificables que denominan puntos nodales. Esta será, la función de una política progresista: la des-nodalización de los sentidos fijos, pero también la creación de nuevos puntos nodales.<sup>30</sup> Segundo, que las formaciones sociales carecen de fundamento, o tal vez mejor, que el fundamento es una ausencia. Lo cual no significa afirmar la imposibilidad de todo fundamento, sino sólo la imposibilidad de un fundamento último. Así, la tarea de la política es la fundación contingente del sentido en medio del vacío constitutivo de lo social. Tercero, que toda identidad social es precaria e inestable, ya que si los

---

<sup>27</sup> A nadie se le escapa las implicaciones “monstruosas” políticamente hablando que tendría la actividad política basada en este razonamiento. No hemos considerado oportuno seguir el desarrollo del pensamiento de Žižek y su deriva hacia una crítica de las “luchas democráticas” o por lo “políticamente correcto” hasta llegar, paradójicamente a la revolución de la “inacción”. Cf. *Ibidem*, 75-222.

<sup>28</sup> Cf. *Ibidem*, 257 en adelante.

<sup>29</sup> E. LACLAU-C. MOUFFE, *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, F.C.E., México 2006. Citado en S. CASTRO-GÓMEZ, *Revoluciones sin sujeto... o.c.*, 257.

<sup>30</sup> La referencia a Gramsci y a su teoría del bloque histórico es clara. Cf. *Ut supra*, parte 1.

sistemas de significación no son cerrados, resulta imposible fijar lo que un individuo o un colectivo “es” de una vez para siempre.

De todo lo anterior creemos poder deducir las siguientes conclusiones: primero, el reconocimiento en estos autores de una ausencia de fundamento último o la presencia de un vacío en el sujeto, el ser y la sociedad que es, por otra parte, la condición de posibilidad de la libertad, la acción política y la democracia. Segundo, la tendencia a rellenar ese vacío o a encontrar fundamentos contingentes. Tercero, la percepción de la política como medio para rellenar de forma interina ese vacío. Cuarto, las herramientas para diseñar un fundamento contingente serían la ruptura violenta con el orden simbólico (Žižek)<sup>31</sup> y, la más razonable, hacer hegemónica una nueva ideología (Foucault, Laclau y Mouffe). Esta buscaría no sólo la destrucción de la ideología imperante, sino la construcción de una nueva.

#### 4. La construcción de la nueva hegemonía: dos grandes tendencias

En toda la literatura académica que sirve de base a la nueva izquierda hay una reacción frente a la hegemonía de la ideología neoliberal. Los efectos negativos de su hiperdesarrollo son innegables y éticamente inasumibles. Por lo tanto, desde la nueva izquierda se intentará des-nodalizar, destruir dicha ideología partiendo de esa convicción. Otra cosa distinta será el momento de la construcción de la nueva ideología que aspira a ser hegemónica<sup>32</sup>. Es en este aspecto en el que nos vamos a detener ahora.

Es conciencia general en la nueva izquierda que la nueva política tiene que tener esta misión: construir una nueva ideología que supere la anterior, cuya vía habría sido declarada intransitable e ilegítima. Se trataría, entonces, de la construcción de un nuevo sistema político cuyas características serían, las ya conocidas, progresista y de izquierdas. Además, tendría que ser un sistema que fuese capaz de partir de la conciencia de incompletud ontológica y que armonizase dentro de él todas las opciones particulares presentes en la sociedad y la pretensión de universalidad de cada una de ellas. El sistema que reuniría todas estas condiciones sería la democracia, pero una democracia emancipada<sup>33</sup>. Esto es, una democracia liberada de su liberalismo.

---

<sup>31</sup> Esta opción es presentada por Castro-Gómez como carente de referente empírico. Cf. S. CASTRO-GÓMEZ, *Revoluciones sin Sujeto...* o.c. 300. También podríamos decir que es ineficaz, pues se trataría de la interrupción traumática del momento histórico. Sería algo parecido al “fogonazo” de terror que provoca un atentado terrorista en vida cotidiana de una sociedad.

<sup>32</sup> No es momento de tratarlo aquí, pero es importante hacer notar que partiendo desde diferentes opciones político-vitales podemos converger en diagnosticar el mismo problema. Sin embargo coincidir en la percepción del problema no implica la necesidad de converger en la solución. Esta es una cuestión interesante ya que una de las características de la nueva izquierda consiste en adueñarse y monopolizar la “indignación” ante un problema, de tal forma que indignación (general) y solución (única y particular de la nueva izquierda) formen un binomio indisoluble. Así se crea la “creencia” de que el hecho de reconocer las injusticias del sistema actual implica una adhesión automática a “su” solución propuesta. No hay una relación unívoca. Existe opcionalidad.

<sup>33</sup> Esta democracia recibe muchos nombres: nueva democracia, democracia real, democracia pura, etc. En el fondo, creemos, que es el intento de que la sociedad civil absorba a la sociedad política, tal como pretendía Gramsci.

En la forma de entender esta democracia emancipada encontramos muchas opciones dentro de la nueva izquierda, a veces bajo expresiones como “gobernar la revolución”<sup>34</sup> o “establecer procesos constituyentes”. Nosotros, para simplificar y asumiendo el riesgo inherente a toda síntesis de perder matices, mostraremos la existencia de dos grandes tendencias: no institucionalista e institucionalista<sup>35</sup>. Presentaremos dos representantes de cada tendencia, por un lado las propuestas de Jaques Rancière y Michael Hardt y Antonio Negri. Por otro lado, las teorías de los argentinos Enrique Dussel y Ernesto Laclau.

#### 4.1. *Anti-institucionalismo*

En la línea del anti-institucionalismo radical encontramos a J. Rancière con un pesimismo fuerte frente a las instituciones democráticas de tradición liberal. Desde su punto de vista, la democracia institucionalizada (atrapada en las instituciones del Estado) se convierte en un dispositivo policial. La democracia no sería política sino *policía*.

La propuesta de Rancière hay que enmarcarla dentro de la distinción entre *potentia* (el poder constituyente, el poder que emerge del pueblo, de la sociedad civil) frente a la *potestas* (el poder constitutivo, las instituciones del Estado, la sociedad política).

La institucionalización hace que la política se convierta en *policía*. Al institucionalizar la *potentia* democrática equivaldría a convertirla en una simple técnica de gobierno, cuya función sería vigilar el mantenimiento del buen orden y administración de la cosa pública. Para Rancière, estas son funciones no-democráticas ya que consisten en distribuir los modos de ver, hacer decir y sentir que convienen a cada sector de la población.

Este reparto estatal de funciones y lugares, sea de izquierda o de derechas, queda siempre mal hecho, pues conlleva un presupuesto falso, una distorsión constitutiva. Siempre habrá una parte que queda “sin parte” en el reparto. Este será siempre desigual porque el reparto estatal siempre designa a algunos como no-capaces de participar en el discurso en torno a la justicia del reparto y se les considera inferiores porque no pueden articular un discurso racional. Son *phoné*, pero no *logos*, dice Rancière.

Así, la política (ni la democracia) nada tiene que ver con organizar partidos políticos. La política es algo que sólo ocurre cuando la “policía” (*potestas*) es desafiada como método. Es decir, cuando los sin-parte no se limitan a pedir su inclusión en el reparto ya existente, sino que cuestionan el reparto mismo. Por tanto, sólo hay política cuando lo que propone no es una modificación al interior de las reglas del juego establecidas, sino cuando se demanda un cambio radical de las reglas válidas para todos.

<sup>34</sup> M. HARDT-A.NEGRI, *Commonwealth. El proyecto de una revolución del común*, Akal, Madrid 2011, 363.

<sup>35</sup> Cf. S. CASTRO-GÓMEZ, *Revoluciones sin Sujeto...* o.c. 334 en adelante.

Esto se produce cuando los “sin parte” asumen entonces la voz de toda la sociedad y levantan una pretensión de universalidad haciendo aquello que se supone que no pueden hacer, se ponen al nivel con aquellos que los excluyen. Es un momento instituyente que no se debe institucionalizar puesto que llevaría a una depotenciación de la *potentia*. Hay que rechazar cualquier intento de gobernar el desacuerdo. La política no es cuestión de representación sino de intervención. La política no tiene que ver con la conquista de la hegemonía sino con el cuestionamiento del orden establecido. Sea de izquierdas o de derechas.

Para Rancière, según el análisis de Castro-Gómez que venimos siguiendo, la democracia representativa no es democracia porque deja intocado el reparto oligárquico de lo sensible. Ya que los representantes para ser tales deben moverse ya en el sistema político, participar de sus estrategias, consentir con el orden “policial” que sostiene el orden mismo de representación.

Castro-Gómez nos indica que Rancière afirma que la democracia no es algo permanente, no ocurre “todo el tiempo”, por lo tanto no puede convertirse en sentido común (no puede ser una ideología que se convierta en hegemónica). Así la democracia sería únicamente la irrupción momentánea del Demos que levanta una presunción de igualdad contra el Estado<sup>36</sup>. Por tanto, no hay ni ha habido, dice Rancière, un Estado democrático. Lo único que ha existido son estados oligárquicos de derecho. Así, la democracia no es un modo de hacer la cosas, sino el gesto mediante el cual todo modo de hacer cosas es cuestionado radicalmente.

Dentro de esta línea autonomista es interesante la propuesta que desarrollan Antonio Negri y Michel Hardt en torno al concepto de “*multitud*”<sup>37</sup>. Según estos autores, la acción política de la “multitud”, como nuevo sujeto democrático, aparecería en forma de luchas que irían más allá de una referencia estatal-nacional. Su combate, sin la mediación de las instituciones políticas modernas (representativas), se entablaría contra un “imperio” capitalista global y que dispone de una gran diversificación de aparatos descentralizados de control. Estos aparatos determinan la vida de los individuos a través de redes inmateriales de trabajo que sustraen el *general intellect* de la “multitud”.

Para eludir este proceso, la “multitud” adquiere las siguientes características: se organiza de forma flexible y “fluida” (no centralizada), genera nuevas formas auto-gestionadas de vida usando las nuevas tecnologías, colabora en la creación de “asambleas

---

<sup>36</sup> Dicho “momento” recuerda al “estallido” de la libertad del que nos hablaba Žižek.

<sup>37</sup> Cf. M. HARDT-A. NEGRI, *Imperio*. Harvard University Press, Cambridge, Massachussets, 2000, 291 en adelante (Citamos una traducción de Eduardo Sadier en edición digital).

También Cf. M. HARDT-A. NEGRI, *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio*, Debate, Barcelona, 2004, 125- 263; 373- 405. Cf. M. HARDT-A. NEGRI, *Commonwealth. El proyecto de una revolución del común*, Akal, Madrid, 2011, 19- 208 (incluir páginas en cada caso)

virtuales” (redes igualitarias de cooperación y afectos) y combate al “imperio” en el mismo terreno global en el que este se mueve<sup>38</sup>.

Para Hardt y Negri la “multitud” es una verdadera *ekklesia* democrática que prescinde de las instituciones representativas. No busca mejorar las instituciones democráticas representativas sino desertar de ellas<sup>39</sup>. Se trataría de una desobediencia civil respecto del Estado y la lucha por los bienes *comunes* (que no es lo mismo que los bienes públicos) como programa político.<sup>40</sup>

Según S. Castro Gómez<sup>41</sup> este planteamiento ha calado con fuerza en un sector de la nueva izquierda, sobre todo en Estados Unidos y Europa. Los movimientos conocidos como *indignados* en España, *Occupy Wall Street* en Estados Unidos y *aganaktismenoi* en Grecia reflejarían un rechazo frente a toda representatividad y buscarían algún tipo de democracia directa, pura o esencial aunque algunos de estos movimientos hayan sido “transversalmente sistematizados” (la expresión es nuestra) en partidos políticos como Podemos en España y Siriza en Grecia.

En general, los pensadores y comentaristas afines a esta línea están convencidos de que las instituciones democráticas representativas son instrumentos represores y que el Estado, en su concepción moderna, debe ser una realidad a extinguir, imposible de ser emancipado de su “tutela” liberal.

#### 4.2. Institucionalismo

Si en la línea anti-institucionalista, que tendría una gran aceptación en la nueva izquierda de origen europeo, hay un rechazo de las instituciones representativas, en la versión institucionalista se pondrá el énfasis en la construcción hegemónica de unas instituciones democráticas que rechaza el autonomismo “horizontalista”. La diferencia entre las dos posturas que veremos a continuación está en cómo se construye esa hegemonía.

La propuesta de Enrique Dussel<sup>42</sup>, de forma paradójica, partirá de religar la política a un fundamento ético y de una comprensión de la tendencia del ser humano a asegurar sus necesidades básicas (techo, salud, alimento) y su desarrollo (seguridad,

---

<sup>38</sup> En relación con este tema una interesante lectura de la tesis doctoral de P. IGLESIAS TÜRRIÓN, *Multitud y acción colectiva postnacional: un estudio comparado de los desobedientes: de Italia a Madrid (2000-2005)*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid 2008.

<sup>39</sup> Cf. M. HARDT-A. NEGRI, *Imperio*, Paidós, Buenos Aires 2002, 190. Citado en S. CASTRO-GÓMEZ, *Revoluciones sin Sujeto... o.c.*, 336.

<sup>40</sup> Cf. P. VIRNO, *Gramática de la Multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*, Colihue, Buenos Aires 2008, 70-71. Citado en S. CASTRO-GÓMEZ, *Revoluciones sin sujeto... o.c.*, 336.

<sup>41</sup> Cf. *Ibidem*, 337.

<sup>42</sup> Cf. *Ibidem*.

trabajo, educación, ocio, espiritualidad, etc.), no desde una perspectiva liberal-individualista, sino desde un sentido comunitario. El ser humano es un ser-con-otros.

El que lo político esté fundamentado por la ética le llevará a afirmar que los significantes políticos no son construidos hegemónicamente por la acción política. Son ontológicamente “plenos” y le corresponde a la filosofía, no a la política, desentrañar su sentido. Para Dussel, la política, sin estas referencias, quedaría expuesta al gobierno de los más astutos o de los más fuertes y, además, la crítica racional sobre ella sería una tarea imposible.

Desde este punto de vista, la relación entre la *potentia* y la *potestas* adquiere un sentido nuevo. La *potentia* es interpretada en sentido consensual. Es decir, como una fuerza racional e intersubjetiva de la comunidad. No es algo que viene del vacío. Por tanto, no es una irrupción salvaje que rompe el equilibrio de lo “simbólico” (usando la expresión de Žižek).

Así, se impone una tarea de construcción (y no sólo de destrucción, como propone la filosofía política europea de izquierdas) de las instituciones representativas. Este planteamiento es debido a que Dussel, no está pensando desde un contexto europeo, sino desde el contexto latinoamericano.

Según Dussel, es necesario pasar de la *potentia* a la *potestas*. Para ello se hace necesario proveer a la izquierda de una orientación sobre qué hacer cuando se conquiste el poder del Estado. Esto será función de la filosofía que adquiere un papel liberador (liberar a las instituciones de su “ropaje” liberal-eurocéntrico). Esta filosofía de la liberación será la encargada de elaborar los conceptos que servirán a los partidos progresistas para desarrollar e intensificar la aplicación de una praxis liberadora cuando esté en el gobierno.

Por todo ello, las instituciones representativas son necesarias porque ellas expresan la voluntad política de la comunidad. La *potestas* (instituciones del Estado o sociedad política que diría Gramsci) debe ser una prolongación del consenso intersubjetivo alcanzado en la *potentia* de la voluntad popular.

Por otra parte, afirma Dussel, la política debía responder a la satisfacción de las necesidades básicas y su desarrollo, como decíamos más arriba. Pero sin las instituciones políticas representativas esto no sería factible. De modo que una política que no empiece por conseguir dichas necesidades básicas y tan sólo prometa su desarrollo no sería una propuesta responsable.

Por lo tanto, al contrario que Hardt, Negri o Rancière, las instituciones representativas serán necesarias. Es más, la acción política debe darse dentro de las instituciones. Fuera no es posible.

Dussel es consciente, como decía Habermas, que las estructuras democráticas han generado sub-estructuras para su funcionamiento que provocan un alto grado de

opacidad democrática contra la que reacciona la nueva izquierda. La propuesta de este pensador argentino recurre a dos mecanismos: la hegemonía y la delegación para superar dicha opacidad (= dependencia de los parlamentos de organismos de decisión cuyo funcionamiento no es democrático).

Con una clara influencia gramsciana, el mecanismo de la hegemonía consiste en crear un bloque histórico mediante la articulación de las diferentes voluntades, pero no basada en razones estratégicas (cómo luego se verá en Laclau), sino basada en el consenso intersubjetivo. De lo contrario entenderíamos la hegemonía como un fin y no como un medio. Se buscaría la hegemonía por ella misma y no una hegemonía en favor de los oprimidos.

Por su parte, el mecanismo de delegación consiste en comprender la representación democrática como poder obediencial. Los representantes no tienen libertad para interpretar los deseos de sus representados, sino que actúan como *nuncio* cuyo mandato puede ser revocado por aquellos a los que representa.

Dentro de la corriente institucionalista encontramos también el pensamiento político de Ernesto Laclau. El análisis de S. Castro-Gómez, que venimos siguiendo, toma como referencia dos obras de este pensador argentino: *Hegemonía y estrategia socialista* de 1985 que escribe con Chantal Mouffe y *La razón populista*<sup>43</sup> de 2005, esta vez en solitario.

En el primero afirman que la dinámica del capitalismo habría favorecido la proliferación de multitud de puntos de antagonismo. Así, las luchas democráticas son lanzadas desde las diferentes articulaciones de las distintas opciones de oposición al sistema.

Lo que esperaban estos autores era que las luchas democráticas vehiculadas a través de los movimientos sociales provocaran repetidas crisis orgánicas que dieran lugar a una crisis gobernabilidad, tras lo cual sería posible una hegemonía de izquierdas o un bloque histórico de izquierdas.

En *La razón populista*, según S. Castro Gómez, se observa un cambio de matiz de su postura política<sup>44</sup>. Ahora, para Laclau, lo importante no son las luchas democráticas, sino las luchas populares. Esta idea nace de la convicción de que el populismo, que creía coyuntural en los años anteriores, se habría convertido en la dimensión universal de la política.

---

<sup>43</sup> E. LACLAU, *La razón populista*, Fondo de Cultura Económica, México, 2008. Citado en S. CASTRO-GÓMEZ, *Revoluciones sin Sujeto...o.c.*, 364.

<sup>44</sup> Para conocer la evolución de Laclau desde la publicación de una obra a otra es interesante la lectura del artículo A. RIVERA GARCÍA, "De la hegemonía al populismo: Ernesto Laclau, la evolución de un "schmittianoantischmittiano" en R. CASTRO ORELLANA, *Poshegemonía. El final de un paradigma de la filosofía política en América Latina*, Biblioteca Nueva, Madrid 2015, 29- 48.

Por lo tanto, las luchas populares representan la condensación de todas las cadenas de equivalencia en una sola. Es la construcción de un pueblo, la creación de un “nosotros” (frente a un “ellos”). Esto es, es necesario construir una identidad amplia que sirva para construir un nuevo orden posneoliberal como en Venezuela, Ecuador o Bolivia.

La sociedad tiene que reducirse a dos bloques antagonicos. Pero para que esta cadena de equivalencias se convierta en el único antagonista (el “Pueblo”) es necesario ejecutar una operación discursiva, lo cual significa: primero, la cadena de equivalencias debe recibir un nombre para trazar una separación entre las víctimas y los culpables (de la situación socio-económica presente); segundo, es necesario dar nombre al enemigo. (En ambos casos el nombre dado no debe significar a ningún elemento de la cadena, sino debe ser un significante vacío, que incluya a todos.<sup>45</sup>) Tercero, es necesaria la dimensión afectiva para mantener la unidad de esa cadena. Por lo tanto, es necesaria la identificación con un líder carismático. Este encarna las demandas populares y agrupa en torno suyo todos los eslabones de la cadena<sup>46</sup>. Estos personajes alimentan de forma continua la *potentia* instituyente del pueblo, asegurando su lealtad con la formación hegemónica en el poder. El atractivo del líder radica en que opera en el imaginario popular como una especie de “Robin Hood” que surge de una posición de exterioridad para atacar el orden establecido con el que fácilmente se identifican “los de abajo”.<sup>47</sup> Cuarto, es necesario que el líder esté (y aparezca) siempre acompañado por un “público” que aplauda todas sus actuaciones.

#### 4.3. “*Líneas en el mar*”

Las tendencias anteriores están presentes dentro de las influencias teóricas de la nueva izquierda. No obstante, creemos que esta clasificación, (si quiere servirnos para comprender la nueva izquierda) no ha de ser entendida como fija o cerrada. Lo que la definiría sería el hecho de que en ella no habría polos fijos, sino tendencias flexibles. Habría entre las diferentes posturas procesos de relación e interacción mutuas hacia dentro y hacia fuera que generarían constelaciones de opciones políticas que son una y muchas.

Desde este punto de vista, la nueva izquierda sería una realidad política múltiple cuya cohesión nace de una fluidez densa. Esta aparente contradicción será parte

---

<sup>45</sup> Esta puede ser la razón del nombre que han adquiridos los partidos políticos que están en la órbita de la nueva izquierda en España (Podemos, En Comú Podem, En Marea, Compromís, Catalunya si que es pot).

<sup>46</sup> Laclau toma como referencia a Perón y, más recientemente, a Hugo Chávez.

<sup>47</sup> “Si seguimos el razonamiento de Laclau, todos los desmanes que pueda cometer ese líder una vez instalado en el poder (un *outlaw* desconoce el principio de autoridad de la ley) forman parte integral del populismo”. S. CASTRO-GÓMEZ, *Revoluciones sin Sujeto...o.c.*, 375.

constitutiva de su “ser”.<sup>48</sup> De este modo, cada línea teórica nos podría servir para conocer algún elemento de su contenido, pero será difícil establecer sólo desde una de ellas un mapa general de la nueva izquierda. Sí podremos rastrear y/o reconocer en ellas, sin embargo, diferentes momentos de su estrategia. Actuarán estas líneas a modo de “puertos seguros” en los cuales, según sea el caso, refugiarse, descansar, hacerse fuerte o, desde los cuales, actuar.

## 5. Lo transversal de la transversalidad

A pesar de la dificultad para fijar “la fotografía” de la nueva izquierda, podríamos establecer, a modo de ensayo, el reconocimiento de un “eje vertebrador” (o al menos un tema que se repite): el común.<sup>49</sup>

Aunque varios autores se detienen a tratar el tema<sup>50</sup>, es muy interesante la propuesta de Christian Laval y Pierre Dardot en su obra titulada *Común*<sup>51</sup>. En esta obra, el profundo análisis sobre el común y los comunes desemboca en un conjunto de propuestas políticas, a modo de “líneas maestras”, que pueden ayudarnos a pronosticar la acción política de la nueva izquierda<sup>52</sup>.

Bajo nuestro punto de vista, esta cadena de propuestas políticas, están condensadas en la primera de ellas: Hay que construir una política de lo común.<sup>53</sup> Desde esta podemos ver que lo común es una construcción política que obligaría a concebir una nueva institución de los poderes de la sociedad. No se trataría de una simple negación del poder, sino que busca introducir en todas partes, de forma profunda y sistemática la forma institucional del autogobierno.

Esta categoría no puede ser identificada con la autogestión. Va mucho más allá. Es presentada por Laval y Dardot como una realidad que afecta a la relación entre los seres humanos y a las instituciones, así como a las relaciones dentro de ambos elementos. Buscaría un auto-diseño, o mejor dicho, un co-diseño, de las reglas que se dan para ordenar las citadas relaciones. Esta perspectiva concibe el actuar común como la base sobre la que se asienta la sociedad, así como la fuente de todos los derechos y obligaciones.

---

<sup>48</sup> Se podría decir que son “mar”, en el sentido usado por Elías Canetti en su obra *Masa y poder*. Canetti usa elementos de la naturaleza como el fuego, el trigo o el mar para describir el comportamiento de las masas, caracterizado por su “ser” efímero y su pretensión de permanencia. Canetti lo expresa así. “El mar es múltiple, está en movimiento, posee una densa cohesión. Lo múltiple en el son las olas que lo constituyen, son incontables; quien se encuentra en el mar se encuentra rodeado de olas por todos lados. El carácter semejante de su movimiento no excluye diferencias de tamaño entre ellas... Sin embargo, además de las olas, hay otro múltiple que pertenece al mar: las gotas.” E. CANETTI, *Masa y poder*, Alianza, Madrid <sup>3</sup>2013, 114-115.

<sup>49</sup> Cf. El término puede aparecer con un artículo neutro “lo común” o sin artículo “común”.

<sup>50</sup> Cf. M. HARDT-A. NEGRI, *Commonwealth. El proyecto de una revolución del común*, Akal, Madrid, 2011

<sup>51</sup> Cf. C. LAVAL-P. DARDOT, *Común. Ensayo sobre la revolución en el S. XXI*, Gedisa, Barcelona 2015.

<sup>52</sup> *Ibidem*, 519-623.

<sup>53</sup> *Ibidem*, 520-527.

La institución de la política de lo común implica la recuperación de aspectos del socialismo asociacionista del s. XIX, junto con el comunismo de los consejos del s. XX, pero los re-absorbe ya que afecta y concierne a todas las esferas sociales, no sólo político-parlamentarias. Tampoco quedaría encerrada en lo económico. Transversalmente inunda todos los ámbitos en los que los seres humanos actúan juntos. Estos deben tener la posibilidad de participar en el diseño de las reglas que les afectan, en el gobierno de las instituciones dónde actúan, viven y trabajan. Debe atravesar todos los niveles del espacio social, desde lo local a lo internacional, pasando por lo nacional.

Esta comprensión exige una profunda reflexión sobre la idea del federalismo como único camino para una articulación de un nuevo internacionalismo y/o inter-regionalismo práctico que, según los autores franceses, ya está operando en los combates que prosiguen, con las coordinaciones de acción que se establecen, con ocasión de los Foros mundiales del altermundialismo, mediante la circulación de análisis y consignas a través de redes y páginas web.

Todas estas iniciativas invitan a intentar eludir el centro del capitalismo que es la empresa privada, así como a oponer el derecho de uso y acceso al derecho de propiedad absoluto. Por lo tanto, es necesario una reflexión transversal sobre las prácticas e instituciones que favorezcan la convergencia de las actividades más diversas en un objetivo: la institución de lo común. Todas las esferas (privadas, públicas, asociativas) adquieren su sentido en tanto contribuyen a lo común.

Desde este punto de vista, la relación entre la política y lo social adquiere una nueva dimensión, tanto en su extensión (la política de lo común no se limita a la esfera política o a las instituciones del Estado, sino que concierne al todo de la sociedad civil), como en su dirección (una reorganización de lo social que haga uso del derecho de uso como el eje jurídico de la transformación social y jurídica, sustituyendo al derecho de propiedad).

Por lo tanto, se trata de dotar a la sociedad civil de un carácter nuevo. Ya no es *ágora*, sino *ekklesia*. Como tal, la sociedad civil amplía su ámbito de influencia. Ya no sólo actúa como “asamblea del pueblo” dónde se “vieren” opiniones, sino como gobierno y como tribunal.

La exigencia del autogobierno debe establecerse como condición *sine qua non* para la democracia. La idea básica es que no es posible tomar ninguna decisión sin la participación de toda la sociedad civil en el proceso de la toma de las mismas.

Se trata de la construcción de una (no explorada todavía) democracia social emancipada de sus raíces liberales, cuyos principios obligantes y básicos fuesen la co-obligación, co-decisión y la co-actividad. Desde ellos se tratará de liberar el trabajo, la empresa y la asociación (de sus cadenas individualistas-liberales) así como la conversión de los servicios públicos en instituciones del común.

## 6. Conclusiones e incertidumbres ciertas

Era nuestra intención presentar una visión general de la nueva izquierda. Hemos intentado ir más allá de todo el “*phoné*” mediático (a veces espontáneo, a veces estratégicamente generado y/o aprovechado) e intentar captar algo del “*logos*” que hubiera detrás.

Por el camino hemos podido ver la influencia que tiene el pensamiento de Gramsci en el análisis y la estrategia políticos que lleva a cabo la nueva izquierda. Del mismo modo, creemos haber podido mostrar que en gran parte de la estructura teórica de la nueva izquierda, anida un vacío fundante que únicamente puede ser rellenado con la política. Esta tendría, entonces, como misión la construcción de fundamentos contingentes que sucesivamente ocupen ese vacío. En fin, la política tendría la trágica tarea de rellenar lo irrellenable. La propuesta política de la nueva izquierda para ocupar interinamente esa ausencia será una democracia emancipada, recuperada, liberada, en acto.

Creemos que el objetivo de sustituir la hegemonía neoliberal es claro en la nueva izquierda. Pero nos parece igualmente ver una reacción contra el pensamiento social-demócrata o izquierda tradicional.

Desde nuestro punto de vista, la social-democracia sería el pensamiento de “izquierdas” que tácitamente habría llegado a un “pacto” con el poder económico renunciando a la revolución en su lucha contra el capital. A cambio, este, mediante los impuestos, la generación de empleo y cierto grado de intervención estatal, habría asegurado el acceso de las clases intermedias (subalternas) a la educación, sanidad, desempleo, etc., y favorecido su desarrollo. Desde ese momento, esta izquierda tradicional se habría dedicado a “las luchas democráticas”, es decir, el intento por integrar en el *sistema* y sus beneficios a los grupos marginados. (Luchas contra el racismo, contra el machismo, contra la homofobia, contra la xenofobia, contra el maltrato animal, contra el cambio climático, etc.). En definitiva, habría tenido como objetivo el mantenimiento y la extensión del *Estado de Bienestar*.

La nueva izquierda se intentará desmarcar teórica y prácticamente de la izquierda social-demócrata y tenderá a ver los logros de esta como sumisión al sistema liberal o neo-liberal. Desde este punto de vista, la nueva izquierda define a la izquierda social-demócrata como estática (no lucha por cambiar las condiciones del “reparto” neoliberal, sino sólo por integrar en ese reparto a nuevos grupos), con la única función de amortiguar las consecuencias del sistema en las clases intermedias y/o populares. Adolecería, además, de eurocentrismo intentando exportar su concepción de las luchas emancipatorias a todos los lugares sin atender a los particularismos de cada zona. Habría quedado, en fin, integrada dentro del *sistema* de tal modo que su propuesta política en la actualidad quedaría reducida a la promesa de recuperación del *Estado de Bienestar* (de raíz europeo-liberal)<sup>54</sup>.

---

<sup>54</sup> Cosa, dicho sea de paso, que no depende de ella, pues no sería ella la que habría roto aquel “pacto”. Este se empezaría a romper por el desarrollo de las corrientes neoliberales de los años 70 y 80 y que tienen como máximos exponentes a las administraciones Thatcher y Reagan.

Frente a ella, la nueva izquierda se autodefiniría como dinámica (abandera el intento de romper con la hegemonía neo-liberal y la lógica de su “reparto”), centrada en la lucha ideológica dentro de la sociedad civil (intenta conseguir la hegemonía dentro de esta para desde ella absorber la sociedad política e imponer un nuevo “sentido común” usando como plataforma los diferentes movimientos sociales), propone una emancipación de la democracia (intenta liberar a la democracia de su anclaje liberal), defiende un *Estado de Bienestar no-liberal* (no una vuelta al acuerdo con el capital defendido por la social-democracia, sino la institución de un nuevo proyecto desde el *común*), busca la revolución, pero no por vía coercitiva sino por la vía del convencimiento, transita las vías parlamentarias y extraparlamentarias de acción política y es universalista y/o global (frente al etnocentrismo europeo se presenta como decolonial y opta por superar la comprensión de la democracia exclusivamente desde el pensamiento político occidental).

Estas conclusiones podrían servirnos, de algún modo, para esbozar líneas básicas de la nueva izquierda. Junto a ellas, nos surge la necesidad de apuntar una serie de cuestiones que esta opción política tendrá que solventar de la manera más satisfactoria posible si quiere ser una sólida y “resistente” alternativa tanto a la ideología neo-liberal como a la social-demócrata.

La renuncia a la social-democracia y a la idea de bienestar de lógica liberal por parte de nueva izquierda conlleva la necesidad de afrontar nuevas formas, por lo menos igual de eficaces (o no peores), de mejorar la vida de las clases intermedias y subalternas, así como nuevos métodos pacíficos de desactivar tendencias populistas extremistas que surgen en la sociedad europea cíclicamente. Así mismo, la ruptura desde *el común* de la solución contractualista al problema de la relación entre individuo y sociedad tendrá que buscar nuevas instrumentos para equilibrar libertad y justicia y/o igualdad sin caricaturizar ninguno de estos elementos.

Deberá establecer concienzudamente la diferencia que habría entre su estrategia para conseguir la hegemonía en la sociedad civil y los mecanismos usados por las estructuras políticas totalitarias. Tendrá que definir cuál debe ser su papel en el ámbito institucional. O guía (dirigir desde el poder a la sociedad, incluso a pesar de ella, hacia sus cánones ideológicos) o servicio (atender a las demandas de la sociedad gestionando de la mejor forma sus necesidades y/o deseos). En este contexto, deberá plantear el problema de la identidad y la función social de los intelectuales. Es necesario decidir si su labor crítica es posible más allá de la política o se reduce a encontrar la mejor forma de construir y mantener políticamente un bloque ideológico.

Será necesario iniciar, por parte de la nueva izquierda, una reflexión sobre el paso del estado de bienestar al neoliberalismo y sus desastrosas consecuencias que vaya más allá de lo económico y político si quiere dar una respuesta al *malestar existencial* actual. Así como precisar de qué manera esta reflexión sería posible sin referentes éticos absolutos a los que habría renunciado por principio.

Del mismo modo que tendrá que resolver la contradicción entre la negación de todo fundamento absoluto y último y la demanda de una “pureza” política (en forma de democracia pura, real, en acto, esencial) que no esté sometida a la contingencia de interpretaciones interesadas. Es decir, explicar cómo ha convertido la tragedia esencial nihilista de la que parte en fuente de felicidad política que ofrece.<sup>55</sup> Cómo evitar que su *otro mundo(es) posible* se convierta en un, imprevisible, *cualquier cosa es posible*.

---

<sup>55</sup> Desde nuestro punto de vista, la filosofía de Nietzsche consiste en la necesidad de elegir entre o verdad/tragedia o felicidad/ilusión. Ambas son incompatibles.

# ***LA INVESTIGACIÓN EN LOS ARCHIVOS PÚBLICOS CIVILES PARA DOCUMENTAR EL MARTIRIO DE LOS MÁRTIRES ESPAÑOLES DEL SIGLO XX. EL CASO DEL BEATO FRANCISCO LÓPEZ NAVARRETE***

*Pedro Aliaga Asensio*

*Sumario:* El artículo presenta una cuestión de máxima actualidad para la Iglesia en España, cuyas diócesis e institutos religiosos están trabajando por conocer y conservar la memoria de los mártires del siglo XX. La investigación en los archivos públicos debería ser, en todo caso, un requisito necesario para avalar la calidad y competencia de los estudios en torno a los procesos sobre el martirio. Se presenta un caso práctico de heurística, en torno a un sacerdote de la diócesis de Jaén, beatificado en 2013, Francisco López Navarrete (1892-1936).

*Summary:* This article presents a highly important issue for the Church in Spain, whose Dioceses and institutes are endeavoring to know and keep as well the memory of the XX century's martyrs. Research in the public archives should ever be a necessary requisite to assess the quality and competence of the studies around the processes of the martyrdom. A practical case of investigation is offered about a priest of the Diocese of Jaén, Francisco López Navarrete (1892-1936), who was put on the list of the Beatifieds, in 2013.

*Palabras clave:* mártir del siglo XX, Francisco Lopez Navarrete, investigación, archivos públicos.

*Key words:* XX century's martyr, Francisco López Navarrete, research, public archives.

Fecha de recepción: 7 de marzo de 2016

Fecha de aceptación y versión final: 10 de junio de 2016

## **1. Introducción**

Obviando el discurso sobre la importancia del culto a los mártires en la vida de la Iglesia, nuestro trabajo arranca con un proemio que quiere ambientar la cuestión que nos ocupa: conocer la realidad del hecho martirial en sus aspectos más objetivos, requiere conjugar las pruebas documentales, testimoniales y periciales que se puedan aportar. Los tres tipos de prueba pueden coincidir en una misma fuente escrita conservada en archivos, en torno a la consideración que una muerte violenta ha merecido a la autoridad pública competente en cada caso, tanto si esa muerte ha sido entendida como crimen, como si fue ejecutada como castigo.

La cuestión es tan antigua como el mismo culto a los mártires, y tiene en la Iglesia de los primeros siglos su ejemplificación más articulada. El origen de las *acta martyrum* está en los procesos verbales redactados durante el juicio y condena de los mártires, conservados en los archivos del Estado, de los cuales, frecuentemente, los cristianos se procuraban copia<sup>1</sup>, para poder redactar sus propios textos, cuya lectura debía alimentar la memoria de la comunidad eclesial en torno a sus mártires, atendiendo explícitamente a la confesión de fe del mártir ante el tribunal y al tiempo de su martirio, con referencia al *dies natalis* en que debería celebrarse su memoria.

Los cristianos no hacían otra cosa sino servirse de los instrumentos, públicos y accesibles, producidos ordinariamente por los tribunales, en los que había siempre *actuarii* (llamados posteriormente *notarii*), quienes recogían taquigráficamente todos los actos del proceso, especialmente el interrogatorio, mediante *notae* y abreviaturas (tales como las *notas tironianas*); después se redactaba todo convenientemente y se depositaban las actas en los archivos judiciales.

Además, el recurso a los archivos públicos del Imperio, en torno al martirio, se hizo necesario a propósito de las divisiones entre grupos cristianos por motivos doctrinales, que frecuentemente esgrimían como razón contra sus contrincantes, la pertenencia a sus filas de algún ilustre personaje, especialmente un mártir. Para dilucidar la verdad o la falsedad del caso, el recurso a los archivos públicos constituía la prueba indiscutible. Eusebio de Cesarea nos ha transmitido la noticia de Apolonio (escritor antimontanista de finales del siglo II) quien, recurriendo a las actas judiciales, probó que un supuesto mártir de los montanistas, llamado Alejandro, no fue procesado «por causa del nombre cristiano, sino por los robos que cometió». El texto de Apolonio concluye: «Los que quieran saber su historia tienen el Archivo público de Asia» (*Historia Eclesiástica* V, 18, 6-9)<sup>2</sup>.

El ejemplo de los antiguos es oportuno para el presente, y muy especialmente en lo relativo a los mártires de la persecución española ocurrida en la década de los Treinta del pasado siglo. La muerte violenta de miles de cristianos en España ha dejado una documentación pública, mayor o menor según los casos, pero que en todo caso es necesario buscar y aportar cuando se trata de estudiar cada hecho martirial. Necesario, empezando por el hecho mismo de la muerte, y muerte violenta, certificada mediante fe pública. Los detalles que se puedan encontrar en los procesos penales instruidos, bien por la Fiscalía General del Estado en la llamada “Causa General”, como por los Tribunales competentes en cada caso, forman una mole documental de importancia basililar para establecer aspectos muy objetivos, tanto del fenómeno de la persecución religiosa que nos ocupa como de cada una de sus víctimas.

<sup>1</sup> Cf. Análisis del origen de las actas en los instrumentos públicos del proceso, en D. RUIZ BUENO, *Actas de los mártires*, Madrid 1951, 136.

<sup>2</sup> El recurso a los archivos públicos por parte de la Iglesia, a propósito de las persecuciones, encuentra también una indicación precisa en el canon 13 del Concilio de Arlés (año 314), donde se manda acudir a las actas públicas (*ex actis publicis*) para establecer probatoriamente quienes habían sido *traditores*, entregando las Sagradas Escrituras a los funcionarios estatales en la reciente persecución contra los cristianos.

Las piezas de estos archivos públicos son instrumentos imprescindibles para el estudio del martirio, y pueden constituir su mejor expresión, pues en la mayoría de los casos se trata de la referencia a la responsabilidad penal de quienes ejecutaron a los mártires<sup>3</sup>. La unión de estas piezas documentales con las declaraciones de los testigos en el proceso canónico, requeridos para ello por los tribunales eclesiásticos en la instrucción de los procesos de beatificación, y otros documentos de diversa procedencia<sup>4</sup>, forman –a nuestro juicio– la deseable cimentación de un sólido conocimiento de un hecho martirial. El recurso a los archivos públicos es especialmente necesario en este momento, en que la apertura de nuevas causas de beatificación de mártires de la España del siglo XX se encuentra, inexorablemente, con la desaparición de los testigos *de visu* que, a ochenta años de distancia de los hechos, se puede ya considerar total.

La Iglesia española (sus diócesis, sus familias religiosas, sus asociaciones) está haciendo un enorme esfuerzo por conocer a sus mártires y darles el reconocimiento que, como tales, se merecen. Ya ha pasado mucho tiempo desde que mons. Antonio Montero Moreno advertía de la gran dificultad que encontraba el historiador, en la «enorme cantidad de libros» sobre la materia, de no ser posible desglosar lo documental de lo narrativo<sup>5</sup>. Más de medio siglo después, el historiador Alfredo Verdoy<sup>6</sup>, de la Universidad Pontificia de Comillas, ha hecho un juicio muy equilibrado sobre lo que hoy es ya una “ingente” masa documental: reconoce que, frecuentemente, las publicaciones sobre los mártires españoles están caracterizadas por la fidelidad a los hechos, la discreción y prudencia en el discurso, y también la “defensa” de los personajes de los que se escribe la biografía. Pero advierte sobre algunas faltas, bastante preocupantes y generalizadas: de metodología, de diálogo con las ciencias sociales, y de participación de profesionales de las ciencias humanas en el estudio sobre la cuestión que nos ocupa.

Es oportuno recordar una praxis común en la Congregación para las Causas de los Santos respecto a los mártires de la Revolución Francesa, de deducir su disposición interior y las causas del martirio a través de la consulta de las breves sentencias jurídicas

---

<sup>3</sup> En las respuestas del Postulador a las cuestiones planteadas por los teólogos de la Congregación para las Causas de los Santos, en torno a un grupo de mártires beatificados en 2013, se lee lo siguiente: «La investigación tuvo en cuenta, algo muy alabado por los consultores **por inusual**, los procesos condenatorios de los verdugos, en los que hay, entre otras cosas, referencias claras a la muerte de fray Esteban... En ellos, aunque no se acusen directamente a sí mismos, los imputados reconocen la muerte de los Padres en las circunstancias alegadas»: CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM P.N. 1920, *Civitatis Regalensis. Beatificationis seu Declarationis Martyrii Servorum Dei Hermenegildi ab Assumptione et V sociorum ex Ordine Sanctissimae Trinitatis... Relatio et Vota*, Romae 2011, 84.

<sup>4</sup> Preciosos son, por ejemplo, los informes de los médicos forenses en torno al examen de los restos mortales de los mártires, para poder determinar la verdad o al menos la probabilidad de noticias relativas a los tormentos y a la muerte del mártir.

<sup>5</sup> A. MONTERO MORENO, *Historia de la persecución religiosa en España (1936-1939)*, Madrid 1961, XVII.

<sup>6</sup> A. VERDOY, *I «martiri» della Guerra Civile Spagnola nella storiografia e nell'agiografia*, en A. BOTTI (ed.), «Clero e guerre spagnole in età contemporanea (1808-1939)», Torino-Soveria Mannelli 2011, 333-366.

de condena de los tribunales revolucionarios<sup>7</sup>. E igualmente, se puede traer a colación la sabia disposición de la Congregación de Ritos en su Decreto de 26.8.1913 (y que retoma normas publicadas por Próspero Lambertini, Benedicto XIV) en el que dictamina la máxima diligencia en recabar documentos de archivos “públicos y privados” para los procesos de beatificación y canonización<sup>8</sup>. En fin, el canon 1541 del Código de Derecho Canónico reconoce que “a no ser que conste otra cosa por argumentos contrarios y evidentes, los documentos públicos hacen fe de todo aquello que directa y principalmente se afirma en ellos”.

Investigar en los archivos públicos, en el caso de mártires españoles del siglo XX, tiene sus dificultades. Muchas de ellas provienen –paradójicamente– de ser documentos muy recientes, no siempre al alcance de quien ha querido llegar a ellos por motivos de estudio. El carácter reciente de la documentación, su naturaleza judicial, las dimensiones de su conjunto y las connotaciones de su contenido (que han llegado a provocar tensiones políticas, que han saltado a la actualidad nacional), los problemas de conservación y los traslados de los fondos, según peripecias muy diversas, unido a problemas de tipo emotivo que no hay que obviar en estos casos (por varias razones que es fácil comprender), han hecho difícil la consultación de fondos documentales públicos pertinentes a los mártires.

Algunas de esas cuestiones subsisten, pero en bastante menor medida según pasa el tiempo. La sensibilidad creciente en la sociedad hacia las tragedias (personales y colectivas) en torno a la Guerra Civil, el mayor cuidado de los fondos documentales, su catalogación, la facilitación del acceso a los investigadores (la digitalización y acceso a través de internet a buena parte de la documentación de la “Causa General” es prueba fehaciente) y la misma beatificación de un alto número de mártires, que ha provocado la superación de muchos reparos en torno a su memoria (tanto dentro como fuera de la Iglesia) facilitan la labor del historiador.

Queremos exponer un caso, en que el itinerario seguido por el historiador en sus pesquisas por varios archivos, y el resultado positivo de su investigación, demostrado en los documentos que se citan, puede ser una contribución a una cuestión de fuentes para el estudio de la persecución religiosa en España; cuestión que se encuentra todavía en ciernes, a la que hay pocas alusiones, aunque suficientes para ser conscientes de que nos encontramos ante una línea de trabajo que debe ser asumida, desde la competencia académica, como necesaria en el estudio de los martirios a los que nos referimos. Es un ejercicio práctico de heurística. Tiene los límites de lo particular, con circunstancias que no es posible extrapolar; pero podemos explicar qué noticias

---

<sup>7</sup> J. LISOWSKI, *Koncepcja mecenstwa w praktyce Kongregacji Spraw Kanonizacyjnych [Il concetto di martirio nella prassi della Congregazione per le Cause dei Santi]*, Wrocław-Roma 1992, 39-42; citado por H. MISZTAL, *La dichiarazione ecclesiale del martirio*, en «Soter. Journal of Religious Scienze» 14 (2004) 13.

<sup>8</sup> «In omnibus causis... examini subiiciendi erunt sub religione sacramenti custodes cuius vis archivi vel tabularii **sive publici sive privati**; summa quoque diligentia et industria curandum est ut cuiuslibet generis documenta ad causam conferentia conquirantur, quae omnia et singula cognoscenda sunt ad normas traditas a fel. rec. Benedicti XIV”: «Acta Apostolicae Sedis» 5 (1913) 436-438.

podemos encontrar y qué alcance pueden tener a la hora de conocer la muerte de una persona, considerada “mártir” por la Iglesia.

## 2. El beato Francisco López Navarrete (1892-1936)

El caso que estudiamos es el del sacerdote Francisco López Navarrete, uno de los mártires beatificados en 2013, en Tarragona. Forma parte de la causa del grupo de mártires de Jaén a cuya cabeza está el obispo diocesano, Mons. Manuel Basulto Jiménez. El autor del presente artículo es biógrafo del Beato: sus investigaciones y una biografía manuscrita sirvieron en los trabajos del proceso de beatificación, cuya fase diocesana se celebró entre 1994 y 1996. Más tarde, la biografía ha aparecido publicada en dos ediciones, antes y después de la beatificación<sup>9</sup>.

Francisco López Navarrete, nacido en Villanueva del Arzobispo en 1892, tenía 44 años cumplidos en 1936, y era arcipreste y cura párroco de Orcera. Al inicio de la Guerra Civil, se encontraba en su pueblo natal, convaleciente de una grave enfermedad cardíaca, en casa de su padre. El 28 de agosto de 1936, hacia la una de la tarde, varios milicianos se presentaron en su hogar, pidiéndole que entregara las imágenes religiosas que poseía, según testigos presenciales. Ante la negativa del sacerdote, se lo llevaron en un automóvil hasta las inmediaciones de la aldea de Gútar; en la entrada al túnel número 13 del ferrocarril Baeza-Utiel, después de sufrir varios tormentos de gran crueldad, fue muerto por disparos. Tras su muerte, se ensañaron con el cadáver, dejándolo insepulto. Esa misma tarde/noche, después de haber sido visto su cadáver por varias personas, fue enterrado en aquel mismo lugar campestre. Allí quedó, hasta el 9 de julio de 1939 en que sus restos fueron desenterrados y trasladados al cementerio municipal de Villanueva del Arzobispo.

En 2013, con motivo de su beatificación, han sido colocados en la iglesia parroquial de San Andrés, de la misma Ciudad, haciendo previamente un concienzudo estudio por parte de dos eximios médicos forenses, cuyas conclusiones han servido para discernir, con gran objetividad, varios aspectos formales del martirio que nos ocupa y que no eran fáciles de dilucidar con las solas noticias de los testigos (propios y ajenos al proceso de beatificación).

Tras esta breve presentación del caso, exponemos ahora el itinerario de la investigación, en la búsqueda de documentación en archivos públicos, en torno a la muerte del sacerdote y que, arrancando del elemento más simple y común (la fe pública de la defunción) nos llevará hasta la declaración del reo, en que confiesa el asesinato perpetrado el 28 de agosto de 1936.

---

<sup>9</sup> P. ALIAGA ASENSIO, *El hombre que abrazó a Dios. Biografía del Beato Francisco López Navarrete, presbítero y mártir (1892-1936)*, Villanueva del Arzobispo 2011. Segunda edición, corregida y ampliada, Villanueva del Arzobispo 2014.

### *2.1. Registro civil de Villanueva del Arzobispo*

La primera pieza documental es el medio fundamental por el que se da fe del fallecimiento de una persona para todos los efectos civiles, es decir, la «Inscripción de defunción» en el Registro civil, en este caso el de Villanueva del Arzobispo. En la sección 3ª, Tomo 64, folio 173, número 345, consta simplemente el fallecimiento de Francisco López Navarrete, hijo de Andrés y de Fuensanta, natural y domiciliado en Villanueva del Arzobispo, calle Canalejas 8, de profesión sacerdote, de estado soltero, fallecido en el sitio de la Venta de Porras «del término de Beas de Segura» el día 28 de agosto de 1936 a las 14 horas, a consecuencia de «hemorragia interna». Hay que notar que la inscripción en el Registro civil tuvo lugar tras el final de la Guerra, el 25 de mayo de 1939.

### *2.2. Archivo General de la Guerra Civil (Salamanca)*

La segunda pieza documental conseguida procede del Archivo General de la Guerra Civil (Salamanca), signatura PS-Madrid, Car. 2488, Exp. 240. Su origen está en el «Servicio de Expropiación de Fincas Rústicas sin Indemnización» del Ministerio de Agricultura. El expediente 240, cuyo titular es «López Navarrete, Francisco» contiene su declaración como «desafecto al régimen» por la Junta Local Calificadora de Fincas Rústicas de Villanueva del Arzobispo, su recomendación por la Junta Provincial de Jaén, y su aprobación por el Jefe del Servicio (Valencia, 4.1.1937). El documento sirve al fin de incautarse de las propiedades del sacerdote en el término municipal de Villanueva del Arzobispo: un olivar de 69 hectáreas, sito en el lugar del Barranquillo, y otras cinco fincas que poseía juntamente con sus hermanos. El documento es un impreso, relleno por la Junta local; hemos visto que existen otros similares para otras víctimas de Villanueva, eclesiásticas y no. Se le declara «derechista» y que «de no ser por la diligencia con que se llevó a efecto su detención, se hubiese alzado en armas contra el Régimen, ya que no hizo caso alguno al Bando de la Alcaldía dictado el primer día del actual movimiento subversivo, exigiendo la entrega de armas, hasta que efectuado un registro en su domicilio, le fueron ocupadas». El expediente se sigue según las pautas del Decreto del Ministerio de Agricultura de 7 de octubre de 1936: nótese que, en esa fecha, don Francisco López Navarrete llevaba 40 días muerto. El 30 de noviembre se firma la acusación en Villanueva, no haciendo alusión alguna a la muerte del interesado.

### *2.3. Archivo Histórico Nacional*

Es obligado recurrir al fondo de la Fiscalía General del Estado conocido como «Causa General». En concreto, las cajas relativas a la Provincia de Jaén son las correspondientes a los números 1005-1009. Además, en la Caja 1026 se conserva la documentación relativa al Partido Judicial de Villacarrillo; dentro de esta, el Expediente 34 contiene la documentación del municipio de Villanueva del Arzobispo.

En la Caja 1008, Expediente 16-2, folio 2, se encuentra un documento, firmado el 17.5.1939 por el alcalde de Villanueva, Tomás Marín. «Ayuntamiento de Villanueva del Arzobispo. Relación de personas residentes en este término municipal, que durante la dominación roja fueron muertas violentamente o desaparecieron y se cree fueron asesinadas [...] Nombre y apellidos de la víctima: Don Francisco López Navarrete. Años de edad: 47 (sic). Profesión: sacerdote. Filiación política y cargos públicos que había desempeñado: a nada. Fecha de su muerte o desaparición: [en blanco]. Si fue encontrado su cadáver, en qué sitio y clase de heridas que presentaba: Asesinado arma de fuego y enterrado Calar de Beas. ¿Fue inscrita su defunción en el Registro Civil? [en blanco] Personas sospechosas de participación en el crimen. Sus nombres y apellidos: X.X.X. y otros. Se cree están en zona libre o roja: Detenidos»<sup>10</sup>.

En la Caja 1026, Expediente 34, hay al menos dos referencias a nuestro sacerdote: en el folio 39, se encuentra una relación manuscrita, firmada el 3.2.1943 por don Melchor Rodríguez Avilés, cura párroco de Villanueva del Arzobispo, a petición del Fiscal, donde, entre otras noticias, afirma: «D. Francisco López Navarrete, asesinado y quemado en el día veinte y ocho de agosto». En el folio 56 se encuentra otra referencia, sin mayores particulares: «Relación de detenidos asesinados durante la dominación marxista [...] Francisco López Navarrete (sacerdote) Detenido 28 agosto 1936. Asesinado 28 agosto 1936. Pueblo: Villanueva. Provincia: Jaén».

Aparte de otras consideraciones, hay dos noticias en este material que resultan importantes para dilucidar la cuestión de la muerte que nos ocupa:

-la ausencia de filiación política de don Francisco López Navarrete, que se especifica, por norma, en el caso de cada víctima y que, existiendo, se consigna por escrito, también en el caso de eclesiásticos;

-la identidad de uno de los sospechosos en el crimen, con nombre y apellidos (por motivos personales preferimos aludir siempre con las siglas X.X.X. en este artículo). En la documentación de la Causa General, y en concreto en la Caja 1026, Expediente 34, páginas 3 y 4, hemos encontrado su nombre entre los “individuos partícipes en los asesinatos a que se refiere la adjunta relación”, concretamente en los asesinatos del 26.7.1936 (los más numerosos en Villanueva durante 1936, en los que murieron varios eclesiásticos, entre ellos el beato Mariano de San José, beatificado en 2007) y en los del 18.8.1936: por el resultado final de esta investigación, nos damos cuenta de que se trata de una errata: debería decir 28.8.1936. Se trata del asesinato que nos ocupa: los nombres que aparecen en esta relación son los de quienes participaron, efectivamente, en la muerte de don Francisco López Navarrete. Pero el único nombre que aparece de entre los inculcados de dicha muerte, en el documento firmado por el Alcalde, nos pone en la pista decisiva para continuar la investigación.

---

<sup>10</sup> En esta misma Caja, en el Expediente 12, página 260, hay otra referencia: «Nombre y apellidos: Francisco López Navarrete. Detenido 28 agosto 1936. Asesinado 28 agosto 1936. Pueblo: Villanueva. Provincia: Jaén».

#### 2.4. *Registro civil de Villacarrillo*

En la sección 3ª, tomo 64, página 40, consta la defunción de X.X.X., en las tapias del cementerio de Villacarrillo, a las 18 horas del 4.11.1939 “a consecuencia de heridas por arma de fuego”. Inscripción que se practica por orden del Juez Instructor de Causas del Juzgado número 22 de los de esta Ciudad”.

#### 2.5. *Archivo Histórico Provincial (Jaén)*

Conociendo la existencia en dicho Archivo de los fondos procedentes de los juzgados de Villacarrillo, una primera pesquisa dio como resultado el hallazgo del “Expediente de Responsabilidades Políticas” del reo X.X.X., que lleva el Registro de Audiencia número 1895. En él aparece el inicio de la instrucción, por parte del Juzgado de Primera Instancia de Villacarrillo, al denunciado X.X.X., en fecha 15 de junio de 1944, es decir, más de cuatro años después de su muerte. Para el efecto que nos ocupa, esta documentación carece de datos de interés.

Sin embargo, en este mismo Archivo Histórico Provincial de Jaén, se encuentra un documento que resulta decisivo para nuestra investigación. Forma parte de la documentación depositada por la Prisión Provincial de Jaén, a donde llegó, a su vez, procedente de la Prisión de Villacarrillo. Se trata del expediente del reo que nos ocupa. Hay tres vicisitudes señaladas: el 18.4.1939 ingresó en prisión, procedente de Villanueva del Arzobispo, entregado por los Guardias de Asalto, en concepto de detenido, a disposición del Sr. Juez Instructor Militar; el 6.5.1939 se decreta la prisión, cuyo mandamiento va unido al del también detenido V.V.V. (que también participó en el asesinato del sacerdote, aludimos también a él con siglas inventadas); el 4.11.1939, por orden del Comandante Militar de la Plaza de Villacarrillo, se entrega el recluso a la fuerza pública para su constitución en capilla, a efectos de ejecución de la sentencia de pena de muerte, que fue ejecutada en esa misma fecha. El dato más importante es que aparece, en la descripción de la Causa, el número de Sumario (16.401) del Juzgado Militar número 10.

#### 2.6. *Tribunal Militar Territorial Segundo (Almería)*

En 2015 (dos años después de la beatificación, y después de la publicación de la segunda edición de la biografía), tras dirigirnos a la Sede del Tribunal Militar Territorial Segundo, en Sevilla, resultó que la documentación relativa a la Provincia de Jaén está depositada en la Sede de dicho Tribunal en Almería (Juzgado Togado Militar Territorial nº 23), donde se encuentra, efectivamente, el “Procedimiento Sumarísimo de Urgencia” 16401/39<sup>11</sup>, seguido en la Plaza de Villacarrillo contra X.X.X., natural de Villanueva del Arzobispo y fusilado el 4.11.1939.

---

<sup>11</sup> El acceso al documento en cuestión se encuentra regulado en la Ley 16/1985, de Patrimonio Histórico Nacional, cuyo artículo 57 permite su libre consulta, al contar con más de cincuenta años. Se colige que al permitir la Ley el acceso libre al documento, el consultante puede difundir la fuente de la que procede la información y su localización.

Esta documentación resulta de importancia capital, ya que en ella consta que la causa de procesamiento es, precisamente, la muerte del sacerdote que nos ocupa, recogiendo el sumario las noticias que el mismo reo proporciona, algunas de las cuales resultan completamente desconocidas para el biógrafo. No es nuestra intención reproducir el sumario, pero sí dejar constancia de su contenido, para ilustrar suficientemente la importancia que tal documentación tiene para probar un martirio:

- a. Villanueva del Arzobispo, 14.4.1939. Dos semanas después de finalizar la Guerra Civil, y tras denuncia hecha por dos vecinos de la Ciudad, Q.L.P. y E.L.N., se instruye diligencia contra el reo X.X.X.
- b. El mismo día, el reo X.X.X. presta su primera declaración, reconociendo que es cierto el delito del que se le acusa, es decir: que él mismo, más otros dos hombres (V.V. y Z.Z.) fueron a casa de uno de los dos denunciantes (Q.L.P.), chófer, “para requerirle, al objeto de hacer un viaje a Beas de Segura, pasándose por el domicilio de D. Francisco López Navarrete, el que fue detenido por el declarante, más V.V. y Z.Z. [...] ordenándole al chófer que se dirigiera al Puente de Sorihuela, y al llegar a dicho punto le ordenaron que diera la vuelta al coche y tirara en dirección a la Venta de Porras, y al llegar a una explanada que hay en la misma, le ordenaron al chófer que parara el coche, apeándose los tres individuos, ordenándole al detenido D. Francisco, que le acompañara, dirigiéndose al Puente, que dictaba (sic) unos cien metros del sitio de parada, por lo que hicieron cada uno un disparo, contra dicho D. Francisco, el que después de darle muerte, se dirigieron a donde estaba el coche, ordenándole que tirara al pueblo, que sobre las ventidos horas del mismo día le ordenó el declarante al chófer antes citado que preparara el coche y un vidón (sic) con cinco litros de gasolina, cosa que lo tubo (sic) que hacer a la fuerza, por ordenárselo el dicho X.X.X., partiendo al sitio donde dejaron el cadáver, al que le dieron fuego con la dicha gasolina, dándole sepultura a donde mismo fue asesinado”. La declaración aparece firmada por el Cabo de la Policía Militar y por el reo, que firma con su huella dactilar.
- c. El mismo día, J.Q. L.P. firma el texto de su denuncia, en la que afirma fundamentalmente lo recogido en la declaración anterior.
- d. Al día siguiente, E. L.N. firma su denuncia, bastante más breve que la anterior.
- e. Decreto de prisión para X.X.X., por delito de rebelión. Villacarrillo, 6.5.1939. El Informe del Jefe local de Información reza así: “El sujeto preguntado es de peligrosísimos antecedentes. Este fue miliciano. Ase- sinó al presbítero Don Francisco López Navarrete, en unión de otros. Profanó sagradas imágenes. Dio palizas y efectuó saqueos”. El Informe

del Alcalde añade: “Se asegura tomó parte casi en todos los crímenes que se cometieron en la localidad, entre ellos el del Sacerdote D. Francisco López Navarrete, el cual, como todos, se hizo con el refinamiento propio de unos verdaderos criminales”.

- f. Auto de Procesamiento (Villacarrillo, 10.5.1939). En él se afirma: “X.X.X. ... en compañía de un grupo de milicianos a quienes se le instruye procedimiento por separado, fueron a detener al Sacerdote de dicha población D. Francisco Sánchez (sic) Navarrete, conduciéndolo después en un camión (sic) hasta el sitio conocido por el Calar de la Venta de Porras, llegando a dicho lugar y bajándose todos los que iban en el camión, llevando delante a dicho Sacerdote, al que dieron muerte a tiros, dejando el cadáver insepulto hasta las diez de la noche en que volvieron para enterrarlo, rociando la tierra que echó encima de la sepultura, con gasolina. Que en el acto del asesinato el inculcado iba armado de una escopeta, pero no disparó sobre la víctima, siendo el inculcado el que hizo una fosa para enterrar el cadáver de la víctima. Resultando: que dicho inculcado... tomó parte en todos los crímenes que se cometieron en dicha población, así como en saqueos, palizas y profanación de imágenes...”.
- g. Sentencia (Villacarrillo, 25.5.1939) y oficios relativos a la ejecución de la pena de muerte y enterramiento del reo (Villacarrillo, 4.11.1939).

### 3. Conclusión

A efectos biográficos, y especialmente en lo tocante a la detención y muerte del beato Francisco López Navarrete, el resultado de esta investigación no aporta grandes novedades a lo ya conocido previamente y recogido tanto en la dos ediciones de la biografía publicada como en la Positio<sup>12</sup>.

Lo importante es la calidad de la documentación. Se trata de la declaración de dos personas que estuvieron presentes en la muerte del Mártir: uno de los reos del asesinato (X.X.X.) y el chófer (J.Q.L.P.) que llevó al lugar del martirio al Mártir y a los asesinos. Ambos firman su declaración ante la autoridad pública: el primero, como confesión; el segundo, como denuncia.

Además, por dos ocasiones se ofrece en el Proceso una información de suma importancia: entre el elenco de crímenes y delitos cometidos por el reo X.X.X. está el de “profanar imágenes sagradas”.

<sup>12</sup> CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM P.N. 1960, *Giennen. Beatificationis seu Declarationis Martyrii Servorum Dei Emmanuelis Basulto Jiménez Episcopi Giennensis et V Sociorum in odium fidei, uti fertur, interfectorum (+1936). Positio super Martyrio*, Roma 1999.

El día 28 de agosto de 1936, cuando el beato Francisco López Navarrete fue detenido en su domicilio, hacia la una de la tarde, los milicianos le pidieron que les entregara cuantas imágenes y objetos religiosos tenía en su poder, ya que tenían que destruirlos. Don Francisco respondió: “Eso nunca: haced en mí lo que hiciérais con esas imágenes”. Uno le replicó: “Muchas ganas tiene de morir, pero por tarde que sea, temprano se le ha de antojar”. Don Francisco exclamó: “No tengo más que una vida y se la debo a Dios”. Entonces se lo llevaron detenido, asesinándolo momentos después cerca de la Venta de Porras; en el mismo lugar donde se sabe que quemaron las imágenes de la parroquia de San Andrés Apóstol, de Villanueva del Arzobispo.

La escena de la detención con su diálogo se conoce, principalmente (no únicamente), por Paz López, hija de un primo hermano del Mártir. Ella tenía entonces 12 años, y estaba jugando con otros niños en casa de don Francisco: asistió a toda la escena de la detención, y recordaba los pormenores, que ella misma me contó, y que he referido en las biografías publicadas. No fue llamada a declarar en el Proceso de beatificación al que nos referimos, cuya fase diocesana se celebró entre 1994-1996. Falleció poco después de 2006, en Villanueva, donde la ví y hablé con ella en ese año, por última vez.

A nuestro juicio, las dos declaraciones en el Proceso criminal (la del reo, X.X.X. y la del chófer, J.Q.L.P.) y la de la señora Paz López hubieran sido las más autorizadas y valiosas en el Proceso canónico, y hubieran bastado, sin necesidad de más, para probar el martirio de don Francisco López Navarrete (que ciertamente se probó mediante testimonios *de auditu*, “de oídas”). Las razones las ofrece el *Magister*, Próspero Lambertini (Benedicto XIV):

- a. Al igual que en las causas criminales, los testigos deben de ser de vista... así debe ser en el juicio sobre virtudes o martirio, especialmente en las causas de beatificación y canonización (“quemadmodum in causis criminalibus, testes debent esse de visu proprio... ita in iudicio super virtutibus, aut martyrio in specie in causis beatificationis et canonizationis<sup>13</sup>”).
- b. El martirio se puede declarar suficientemente probado si al menos dos testigos de vista lo atestiguan (“martyrium quoque sufficienter probatum dicendum erit, si duo testes contestes de visu id testentur<sup>14</sup>”).

En fin, claramente no es necesario conocer la identidad personal del perseguidor para que la Iglesia declare el verdadero martirio de una víctima. De hecho, en el caso que nos ocupa, este dato no consta en las actas del Proceso de martirio (sí hemos

---

<sup>13</sup> P. LAMBERTINI, *De servorum Dei Beatificatione et Beatorum Canonizatione*, III, Bononiae 1737,16 (cap.3, §3).

<sup>14</sup> P. LAMBERTINI, *De servorum Dei Beatificatione et Beatorum Canonizatione*, III, Bononiae 1737,41 (cap.5, §9).

visto que, en otros procesos, los testigos indican la identidad de los asesinos). También es verdad que, en muchos casos, no es posible conocer esa identidad, bien porque no fueron identificados, bien porque se optó por el silencio. En este caso, ha sido posible. El resultado ofrece un interés documental indudable para conocer, de primera mano, los aspectos principales del martirio. Un ejemplo claro de la necesaria investigación en los archivos públicos civiles para estudiar los hechos martiriales.

# BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

## BIBLIA Y TEOLOGÍA

ALEIXANDRE, Dolores, *Portadores de signos. A la escucha de 21 creyentes bíblicos*. CCS, Madrid 2016, 160 pp., 10 €

Objetivo de este libro es recuperar la familiaridad perdida con algunos hombres y mujeres de la Biblia. Para eso la autora ha seleccionado 21 personajes, 13 del Antiguo y 8 del Nuevo Testamento, unos casi desconocidos (por ejemplo, Lía o Noemí o Habacuc), otros bien conocidos, pero no siempre comprendidos en profundidad (sería el caso de Moisés, de José, o de la misma María). Dolores Aleixandre ha buscado una forma poliédrica de acercarse a ellos: comienza con una autopresentación que pone en boca de cada personaje; sigue transcribiendo los textos bíblicos más relevantes que se refieren a ellos; aporta luego otros datos procedentes de estudios sobre ellos; todavía enriquece la presentación con textos tomados de la literatura *midráshica* para el Antiguo Testamento o de apócrifos del Nuevo Testamento; todo este recorrido concluye con una reflexión sobre lo que el personaje en cuestión aportaría a nuestra vida cristiana hoy. No estamos, pues, ante un estudio frío y lejano, sino ante una aproximación que busca descubrir en estos personajes verdaderos “portadores de signos” para nosotros (cf. el título escogido).- B. A. O.

ATTALA, Daniel – FABRY, Geneviève (eds.), *La Biblia en la literatura hispanoamericana*. Trotta – Fundación San Millán de la Cogolla, Madrid 2016, 614 pp., 35 €

Este volumen forma parte de la serie “La Biblia en la literatura española” dirigida por el profesor Gregorio del Olmo que “estudia las relaciones de los textos literarios con ese hipotexto de la literatura occidental que es la Biblia” (p. 10). En este caso los autores de los distintos trabajos del volumen han rastreado la literatura hispanoamericana para determinar el cómo, qué y para qué de las referencias intertextuales. Para ello, el editor ha diseñado una estructura que clasifica los trabajos en orden temporal: de la conquista al siglo XIX: hitos; del modernismo al siglo XX: grandes tendencias; del siglo XX

al siglo XXI: teselas de un mosaico incierto. Esta estructura permite acercarnos a obras tan interesantes y poco estudiadas como la Biblia en el proyecto político-religioso de Cristóbal Colón, o la Biblia en los cronistas de Indias o en la obra del jesuita Francisco Javier Clavijero. Pero, además, los distintos estudiosos se acercan a las grandes figuras femeninas de la literatura hispanoamericana, desde Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695) hasta Olga Orozco (1920-1999); los premiados con el Nobel; o los conocidísimos Borges, Neruda o Arguedas. Como en toda obra colectiva, se perciben diferencias en el tratamiento de las cuestiones entre los distintos autores, pero todos ofrecen información interesante sobre el modo como los textos bíblicos han permeado la literatura de Hispanoamérica también en estos tiempos en los que la secularidad, a su modo, también ha hecho su presencia en esas sociedades.- J. GUEVARA.

AA. VV., *Cinco rostros de la misericordia. En la Biblia, la ética, la pastoral, la antropología y las artes*. Editorial Perpetuo Socorro, Madrid 2016, 166 pp., 12,50 €

El Instituto Superior de Ciencias Morales de Madrid ha querido unirse a la celebración del año jubilar con un ciclo de conferencias con el título de “Misericordia es otro nombre de Dios”. Para ello ha seleccionado cinco áreas que permiten acercarse a esa realidad poliédrica que es la misericordia. En el área bíblica Marta García Fernández estudia el sentido etimológico-semántico del término en el Antiguo y Nuevo Testamento. Marciano Vidal se ocupa del área ética y ofrece una panorámica histórica de lo que han sido las obras de misericordia, prestando una atención especial a la limosna. En el área de la pastoral Javier Elizari se ocupa de un tema tan debatido hoy como la aplicación de la misericordia al caso de la comunión de los divorciados y vueltos a casar. También en el terreno de la antropología se selecciona un aspecto hoy muy de actualidad: José Moya estudia los nuevos enfoques neurológicos. Por fin en lo que se refiere a las artes Miguel Rubio se concentra en el mundo del cine: la película “La

historia de Marie Heurtin”, una niña sordomuda y ciega francesa. Efectivamente el papa Francisco ha desencadenado una rica reflexión sobre la misericordia y sus muchas aplicaciones en la vida.- I. CAMACHO.

*La Biblia. Libro del Pueblo de Dios.* Verbo Divino, Estella 2015, 2.282 pp., 15,60 €  
Armando J. Levoratti y monseñor Alfredo B. Trusso fueron responsables de la primera edición de "La Biblia, libro del pueblo de Dios" que, además de una excelente acogida popular, se convirtió en texto litúrgico oficial en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay en los años ochenta. En esta edición, y con la colaboración de eminentes biblistas (Andiñach, Arens, García Bachman...), la traducción ha sido revisada y las introducciones y notas han sido totalmente reelaboradas y actualizadas, teniendo en cuenta el uso de la Escritura en la Lectio Divina. Acompañan el texto bíblico una introducción en torno a la Lectio Divina como lectura orante de la Biblia; las introducciones a las colecciones de libros y a cada uno de los libros; y unos apéndices con un cronograma bíblico, una guía litúrgica de domingos y fiestas, y una colección de mapas de Palestina en el AT y el NT. La traducción hace fácil la lectura y hermosos, por ejemplo, los salmos y los oráculos proféticos. Las notas no son farragosas por sus tecnicismos, sino que ayudan a comprender los pasajes en el conjunto del libro al que pertenecen. El cronograma es excelente, marcando con claridad los jalones de la historia de Israel, la lectura teológica de la historia sagrada y el proceso de composición de los libros. En conjunto, una traducción que no es una más; que ha merecido la pena porque hace fácil la lectura y la oración con el texto bíblico.- J. GUEVARA.

BONHOEFFER, Dietrich, *Jesucristo: historia y misterio*. Trotta, Madrid 2016, 189 pp., 15 €  
Estamos ante tres textos del que fuera pastor protestante y teólogo luterano comprometido en la resistencia contra el nazismo y ejecutado al final de la guerra (1906-1945). El primero de ellos es el más directamente reflejado en el título escogido para este volumen: *¿Quién es y quién fue Jesucristo? Su historia y su misterio*. Su contenido responde a un curso impartido en Berlín en 1933, cuyo texto ha sido reconstruido por

el también teólogo y amigo del autor Eberhard Bethge, tomando como base los apuntes de los asistentes. Bonhoeffer quiere presentar lo más esencial de la cristología basándose en la Iglesia primitiva y en la tradición de la Reforma: su interés se concentra en el Cristo histórico para desde ahí abordar la cuestión del Cristo actual. Pero a este texto se añaden otros dos, sendos comentarios bíblicos. *Creación y caída* es un comentario a los tres primeros capítulos del Génesis y reproduce un ciclo de conferencias que Bonhoeffer pronunció en Berlín durante el semestre invernal de 1932-1933; también aquí el texto se ha reconstruido a partir de los apuntes de los asistentes. Mucho más breve es *Tentación*, texto de 1938, preparado para antiguos estudiantes suyos y publicado póstumamente. Ambos textos son representativos del método hermenéutico de Bonhoeffer, donde la exégesis bíblica sirve a su vez para iluminar el hoy del lector (concretamente en aquella difícil coyuntura que atravesaba la iglesia alemana en los años 1930).- B. A. O.

*Iglesia, laicado y laicidad. Actas del XVI Simposio de Teología Histórica (3-5 noviembre 2014)*. Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 2015, 475 pp.

Este simposio quiere seguir en la senda inaugurada por el concilio Vaticano II, particularmente por uno de los temas en que fue un importante promotor: el papel de los laicos en la vida de la Iglesia. Éste no es un tema aislado que se puede desarrollar al margen de otras cuestiones teológicas: en realidad, y la historia se ha encargado de demostrarlo, ha supuesto para la Iglesia afrontar de un modo nuevo su relación con el mundo. Este amplio horizonte es el que ocupa la atención de las cinco ponencias en él presentadas, que contemplan sucesivamente los aspectos histórico (en los comienzos del cristianismo), sociológico (en los siglos XIX y XX), magisterial (desde el Vaticano II hasta hoy), jurídico (la religión en las constituciones europeas actuales) del tema para concluir con una reflexión teológica sobre la laicidad. Naturalmente ninguna de ellas agota el tema, pero en conjunto son una muestra excelente de la amplitud de aspectos que contiene y que han ido despertando la atención de los estudiosos. Ello se confirma con las 19 comunicaciones

que se presentaron (tres de ellas consideradas especiales), dentro de una gran diversidad. Una vez más, simposios como éste dan ocasión para hacer balance de cuestiones de actualidad.- I. CAMACHO.

IZAL, María del Carmen, *Pilares de la Iglesia. Apuntes de la vida de los Apóstoles*. Editorial CCS, Madrid, 2016, 139 pp., 11,65 €

Estamos ante una presentación de los trece apóstoles (se incluye también a Matías) que fueron “los pilares de la Iglesia”. La autora ha buscado la inspiración no sólo en las fuentes bíblicas, sino asimismo en otros textos de distinta fiabilidad, aunque se encarga de hacer notar en cada caso hasta qué punto sus contenidos están debidamente contrastados. Las presentaciones tienen una dimensión proporcionada a los datos que posemos de cada uno (excepcionalmente extensa en Pedro, por ejemplo). Pero la autora ha sabido recopilarlos y ordenarlos distinguiendo al menos su vida junto a Jesús, sus viajes apostólicos tras la resurrección del Maestro, su muerte (martirio). Para una primera aproximación a sus personas el libro es muy adecuado, si se tiene en cuenta además el apéndice, en que de forma casi esquemática se ofrece una panorámica de la situación religiosa, social y política del primitivo mundo cristiano.- B. A. O.

JOHNSON, Elizabeth A., *Rico en misericordia. Teología al servicio del pueblo de Dios*. Sal Terrae, Santander 2016, 330 pp., 25,90 €

Esta autora es una reconocida teóloga norteamericana; especialmente gracias a su tratado de Dios con el título *La que es*. Destaca por la viveza de sus planteamientos, que concitan rigor intelectual y un pensamiento de lo concreto, materializado en imágenes fuertemente expresivas. En el presente volumen nos ofrece una recopilación de artículos, conferencias, predicaciones y charlas en ámbitos parroquiales. Por tanto, se trata de un libro de divulgación donde se recogen aspectos relevantes de la fe cristiana. De hecho, el libro se encuentra estructurado en cuatro partes, que siguen los marcadores fundamentales del credo. La primera de ellas trata temas relacionados con el acto de fe y con la irreligiosidad en nuestro mundo contemporáneo. La segunda aborda cuestiones relativas a la confianza en el Dios creador, con ribetes claros

de teología feminista. La tercera parte se centra en la figura de Jesucristo, en su mensaje, en elementos de soteriología y en la profundización de la temática de la resurrección. Y la cuarta nos habla del Espíritu Santo desde una perspectiva práxica, puesta en acto en la construcción de la comunidad cristiana y en la lucha por la justicia. El hilo de oro que guía toda la reflexión, para no hacer de ella un conjunto inconexo de artículos, es la confianza en la inquebrantable misericordia que Dios ofrece a los hombres y mujeres de nuestro mundo.- S. BÉJAR.

KASPER, Walter, *Martin Lutero. Una perspectiva ecuménica*. Sal Terrae, Santander 2016, 92 pp., 9 €

La celebración en 2017 del centenario de la Reforma ha suscitado un nuevo interés por la figura de Lutero en todas las confesiones cristianas. Como ocurrió en otros centenarios anteriores, la efemérides es una buena ocasión para revisar el significado de su persona y de su obra. Walter Kasper hace aquí un recorrido por esas sucesivas interpretaciones arrancado de las relaciones del mismo Lutero con el fenómeno de la modernidad y su comprensión de la libertad humana, que le costó aquella interesante polémica con Erasmo de Rotterdam. Pero Kasper reivindica el valor de este acercamiento a Lutero en el contexto del movimiento ecuménico nacido con el Vaticano II, aun reconociendo que Lutero nada tenía de ecuménico como tampoco lo tenían sus adversarios de entonces. Pero en el espíritu de ecumenismo actual Lutero puede aportar elementos muy fecundos, a comenzar por su experiencia mística. Ahora bien, para avanzar en esta línea necesitamos todos de un ecumenismo receptivo, en que todos estemos dispuestos a aprender unos de otros.- B. A. O.

MOLINA PARRA, Néstor Bernardo, *El Reino de Dios en el pensamiento eclesiológico y escatológico de San Francisco de Asís, según sus escritos y las fuentes hagiográficas del siglo XIII-XIV*. Instituto Teológico de Murcia – Editorial Espigas y Azucenas, Murcia 2015, 414 pp., 20 €

Un título tan preciso como el de este libro está ya anunciando que su contenido es una tesis doctoral. Así es: fue presentada en la Universi-

dad Católica de Chile, país del que es oriundo este religioso de la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos. El tema refleja el interés que despierta el pensamiento del Santo de Asís y el concepto bíblico de Reino de Dios en su doble dimensión: aplicado a la Iglesia y como horizonte escatológico. La primera parte de la obra analiza el Reino de Dios en la Biblia, en los Padres de la Iglesia y en la teología anterior a Francisco (siglos XII y comienzos del XIII). Las otras dos partes se ocupan de Francisco de Asís: la segunda estudia sus propios escritos, mientras que la tercera estudia el pensamiento del santo a través de sus principales hagiógrafos de los siglos XIII y XIV. El estudio tiene un carácter a la vez teológico y espiritual: aunque el motivo primero que movió al autor fue adentrarse en la experiencia espiritual del Santo, pronto se encontró con el trasfondo teológico. De la convergencia de ambas dimensiones resulta una visión esclarecedora de la eclesiología y la escatología de Francisco de Asís.- I. CAMACHO.

OLMO LETE, Gregorio del, *La Biblia hebrea en la literatura. Guía temática y bibliográfica*. Universidad de Barcelona, 2015, 265 pp., 26 €

El profesor de la Universidad de Barcelona, Gregorio del Olmo, ha sido mundialmente conocido por sus investigaciones sobre Ugarit. Sin embargo ha dedicado sus últimos años de docencia a rastrear la presencia del texto bíblico en la cultura, en un esfuerzo de hacer dialogar el patrimonio bíblico con la cultura occidental. Fruto de ese interés son los volúmenes sobre *La Biblia en la literatura española*, publicados en la editorial Trotta. Esta guía temática que tenemos entre manos es una suerte de cuaderno de aula en el que, para empezar, se presenta brevemente la Biblia hebrea, con una atención especial a su dimensión literaria; y después, también sucintamente, se recensionan las claves fundamentales de las colecciones bíblicas. Terminada esta presentación de contenidos, el autor incorpora toda una bibliografía exhaustiva de casi doscientas páginas, primero de carácter general (crítica literaria y crítica literaria de la Biblia; Biblia como literatura); y, a continuación, una clasificación de todos los estudios relativos a la representación de la Biblia en

el medievo y en la literatura contemporánea. El trabajo, ímprobo, es un auténtico servicio a la investigación de los estudios culturales de la Biblia que, además, tienen una proyección pastoral muy interesante.- J. GUEVARA.

OROZCO RUANO, Raúl, *Jesucristo, Dios con nosotros. ¿Cómo puede ser un hombre el Hijo de Dios?* Secretariado Trinitario, Salamanca 2016, 631 pp., 28 €

Uno de los temas más importantes de la cristología es la actualización del dogma calcedonense. La segunda mitad del pasado siglo XX, concretamente a partir del año 1951, en que se celebraba el 1.500 aniversario de Calcedonia, vio la revitalización de los estudios al respecto, haciendo una decidida recuperación de la humanidad de Jesús, después de un cierto tiempo de predominio de un monofisismo práctico. El concilio de Calcedonia ha de entenderse no como el final cristalizado de un proceso, sino como el estímulo permanente para profundizar en el misterio nuclear del cristianismo: la personalización de una naturaleza humana que la nuestra ha sido realizada por el Verbo eterno del Padre. El objetivo del presente estudio, tesis doctoral de Orozco Ruano, es ofrecer caminos de profundización al respecto, atendiendo especialmente a las investigaciones cristológicas de un teólogo muy poco conocido en nuestro país: G. Essen. Concretamente, la obra se estructura en tres partes claramente diferenciadas, en torno a la temática de naturaleza y persona en el ámbito cristológico, y los distintos modos que se han encontrado para ofrecer articulaciones actualizadoras y creíbles. La primera parte ahonda en el fundamento trascendental-ontológico del Hijo de Dios encarnado; la segunda parte afronta la temática de la autoconciencia humana del Hijo de Dios encarnado y la tercera parte profundiza en la reapropiación actual de la doctrina cristológica de la enhiptostasia en la obra de G. Essen.- S. BÉJAR.

PANNENBERG, Wolfhart, *Dios como Espíritu y las ciencias de la naturaleza*. Ciudad Nueva, Madrid 2016, 136 pp., 15 €

La segunda parte de este libro es la que responde exactamente a lo que dio ocasión a su publicación: el seminario organizado por el grupo

de investigación SEFIR (Ciencia y fe e interpretación de lo real) con sede en la Universidad Lateranense y celebrado en Roma en junio de 2001. Invitado especial fue el ya fallecido (en 2014) profesor Pannenberg, que ocupó por largos años la cátedra de Teología Sistemática y Teología Ecu­mérica de la Facultad de Teología Evangélica de Munich. Se le pidió un tema que él siempre había abordado con sumo interés (la relación entre teología y ciencias), al cual él dio un enfoque más personal centrándolo en el nexo entre Dios y su creación. Tanto su ponencia como el debate que siguió es lo que se reproduce en la segunda parte del libro (págs. 71-88 y 89-132 respectivamente). Pero el volumen se completa con otros materiales: un texto del mismo Pannenberg sobre “Teología de la creación” que publicara poco después (2003) en la revista *Il Regno – Documenti*, y dos estudios sobre este aspecto de la teología de Pannenberg, elaborados por el organizador de este encuentro (Sergio Rondinara) y por Gian Luigi Brena.- B. A. O.

WENTHE, Dean – VOICU, Sever J., *Biblia comentada por los Padres de la Iglesia. Antiguo Testamento 14: Jeremías, Lamentaciones, Baruc*. Ciudad Nueva, Madrid 2016, 512 pp., 35 €

El libro de Jeremías ocupa un puesto relevante entre los textos proféticos del Antiguo Testamento, y los libros de Lamentaciones y Baruc (éste, secretario y confidente de Jeremías) suelen considerarse muy vinculados al del profeta mayor. Es lógico que en este volumen se traten los tres conjuntamente. Jeremías es menos citado por los Padres Apostólicos. Posteriormente sus citas se multiplican, sobre todo en Orígenes, Teodoreto de Ciro, Jerónimo y Cirilo de Alejandría. Como en otros volúmenes de esta serie, que suponen siempre un exhaustivo trabajo de recopilación de citas, el objetivo perseguido es poner al alcance del lector medio la lectura que los Padres hacen de los textos bíblicos, que consideran determinantes para su fe y para su actividad pastoral. A la reproducción literal de cada pasaje sigue una breve presentación del mismo, para insertar luego, versículo a versículo, los comentarios más sobresalientes de la literatura patrística.- B. A. O.

## ÉTICA Y MORAL

DA RE, Antonio, *Las palabras de la ética*. Avarigani Editores, Madrid 2016, 312 pp., 20 €

Este libro de Antonio da Re, profesor de filosofía moral en la Universidad de Padua, quiere ser una presentación del estado de la filosofía moral en la actualidad. Para realizar esta presentación el autor elige presentar los principales debates existentes actualmente, en particular desde la perspectiva de los términos sobre los que se discute. En este sentido el libro trata de temas como: el significado de la ética, la experiencia, la metaética y la ética normativa, el naturalismo, la libertad y la responsabilidad, el conflicto moral y la ética aplicada. El libro no puede entrar en toda profundidad en los temas, por ser limitada su extensión. Sin embargo sí hay que reconocer que hace una muy buena presentación de las diferentes posiciones en cada debate desde una bibliografía muy actualizada. El libro es una buena ayuda para tomar conciencia del estado actual de ésta disciplina filosófica y saber identificar obras, autores y posiciones clave. Se agradece que en varios momentos muestra situaciones concretas en que se ha aplicado las diferentes posiciones éticas.- G. VILLAGRÁN.

DUSSEL, Enrique, *14 tesis de ética. Hacia la esencia del pensamiento crítico*. Trotta, Madrid 2016, 216 pp., 20 €

El que es considerado como uno de los fundadores de la ética de liberación, y hoy profesor emérito de la Universidad Autónoma de México, ofrece aquí lo que él considera unos apuntes de clase para los alumnos que comienzan los estudios de filosofía. Pero al mismo tiempo se concentran en estas páginas lo esencial de muchos de sus escritos anteriores sobre ética. La formulación en tesis es una ayuda para entender su visión de la ética, en la que él distingue con nitidez entre moral y ética propiamente dicha. Las ocho primeras tesis se refieren a “la moral del sistema”: porque él entiende como moral la que se hace dentro del sistema vigente, que nunca es puesto en cuestión desde la ingenuidad que caracteriza a la cotidianidad existencial. La segunda parte (tesis 9 a 14) corresponde a “la ética crítica”: supone la pretensión de superar lo dado, lo vigente, y adentrarse

en un nivel meta-físico. Esta es para Dussel la ética que merece ese nombre porque es pensamiento crítico. Estamos ante una verdadera “filosofía (o ética) de la liberación”: la moral del sistema se transformará así en crítica hecha desde las víctimas. Si la moral fluctúa entre las categorías de lo material y lo formal, la ética lo hace en torno a las categorías de negativo (como lo invisible, lo dominado, lo excluido) y de positivo.- I. CAMACHO.

GUZMÁN PÉREZ, Cristina (ed.), *Iglesia-Comunidad política. Del desencuentro a la comprensión. Estudios jurídicos en homenaje al Prof. Carlos Corral, S.J.* Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2016, 236 pp., 20,50 €

El jesuita Carlos Corral simultaneó la actividad académica en la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia Comillas y en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense: y esta doble presencia sirvió de enlace y encuentro entre los mundos académicos que ambos centros representan. Al cumplirse 55 años de permanencia en Comillas, sus compañeros y discípulos han querido honrarle con este volumen homenaje, que reúne nueve colaboraciones sobre temas variados. Quizás el subtítulo escogido es reflejo del espíritu con que él ha trabajado durante su larga carrera, también en comisiones conjuntas de la Iglesia y el Estado en España, y el que ha transmitido a sus alumnos. El tema matrimonial es objeto de algunos capítulos de este libro (profs. Rodríguez Chacón, Peña, Díaz Moreno y Guzmán). Dos autores se ocupan de las relaciones con el judaísmo (Montserrat Perales y Silverio Nieto). Otros temas, siempre dentro de un enfoque más bien jurídico, completan el volumen: las relaciones Iglesia-Estado en España, la libertad religiosa y su estatuto jurídico, algunas cuestiones de carácter patrimonial, el influjo de las creencias religiosas sobre la vida internacional.- F. L.

HILDEBRAND, Alice von, *La noche oscura del cuerpo. Por qué en las relaciones íntimas el respeto es lo primero.* Ediciones Cristiandad, Madrid 2016, 149 pp., 16 €

Nacida en Bélgica, marchó como refugiada de guerra a Estados Unidos en 1940 donde ha vivido desde entonces. Allí se especializó en fi-

losofía. En estas páginas ha recogido artículos previamente publicados en *Catholic New Agency*, *Inside the Vatican* y *The Wanderer*. Pretenden arrojar alguna luz sobre la enseñanza católica respecto al misterio de la esfera íntima, que considera amenazada por nuestra anticultura pagana y por nuestra imprudencia social. En sus páginas encuentra un eco frecuente el pensamiento de Dietrich von Hildebrand, que fue su esposo y su maestro. El libro tiene un tono polémico, que se dirige sobre todo a la obra de Christopher West y a la interpretación que éste hace en su obra *Teología del cuerpo* del pensamiento de Juan Pablo II.- B. A. O.

ROMÁN MAESTRE, Begoña, *Ética de los servicios sociales.* Herder, Barcelona 2016, 167 pp., 12,90 €

En un manual de ética aplicada como pretende ser éste, lo primero es delimitar bien el área sobre la que se va a hacer la reflexión ética: en este caso, los servicios sociales. Begoña Román, que es profesora de Filosofía de la Universidad de Barcelona y presidenta del Comité de Ética de Servicios Sociales de Cataluña, tiene la preocupación de referirse a lo que han de ser los servicios sociales del siglo XXI: un sistema para promover la justicia social, la integración y la cohesión social, colaborando así a construir una sociedad donde todos tengan la oportunidad de vivir con dignidad y autonomía. Lejos, pues, de unos servicios sociales limitados a tareas asistenciales. Esto dicho, el manual dedica los tres primeros capítulos a exponer qué tipo de ética se va a utilizar, cuestión que tampoco hay que dar por obvia antes de entrar en cualquier terreno de ética aplicada. Los dos capítulos siguientes se ocupan de los destinatarios de los servicios sociales: no sólo los marginados, sino todos aquellos colectivos que pueden ser ayudados para situarse adecuadamente en la sociedad. Los tres capítulos finales se centran en quienes prestan los servicios sociales, sean profesionales u organismos públicos o privados, así como de los criterios éticos y las virtudes que la profesión precisa.- I. CAMACHO.

SÁNCHEZ-ROMERO MARTÍN-ARROYO, José M., *Una ética para hoy. La filosofía moral en Julián Marías.* Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2016, 120 pp., 10,45 €

La formación universitaria del autor se sitúa en el campo de la teología moral. Pero él siempre ha estado convencido de que detrás de toda teología hay una filosofía. ¿Por qué nuestro autor ha pensado en Julián Marías? Calidad como filósofo no le falta, pero su producción en el campo de la moral es muy escasa. Sin embargo la intención de José M. Sánchez-Romero va más allá: quiere tomar base en Julián Marías para construir su propia teología moral. Por eso no pretende ni resumir todo su pensamiento filosófico (ya muchos lo han hecho y él se vale de todo eso) ni situar a Marías en el conjunto de la filosofía contemporánea. Sólo se fija en la parte de la filosofía que más elementos cree le van a ofrecer para su propuesta: la metafísica y la antropología. Después de analizar en la primera parte los aspectos más destacados de la producción del filósofo español emprende, ya en la segunda, lo que él llama un itinerario “deductivo-creativo” en el que abordará el fundamento, el método y el contenido de una filosofía moral. Estamos ante una obra breve pero bien documentada, de análisis y a la vez de propuesta. Revaloriza además, si es que está necesitado de ello, la figura y el pensamiento de Julián Marías.- F. L.

## IGLESIA

AMORTH, Gabriele, *La misericordia vencerá al diablo. Seremos juzgados por el amor*. San Pablo, Madrid 2016, 200 pp., 16,50 €

El Padre Amorth, que ha muerto recientemente, ha querido contribuir al Año Jubilar de la Misericordia desde su perspectiva particular: desde su ministerio de exorcista empeñado en la batalla contra el diablo para erradicar su acción de la vida de las personas. Y quiere hacerlo transmitiendo un mensaje de misericordia, que es lo que nos espera desde la confianza en Dios. Esta contribución ha sido posible con la ayuda de su hermano en religión Stefano Stimamiglio (ambos son miembros de la Sociedad de San Pablo) cuando era jefe de redacción de la revista “Credere”: las conversaciones que mantuvo con él entonces dieron lugar a una colección de escritos que aparecieron en la columna “Diálogos sobre el más allá” entre abril de 2013 y agosto de 2014. Partiendo de la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte y

concluyendo con un recorrido por los grandes temas de la escatología cristiana (respectivamente los capítulos primero y último) se tratan distintos aspectos de la acción del diablo en la vida humana: el culto a Satanás, las formas de posesión, el exorcismo y otras formas de lucha contra el demonio.- B. A. O.

BENEDICTO XVI, *Últimas conversaciones*. Con Peter Seewald. Mensajero, Bilbao 2016, 309 pp., 19,90 €

Se puede decir que Peter Seewald es el periodista que más de cerca ha seguido a Joseph Ratzinger. Éste es el cuarto libro de conversaciones con él. Le precedieron: *La sal de la tierra. Cristianismo e Iglesia Católica ante el nuevo milenio* (Palabra 1997), *Dios y el mundo. Creer y vivir en nuestra época* (Galaxia Gutenberg 2005) y *Luz del mundo. El Papa, la Iglesia y los signos de los tiempos* (Herder 2010). Pero además el propio Ratzinger había publicado dos volúmenes de memorias: *Mi vida: recuerdos (1927-1977)* (Encuentro 1997) y *Mi vida* (Encuentro 2006). Estos datos son importantes porque las conversaciones que ahora se publican presuponen todo lo ya relatado en esos libros, y las referencias a todo ello son frecuentes en las preguntas que va haciendo Peter Seewald. Las conversaciones siguen una secuencia histórica, excepto la primera parte, en que se aborda la situación actual después de la renuncia. Las entrevistas comenzaron ya antes de la renuncia y continuaron después de ésta. Su objetivo inicial era la elaboración de una biografía. En su forma actual el estilo conversacional hace la lectura muy amena. Las preguntas son variadas, con saltos frecuentes de unos temas a otros, aunque el lector se quede en bastantes ocasiones con el deseo de saber más. Pero siempre aparece la espontaneidad del entrevistado, que mezcla sus recuerdos con sus reflexiones, ya sea sobre situaciones vividas, ya sobre personas (sin excluir aquellas con las que no faltaron las dificultades o los desencuentros). No falta un cierto fondo de pesimismo que se trasluce en algunos momentos cuando habla sobre la evolución reciente de la Iglesia (tras el Vaticano II) o de la sociedad en general. Pero todo se dice con ecuanimidad y sin acritud. Un corazón bondadoso es lo que se entrevé detrás de las palabras de Benedicto XVI ya en su ancianidad.- I. CAMACHO.

CASTELLANOS, Nicolás, *Ser hoy persona humana y creyente*. San Pablo, Madrid 2016, 223 pp., 13,50 €

Monseñor Castellanos, que tras renunciar al episcopado se trasladó a Bolivia para desarrollar allí su tarea pastoral, quiere compartir en estas páginas con sus lectores “trozos de vida, de utopía, de experiencia martirial, pascual, liberadora” (pág. 7). Se siente impulsado por una doble preocupación: recuperar la persona humana en toda su identidad y cuadro de valores, como el camino para abrirse a Dios; trabajar por un nuevo paradigma de Iglesia capaz de hacer presente en el mundo de hoy la Buena Noticia del Reino. En eso consiste la plena felicidad humana: en ser persona en plenitud y en llevar la Buena Noticia al que no la tiene. Y ésos son los dos ejes de su libro: persona humana y renovación evangelizadora, pero como dos dimensiones de una misma tarea y de un mismo proceso formativo y evangelizador. Sus reflexiones quieren ser un reflejo de su vida apostólica viviendo en el barrio marginal Plan 3000 en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), desde donde además muestra su profunda sintonía con los planteamientos del papa Francisco.- B. A. O.

DI SANTO, Gianni, *Carlo Carretto. El profeta de Spello*. San Pablo, Madrid 2016, 222 pp., 15,50 €

Estamos ante un personaje significativo del siglo XX, que vivió en propia carne los avatares de la Iglesia y de la sociedad de su tiempo, especialmente en Italia. La primera etapa de su vida se desarrolló en el marco de la Juventud Italiana de Acción Católica, donde llegó a ocupar puestos de la mayor responsabilidad. Siendo Presidente de dicha institución decide apartarse de ella por su desacuerdo con la orientación que se abría camino, de alianza con la derecha política. Es entonces (en 1952, cuando tenía 42 años) cuando decide entrar en la congregación de los Hermanos de Foucauld. Tras diez años de vida eremítica en el Sahara regresa a Italia y crea una nueva fraternidad de oración y de acogida en Spello (Umbría). La experiencia vivida ahí, que ocupó la última etapa de su vida (hasta su muerte en 1988), es la que constituye la temática más directa de este libro, compuesto por un periodista que conoció directamente a Carretto y quedó marcado

por su espiritualidad. Su relato va seguido de la publicación de dos inéditos suyos, dos meditaciones de 1966, que ayudan a adentrarse en este gran maestro espiritual que atrajo a tanta gente al retiro de su fraternidad de Spello.- B. A. O.

*El Papa Francisco responde. Todas sus entrevistas y ruedas de prensa*. Ediciones Cristiandad, Madrid 2016, 509 pp., 23 €

Es poco conocido que el 31 de julio de 1892 el papa León XIII concedió una entrevista para el diario francés *Le Figaro*. Fue la primera vez que esto ocurría con un papa. Después los papas se han prodigado poco en este campo. El papa Francisco no era amigo de entrevistas en sus años en la diócesis de Buenos Aires; sin embargo, en Roma se ha prestado más a dejarse entrevistar. No sólo en el avión con ocasión de sus principales viajes (también lo hacía Benedicto XVI, pero exigiendo que se le hicieran llegar por adelantado las preguntas), sino recibiendo a periodistas (el primero fue el jesuita Antonio Spadaro, director de *La Civiltà Cattolica*). En este libro se recogen hasta 31 entrevistas, desde la que concedió el 25 de julio de 2013 a un periodista brasileño hasta la rueda de prensa en el vuelo de vuelta desde México (18 febrero 2016). Se dispone así –y ésa ha sido intención de los editores– de un testimonio fidedigno de las palabras del papa, que tantas veces son mal reproducidas o no interpretadas con exactitud en los medios en general.- B. A. O.

GARRIDO GUIJARRO, Óscar, *Arrancados de la tierra prometida. Comunidades árabes cristianas en Oriente Medio*. San Pablo, Madrid 2016, 295 pp., 16,90 €

El título escogido para este volumen puede parecer a primera vista demasiado dramático. Pero la realidad lo es más, aunque sólo sea porque fue en Oriente Medio donde el cristianismo dio sus primeros pasos. Los árabes cristianos chocan con ese malentendido tan difundido de que ser árabe implica profesar la religión musulmana. Y en ese complejo puzzle que es Oriente Medio no cesamos de oír cuántas vicisitudes sufren los cristianos que viven en aquellos países, quizás con la única excepción del Líbano, un país que fue construido sobre la convivencia de muchas comunidades religiosas distintas. Óscar Garrido, que es profesor de

Relaciones Internacionales en el Centro Universitario Villanueva (adscrito a la Universidad Complutense), ha dedicado parte de su actividad a profundizar en esta realidad tan injusta. En su libro dedica los tres primeros capítulos a estudiar cómo juzga la tradición islámica que deben ser considerados y tratados los no musulmanes que viven en países islámicos. Los restantes cinco capítulos recorren las comunidades cristianas que viven en Oriente Medio, concretamente en Egipto, Líbano, Iraq, Siria y Palestina.- F. L.

GUTIÉRREZ DE CABIEDES, Teresa, *Van Thuan. Libre entre rejas*. Ciudad Nueva, Madrid 2016, 361 pp., 19 €

Madre, misionera, profesional y escritora: así se define la autora de esta novela. Porque estamos ante una reconstrucción novelada de lo que la autora consideró “una vida de novela”. Ella conoció a Mr. F. X. Nguyen Van Thuan cuando era una adolescente a través de su obra *Cinco panes y dos peces*, y desde entonces se sintió fascinada por él. Más aún cuando conoció a personas cercanas a él, principalmente a Mr. Francisco Pérez, amigo de Van Thuan, y de Mr. Paolo Crepaldi, que lo acompañó en sus tareas como Presidente de Consejo Pontificio Justicia y Paz. Porque fue este organismo vaticano el último destino de Mr. Van Thuan. Nacido en una familia católica, desde la generación de sus abuelos maltratada por los sucesivos regímenes vietnamitas, Nguyen Van Thuan llegó a obispo en 1967 y fue apresado en 1975, pocos meses después de ser nombrado obispo coadjutor de Saigón. Fueron 13 años de cárcel, tan largos como cargados de penalidades. Recobrada la libertad vivió en Roma hasta su muerte. El relato que se nos ofrece en estas páginas se circunscribe a esos años de prisión. Dan una visión dramática de sus padecimientos, avalada por los muchos testimonios de personas cercanas que Teresa Gutiérrez fue pacientemente reuniendo para dotar de verosimilitud a su relato.- B. A. O.

LÓPEZ DE GOICOECHEA ZABALA, Javier, *¿Derechos fundamentales en la Iglesia?* Thomson Reuters Aranzadi, Pamplona 2016, 209 pp., 35 €

Nos encontramos ante una obra cuyo contenido descubrimos de gran interés, mayor al que

parece apuntar su título, un tanto genérico. Estructurada en torno a tres grandes bloques (*Antecedentes históricos: la Iglesia ministerial; Institución y comunidad e Impregnabilidad de los principios constitucionales modernos en la normativa eclesial*), el autor viene a preguntarse si el desarrollo que a lo largo del siglo XX han tenido los derechos y libertades fundamentales en el ámbito secular ha impregnado de alguna manera los postulados internos eclesiales. A partir de una lectura crítica del CIC 1983, el Prof. López de Goicoechea aborda en la tercera parte una significativa cuestión que, irremediablemente, surge cada vez que nos aproximamos a los derechos de los fieles laicos en la Iglesia: ¿hasta qué punto podemos afirmar una efectiva tutela de los mismos? En su conjunto, presenta el autor un valiente análisis que –a la luz de las reformas iniciadas por el Papa Francisco– le lleva a plantear la posibilidad de la consideración de los fieles laicos como parte integrante del cuerpo eclesial en condiciones de igualdad jurídica, la separación garantista de poderes en la estructura eclesial, o un paulatino sistema democrático de elección representativa de los órganos de gobierno que haría del sínodo el marco propicio para la elección episcopal, y del concilio el espacio propio para la elección del obispo de Roma. Una obra que trasciende la disciplina canónica y que, sin duda, resultará muy útil a quienes deseen avanzar en la reflexión eclesiológica.- R. PÉREZ.

REGUEIRO GARCÍA, María Teresa, *Estudio comparado de causas de divorcio en la Unión Europea. Orígenes canónicos*. Tirant Lo Blanch, Valencia 2016, 363 pp., 34,90 €

En continuidad con su tesis doctoral sobre *Fundamentos canónicos de las causas de divorcio en las legislaciones de los estados miembros de la Comunidad Económica Europea* (1988), la Prof.<sup>a</sup> de la UNED M. T. Regueiro nos presenta una actualización de la legislación sobre el divorcio de doce Estados de la UE, entre los que están incluidos el saliente Reino Unido y España. Distribuido en tres partes de desigual calado, en la primera de ellas ofrece un panorama general del matrimonio canónico y la disolución, en el cual se echan en falta algunos de los grandes matrimonialistas de la canonística española. Precedida de un capítulo dedicado a

la introducción a las legislaciones divorcistas en la UE, la segunda parte del libro desarrollará de manera sistemática a lo largo de 12 capítulos (uno por Estado) el régimen jurídico del matrimonio y las causas contempladas en la regulación legal del divorcio. En la tercera y última parte, la Prof<sup>a</sup>. Regueiro retomará el derecho matrimonial canónico para hacer un estudio comparativo, agrupando las causas de separación, nulidad y disolución. Concluye con un estudio semejante, agrupando en este caso las causas de divorcio presentadas en las legislaciones de los Estados de la UE seleccionados para esta investigación en la parte segunda. Tal vez un proyecto demasiado ambicioso, especialmente en su dimensión canónica –que resulta excesivamente sintética y poco actualizada–, y a valorar el trabajo de sistematización de datos, si bien resulta reiterativa en el conjunto de la monografía.- R. PÉREZ.

SEGARRA, Josep Maria, *Padre Pío. Testigo de la misericordia*. San Pablo, Madrid 2016, 110 pp., 11,50 €

Este fraile capuchino se hizo famoso en 1919 cuando los medios divulgaron sus estigmas. Pero la figura del Padre Pío de Pietrelcina (1887-1968) no sólo despertó el interés de multitud de curiosos: atrajo además a muchos fieles que acudían a él para recibir el sacramento de la Reconciliación. Por sus estigmas fue durante bastante tiempo objeto de sospecha, incluso entre sus hermanos religiosos, pero todos admiraron su profunda devoción a la Eucaristía y su dedicación a la pastoral del confesionario. En este sentido tiene bien merecido el apelativo de “testigo de la misericordia”, así como el hecho de que el papa Francisco lo haya propuesto como referente para el Año Jubilar de la Misericordia. Este libro es más que una biografía. Busca iluminar la figura del Padre Pío desde la de san Francisco de Asís; presenta una síntesis de su espiritualidad; y recoge una colección de “exhortaciones” suyas, que el autor ha entresacado de sus abundantes cartas. El autor de estas páginas, capuchino también, ha publicado diferentes escritos sobre la tradición franciscana.- B. A. O.

VÁZQUEZ-GUNDÍN, Adolfo, *Peregrinaciones cristianas de Europa. Destinos y rutas*. San Pablo, Madrid 2016, 208 pp., 20 €

Este libro cumple lo que dice su título. Recorre las vías y lugares de peregrinación de Europa, tanto actuales como históricos. Como dice muy bien el autor, la visión que se da es completa, aunque no sea exhaustiva. La motivación cristiana de los peregrinos inspira toda la obra. Por tanto también el papel que jugó esta motivación en la historia de los pueblos europeos. Se explica el sentido particular de cada uno de los lugares de peregrinación, atendiendo a sus orígenes, desarrollo, aprovechamiento, e incluso a sus expresiones litúrgicas y lingüísticas propias. El continente está dividido en diez zonas diferentes, cada una de las cuales abarca el territorio de varias naciones. Todo el texto está salpicado de mapas, así como de muchas divisiones regionales o temáticas. Se añaden además recuadros en los que se presentan cuatro categorías diferentes: personas, temas, curiosidades e impresiones del autor. Índices de destinos, rutas y personas completan la obra.- A. NAVAS.

## VIDA RELIGIOSA

FERNÁNDEZ BARRAJÓN, Alejandro, *La cigarra o la vida consagrada. La fragilidad: desafío y esperanza*. Ediciones Paulinas, Madrid 2016, 110 pp., 10,50 €

Estas páginas quieren ser una respuesta de esperanza para los miembros de la vida consagrada, y están motivadas por la realidad preocupante que afecta en estos momentos a la vida religiosa, en concreto en España. El autor cree que se han perdido las vocaciones porque se ha perdido la esperanza, de ahí que su sugerencia vaya por el camino de *volver al amor primero*. Incluso hace alusión con pena a un cierto apego a la tradición histórica de la propia familia religiosa, llevada hasta el extremo de preferir la extinción a la integración en carismas similares. Se trataría de buscar ese instante mágico y divino en el que el Espíritu Santo inspiró a los fundadores una misión que era original y necesaria, siempre ligada al concepto de entrega. Porque el autor tiene una visión de la vida religiosa en la que no brillarían en los consagrados, en estos momentos, las virtudes que los llevaron a elegir esta vida de entrega, sino a dejarse llevar de intereses mundanos de tipo mezquino. Todo esto viene expuesto a través de

una serie de disyuntivas, denuncias y miradas dirigidas hacia la vida consagrada para dar nueva vida a la esperanza.- A. NAVAS.

## PASTORAL

CORDERO, Fernando, *María, la primera en armar lío. Discípula y maestra de corazón*. San Pablo, Madrid 2016, 160 pp., 12,90 €

En la presentación se define este libro como un caleidoscopio. La vida de María se concreta en ocho momentos que se corresponden a otros tantos pasajes evangélicos y dan lugar a los ocho capítulos de la obra. La lectura de cada uno de ellos comienza recogiendo ecos de nuestro presente. María es modelo de discípula, es maestra: más aún, sigue la invitación de Francisco de “armar lío”. Por eso cada capítulo concluye con algunos testimonios, tres o cuatro, que muestran cómo la vida de María ha sido capaz de inspirar a muchos creyentes a lo largo de la historia. El autor, sacerdote de los Sagrados Corazones y con larga experiencia pastoral, confiesa que este libro nació precisamente de la actividad pastoral con jóvenes. Meditación, testimonio, arte y oración se dan cita en sus páginas, siempre bajo la sombra del Evangelio.- B. A. O.

GIL MORENO, Antonio, *100 palabras sobre el cristianismo*. Ediciones Paulinas, Madrid 2016, 200 pp., 12,50 €

Si uno se va al índice para ver qué palabras se han escogido constata que la primera es “abrazos” y la última “zig-zag”. Ello es consecuencia del orden alfabético, pero esas dos palabras dan idea de la variedad de los términos escogidos, que además no pertenecen todos a un lenguaje explícitamente religioso. Un análisis más detenido de las 100 palabras tampoco permite descubrir otro criterio de selección que el de dar cauce a lo que sería el sentir cristiano sobre cuestiones de la vida en todas sus dimensiones, pero prioritariamente de la vida creyente. El autor se vale de su experiencia pastoral y de su formación periodística para desplegar esta colección de reflexiones: es intención suya que en cada palabra vaya “un susurro de Dios” o “un hálito del Espíritu”. Y eso es lo que el lector puede encontrar en estas páginas, que son más para meditar pausadamente que para una lectura seguida.- B. A. O.

PAGOLA, José Antonio, *Anunciar hoy a Dios como buena noticia 2*. Editorial PPC, Madrid 2016, 215 pp., 16 €

Este volumen forma parte de un proyecto emprendido por José A. Pagola en respuesta a la invitación del papa Francisco a impulsar una nueva etapa evangelizadora. El proyecto, que está pensado para y dirigido a las comunidades cristianas, se inició con *Recuperar el proyecto de Jesús* (cf. la reseña que hicimos en el número 260, de enero-marzo 2016, pág. 110). Ahora se aborda el anuncio de Dios en el marco de la grave crisis religiosa que estamos viviendo. Pagola no quiere minusvalorar las dimensiones de esta crisis. Cree que nos obliga a repensar nuestra forma de acoger el misterio de Dios “en la noche”, y también a buscar nuevas vías para anunciarlo. Ello lleva a los cristianos a reavivar la propia experiencia de Dios tomando como referencia la de los primeros seguidores de Jesús: en ella aparece ese Dios que es amigo del ser humano, una clave nueva para entender dicha experiencia de Dios, que ha de ser clave también para el testimonio cristiano en nuestro mundo, donde lo religioso tiende a hacerse irrelevante. La crisis, por tanto, no es un motivo para el desaliento, sino una oportunidad para el crecimiento y la profundización, para revitalizar la vida cristiana y convertirla en vehículo de evangelización.- I. CAMACHO.

## LITURGIA

IVORRA, Adolfo, *Doxología. Aproximación a la antropología litúrgica*. Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2016, 188 pp., 20 €

El punto de partida de este estudio es la cuestión planteada por Walter Benjamin sobre “el origen del dogma de que la vida humana es, sin más, sagrada”. Esto lleva a preguntarse sobre la dignidad de la persona y también a indagar sobre la contraposición sagrado/profano. Desde ahí quiere construir el autor una antropología litúrgica, que es el objeto de este libro. Y cree que así puede enriquecer la teología litúrgica, una disciplina que pretende hacerse camino superando la visión predominantemente ritualista de la liturgia. Y para ello se recurre a los mejores pensadores modernos que se alejan del individualismo que reduce el ser humano a un individuo aislado y atemporal. La dimen-

sión histórica adquiere entonces todo su valor: aparece el ser humano como un sujeto que se va construyendo en el tiempo y se rodea para ello de una comunidad más o menos amplia que comparte sus anhelos. La búsqueda de los bienes de más arriba completa esta visión, que nos abre al redescubrimiento de la dimensión sagrada de la vida humana.- B. A. O.

NAVARRO SORNÍ, Miguel - ESTEVE PINEDA, Vicente E. (eds.), *Laus Mea Dominus. Homenaje al Profesor D. Jaime Sancho Andreu*. Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 2015, 470 pp., 32 €

Especialista en liturgia con formación en el Pontificio Ateneo de San Anselmo de Roma, profesor en la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia y presidente de las Comisiones Diocesana de Liturgia y de Patrimonio Histórico-Artístico en la misma ciudad: éste es el curriculum que avala a Jaime Sancho Andreu y que justifica este volumen homenaje en el momento de su jubilación. Su especialidad ha condicionado de alguna manera el contenido del volumen. Los 19 estudios se relacionan en general con liturgia, historia, patrimonio artístico, muchas veces además vinculados con la región levantina; pero hay colaboraciones de otras áreas, escritas por compañeros del claustro de la Facultad valenciana. El primer trabajo, firmado por D. Julián Barrio, presidente de la Comisión Episcopal de Liturgia, traza el itinerario del homenajeado en el ámbito de la renovación litúrgica y de la actividad pastoral.- B. A. O.

SILVESTRE, Juan José, *Una liturgia que parte del Misterio. Introducción a la Teología de la liturgia de Louis Bouyer*. Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2016, 274 pp., 28 €

Louis Bouyer (1913-2004) está considerado como pionero de la renovación litúrgica. Nacido en una familia de tradición luterana y pastor a los 23 años, ya entonces mostró su interés por la espiritualidad y a liturgia. Este interés siguió marcando su vida una vez que se convirtió al catolicismo y se hizo sacerdote católico a los 30 años. Participó en los debates litúrgicos previos al concilio Vaticano II y a la puesta en marcha de la reforma posconciliar. Su rico pensamiento es ahora objeto de este estudio sistemático por Juan José Silvestre, que es profesor

de Teología Litúrgica en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz de Roma. Su obra tan extensa posee una indudable unidad, que es lo que busca exponer el profesor Silvestre. Y lo hace en torno al concepto de Misterio de Dios que se realiza personalmente en la celebración sacramental; junto a ello destaca también la relación entre palabra y acción litúrgica. En el estudio que presentamos queda de manifiesto, en primer lugar, la riqueza de contenidos en el pensamiento de Louis Bouyer (capítulos 3 y 4), pero también su papel providencial en un momento en que la liturgia atravesaba una etapa de aguda crisis (capítulos 1 y 2, con la biografía del autor y una síntesis de su teología litúrgica).- B. A. O.

## ESPIRITUALIDAD

ÁLVAREZ, Chema, *Espiritualización del ser humano*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2016, 178 pp., 12 €

“Espiritualizarse” significa ir más allá de los impulsos primarios, trascender la materia, lo visible-palpable y cotidiano. Y esto es algo que corresponde al más auténtico desarrollo del ser humano, algo que brota de su interior y que está vinculado a la propia libertad. Espiritualizarse significa, de hecho, superar una religión que transmite la imagen de un Dios controlador del ser humano a través de normas y prescripciones. Espiritualizarse no significa desentenderse de toda ley, sino hacer realidad aquellas palabras del profeta: “Escribiré mi Ley en vuestros corazones” (Jer 31,33). Espiritualizarse significa, en su más genuino sentido, encontrar el propio camino y, en último término, encontrarse con el Dios cristiano, que es quien inspira estas páginas de Chema Álvarez, misionero del Sagrado Corazón con larga experiencia pastoral. Sus reflexiones se organizan en dos partes: la primera describe el camino de la espiritualización, buscando activar lo más profundo de la persona, que es lo que nos lleva a una auténtica humanización; la segunda da pistas para vivir en el espíritu.- B. A. O.

CALLADO ESTELA, Emilio (ed.), *Viviendo sin vivir en mí. Estudios en torno a Teresa de Jesús en el V Centenario de su nacimiento*. Sílex Ediciones, Madrid 2016, 414 pp., 23 €

La Universidad CEU Cardenal Herrera de Valencia se suma con este volumen a las conmemoraciones por el V Centenario del nacimiento de Teresa de Jesús, en nombre de los vínculos que tuvo la santa, por una parte con dos de sus referentes principales como fueron el jesuita Ángel Ayala y el cardenal Herrera Oria, que eran profundos admiradores suyos. Además la santa tuvo trato directo con personajes tan ilustres de su época como san Juan de Ribera, san Francisco de Borja y san Luis Beltrán, todos ellos vinculados a la zona valenciana. Entre los estudios que se aportan no podía faltar uno dedicado a los *tiempos recios* que le tocó vivir. Siguen otros sobre las monjas del barroco, la Compañía de Jesús, Teresa como modelo de la renovación homilética en el siglo XVIII, su aceptación en la Corona de Aragón, cuatro grandes amigos de la santa, su influjo en la espiritualidad valenciana, en la literatura valenciana de certámenes, en las fiestas y memorias de la zona, para acabar con un estudio de lo mucho que le costaba a Teresa mantener la correspondencia. Estupenda aportación al centenario.- A. NAVAS.

CERICATO, Jacinta, *365 días con Pablo*. Ediciones Paulinas, Madrid 2016, 151 pp., 6,50 €  
Podríamos decir que este librito está concebido como “píldoras”: textos brevísimos, siempre tomados de las cartas paulinas, que nos ayudarán, más que para tener una visión organizada del pensamiento del Apóstol, para imbuirnos de su espiritualidad. En efecto, el texto está pensado como una ayuda para la meditación los 365 días del año: permitirá, con el paso de los días, familiarizarnos con la espiritualidad, la vivencia de Dio y el fervor apostólico de san Pablo.- B. A. O.

CHITTISTER, Joan, *Escritos esenciales*. Sal Terrae, Santander 2016, 343 pp., 15,90 €  
Mary Lou Kownacki, benedictina como la autora de los textos seleccionados, abre este libro con una amplia presentación de Joan Chittister basada en una serie de testimonios sobre su persona, que va comentando para diseñar su perfil. Y los escritos reproducidos vienen a ilustrar este retrato. La palabra “pasión” es clave para entender a esta religiosa benedictina que es tan oída y leída en Estados Unidos y en todo

el mundo: pasión por Dios, pasión por la vida, pasión por la justicia, pasión por la vida religiosa. Como inspirando todos sus escritos –y también su incansable actividad– podemos indicar otros dos rasgos: su profunda espiritualidad, su papel como mujer en la Iglesia. Estos escritos esenciales son una ocasión para conocer a Joan Chittister, pero también para aprovechar su espiritualidad que puede alimentar la forma como el lector se enfrenta con lo cotidiano. Las fuentes son abundantes, como se muestra en la enumeración que aparece en las últimas páginas: los libros son numerosos (muchos de ellos, traducidos al castellano), pero más numerosos son sus artículos en semanarios religiosos (como el *National Catholic Reporter*).- B. A. O.

CIARDI, Fabio, *Los dichos del apa Pafnucio. El camino del desierto*. Ciudad Nueva, Madrid 2016, 175 pp., 15 €

El “apa” (o sea, “padre”) Pafnucio fue uno de los siete monjes eremitas que vivieron en un territorio que confina con los sarracenos, según se nos informa en el encabezamiento de esta colección de dichos que ha llegado a nosotros a través de una traducción italiana de hacia el año 1700. No resulta fácil concretar más los datos relativos a este eremitorio. Pero ello no es esencial para una lectura provechosa de este libro, que es algo más que una colección de dichos: estamos ante un relato de la vida de aquellos monjes hecho por uno de ellos, con un estilo notable por su sencillez, en que se van intercalando sus dichos y los contenidos de sus escasas conversaciones. Lo sorprendente es que ese relato resulta valioso para el lector de todos los tiempos, en la medida en que refleja los dinamismos más hondos del corazón humano en la búsqueda de Dios. La soledad del desierto es un lugar muy adecuado para estar a solas con Dios. Pero esa soledad hace a sus protagonistas, aunque parezca chocante, muy cercanos a nosotros mismos y a nuestro mundo tan distinto del de ellos.- B. A. O.

DAJCZER, Tadeusz, *El misterio de la fe. Meditaciones sobre la Eucaristía I*. San Pablo, Madrid 2016, 112 pp., 10,50 €

Sacerdote de la diócesis de Varsovia, Tadeusz Dajczer (1931-2009) fue el fundador del Movimiento de las Familias de Nazaret y director

espiritual muy apreciado. Este libro, publicado por primera vez en 2009, llega ahora al público de habla española como fruto de una larga experiencia pastoral. Si la teología ha insistido al hablar de la Eucaristía en la acción de Dios (el clásico “ex opere operato”), en estas meditaciones se busca la mejor disposición del sujeto humano para que esa acción de Dios sea efectiva (“ex opere operantis”). Porque la acción salvífica de Dios precisa de la respuesta humana, y ello supone eliminar obstáculos, fomentar actitudes, en una palabra, disponerse. La relación con el Santísimo Sacramento se da en la celebración eucarística, pero también en la presencia de Cristo en la reserva eucarística: ambos son momentos para el encuentro, que permite actualizar esa acción salvadora de Dios.- B. A. O.

DYCKHOFF, Peter, *María nos prepara el camino. Meditaciones bíblicas sobre la Madre de Dios*. Sal Terrae, Santander 2016, 171 pp., 10,90 €

En estas meditaciones bíblicas se invita al lector a dejarse conducir y acompañar por María en su propia vida, contemplando sus palabras y sus acciones en los evangelios, porque María lleva como nadie al núcleo oculto del amor de Dios por nosotros, así como a la posibilidad humana de corresponder a este amor. María es el prototipo más completo de la redención del género humano, llevada a cabo por el Padre, con la colaboración del Hijo y del Espíritu Santo. Fue la única criatura colmada de toda gracia desde el primer momento de su existencia, en atención a los méritos de su Hijo. María es el mejor signo de esperanza de liberación y salvación para todos los seres humanos, en los que puede realizarse el mismo designio de salvación que actuó en ella. María percibió todos los rasgos divinos de la persona de Jesús, que fueron moldeando su propia persona y por ello es para los creyentes camino seguro para encarnar a Jesús en sus vidas.- A. NAVAS.

GRÜN, Anselm, *Palabras duras en la Biblia. Y su interpretación espiritual*. Sal Terrae, Santander 2016, 200 pp., 11 €

Un autor tan prolífico como Anselm Grün se enfrenta ahora con un tema original, tanto por el contenido como por la forma de tratarlo: los textos bíblicos que resultan difíciles de

comprender y de aceptar porque chocan con nuestra sensibilidad. Los ataques contra el Dios bíblico (sobre todo el del Antiguo Testamento) no son una novedad de hoy, pero estas críticas siempre han adolecido de una elemental capacidad hermenéutica, imprescindible para entender lo escrito desde una mentalidad muy lejana temporal y culturalmente a nosotros. Sin embargo, Anselm Grün no ha querido convertirse en un mero experto en exégesis. Su originalidad consiste también en el método: ayudar al lector a enfrentarse a los textos desde la interpelación personal (a eso se refiere el subtítulo escogido), sin rehuirlos y sin rechazarlos precipitadamente. Ahora bien, para hacerlo provechosamente precisa de una cierta introducción a su lectura. Es lo que estas páginas ofrecen de cada uno de los 50 pasajes escogidos, comenzando por los orígenes (el relato del primer pecado) para llegar hasta el Cordero y el rollo con los siete sellos del Apocalipsis.- B. A. O.

MAGDEBURGO, Matilde de., *La luz que fluye de la divinidad*. Herder, Barcelona 2016, 400 p., 34 €

Estamos ante la traducción de una obra de corte espiritual que muestra los verdaderos fundamentos de la vida espiritual alemana. El libro fue compuesto por Matilde de Magdeburgo a lo largo de cuarenta años, sin la menor pretensión de componer una obra *redonda*, sino como manifestación íntima y espontánea de cuanto iba obrando en ella el amor de Dios. Su estilo recuerda de algún modo lenguaje litúrgico, con su carácter repetitivo, y no tiene nada que ver con un tipo de orden discursivo. El lenguaje de Matilde refleja por una parte la literatura cortesana propia de su época y del entorno social en que ella nació y se crió pero, junto a las voces de los trovadores y de las damas de la corte, también se hacen oír las voces de los pobres de la ciudad en que ella vivió ya adulta, y también las de los campesinos que trabajan la tierra y los monjes que cantan los salmos en sus monasterios. Libro para dejarse impregnar por él sin estrategias, sino con el corazón abierto a lo que contiene.- A. NAVAS.

MARTINI, Carlo Maria, *Pequeño manual de la esperanza. Vivir con confianza nuestro tiempo*. San Pablo, Madrid 2016, 145 pp., 15,50 €

No se nos da una información muy precisa sobre el origen de este libro, publicado en Italia en 2012, el mismo año que moría su autor, el que fuera arzobispo de Milán durante más de 20 años. En él se han recogido doce textos de distinta procedencia y de distinta época (desde 1984 hasta 2006): meditaciones, sermones, homilías u otras intervenciones. El tema es convergente: todos ellos ayudan a profundizar en la esperanza cristiana, en un tiempo en que nos debatimos entre el miedo ante un fin de la humanidad o la indiferencia respecto al problema mismo. Para el cristiano, la historia tendrá un final, pero ese final está en manos de Dios. La muerte y la resurrección de Cristo aportan un nuevo sentido a la historia y nos hace entender de una forma distinta nuestro mundo y la muerte a que todos estamos abocados. Una vez más, hay que subrayar la profunda inspiración bíblica de todo lo que salió de la pluma de Carlo Maria Martini.- B. A. O.

MARTINI, Carlo Maria, *Guías en tiempos difíciles. Perfiles de grandes maestros del espíritu*. Sal Terrae, Santander 2016, 183 pp., 14,90 €

Son muchas las obras del cardenal Martini que han sido publicadas tras su muerte (acaecida en 2012). Ello es muestra de que su pensamiento sigue siendo apreciado como guía para muchos creyentes, tanto por su profunda inspiración bíblica como por su sensibilidad pastoral. En este caso es el Departamento Literario de Ancora Editrice el que se ha responsabilizado de la presente selección de textos que se ha extraído de los libros del autor que dicha casa editorial había ido publicando. La distinta procedencia de los textos explica también su diversidad de enfoque y su distinta longitud. Una cosa tienen en común: poner ante el lector el testimonio de grandes personajes de la historia de la Iglesia que pueden servir de guía al creyente de hoy. Su mera enumeración es elocuente: Gregorio Magno, Francisco de Asís, Catalina de Siena, Jan van Ruusbroec, Ignacio de Loyola, Francisco de Sales, Teresa de Lisieux, Edith Stein y Maximiliano Kolbe. Cada uno de ellos merecería un libro completo. Aquí se busca ofrecer más bien esta galería que ayudará en conjunto a todo lector, el cual podrá también detenerse en aquél o aquéllos que más sintonicen con la propia situación personal.- B. A. O.

NIÑO, Andrés G., *Ejercicios Espirituales con san Agustín*. San Pablo, Madrid 2016, 375 pp., 17,50 €

Con esta publicación se busca que san Agustín pueda constituirse en maestro de vida espiritual para el lector. El soporte con el que se cuenta es la obra suya que conocemos como las *Confesiones*, que son un auténtico peregrinaje intelectual y espiritual en busca de Dios, que él mismo experimentó. Se propone la práctica de siete prácticas espirituales para consolidar el esfuerzo de conversión *a través de conductas metódicas* al servicio del progreso en la madurez espiritual. Todo ello se apoya en un elemento teológico y experiencial sobre el que se desenvuelve el significado de las *Confesiones*, avalado por expertos en la doctrina del santo. Todo el itinerario interior de san Agustín no tiene una estructura sistemática pero presenta un movimiento de progreso continuo hasta llegar a realizarse como criatura nueva en el terreno espiritual. El autor cuenta con la complicidad del texto de san Agustín, que sigue mostrándose de plena actualidad en nuestros días, después de tantos siglos.- A. NAVAS.

QUINZÁ LLEÓ, Xavier, *El cuerpo del amor. Eucaristía: la dignidad de la entrega*. Ediciones Paulinas, Madrid 2011, 141 pp., 9,50 €

“El mundo es para mí un sagrario”, decía santa María Micaela, la fundadora de las adoratrices. Detrás de esta afirmación se esconde una fecunda intuición: que se puede mirar al mundo con una mirada más profunda para descubrir cómo Dios lo habita, actúa en él y lo transforma. Y es que la historia íntima de nuestras vidas es la historia del amor de Dios que se derrama incesantemente sobre toda criatura. El jesuita Xavier Quinzá quiere ayudarnos en esta contemplación a través de la Eucaristía porque gracias a ella podemos descubrir este actuar de Dios en una triple dimensión: la presencia de Dios en lo cotidiano, que nos hace suyos; la entrega, que nos hace servidores; la comunión, que nos llama a la unidad.- B. A. O.

RUIZ JURADO, Manuel, *Tratado de la oración mental cristiana. ¿Métodos cristianos de oración?* Mensajero, Bilbao 2016, 168 pp., 10,90 €

El autor es conocido por sus repetidas ediciones de las *Obras* de S. Ignacio de Loyola

(BAC), por sus años de investigador en el Instituto Histórico de la Compañía de Jesús, y por sus muchos años de magisterio en la Facultad de Espiritualidad de la Universidad Gregoriana en Roma. Nace pues este libro de un profundo conocimiento teórico y práctico de los Ejercicios Espirituales, ya que a ellos ha dedicado el autor muchos años de estudio. Los Ejercicios son esencialmente práctica de oración mental cristiana, según los métodos propuestos por S. Ignacio, y que el autor recoge en su obra. El tema lo ha desarrollado con gran fidelidad y suma claridad, y de una manera muy positiva. No se detiene en señalar un peligro muy actual, que sería el de desvirtuar los métodos de oración tradicionales y cristianos, sustituyéndolos por otros más o menos extraños. Trata los diversos aspectos y dificultades que puede presentar la guía de la vida espiritual a las personas de hoy. Continúa este libro una tradición muy rica en la bibliografía de espiritualidad ignaciana, y empalma con la clásica obra del Padre Luis de la Puente, *Meditaciones de los misterios de nuestra santa fe*, y con el libro más cercano del P. René de Maumigny, *Pratique de l'oraison mentale*. Es ciertamente un tratado que devolverá a muchas personas el gusto renovado por la oración mental, utilizando estos métodos cristianos, respaldados por siglos de enseñanza y práctica de la oración, tal como la propone en los Ejercicios San Ignacio de Loyola.- A. MALDONADO.

TOLENTINO MENDONÇA, José, *Padre nuestro que estás en la tierra. El Padre Nuestro para creyentes y no creyentes*. Ediciones Paulinas, Madrid 2012, 163 pp., 15 €

En este libro se conjugan dos dimensiones de la personalidad de su autor: ser una de los grandes representantes de la poesía portuguesa y ser especialista en Nuevo Testamento y enseñarlo como profesor en la Universidad Católica de Lisboa. Su pretensión de llegar a creyentes y a no creyentes puede verse reflejada en esa pregunta que surge ante todo ser humano: ¿dónde está Dios? Pero él la aborda concretándola en la tierra y preguntándose a su vez si ella nos acerca a Dios o nos separa de él. Desde esta pregunta va desgranando el Padre nuestro casi palabra a palabra. Leído y meditado con tranquilidad encontramos en él páginas capaces de iluminar

nuestra existencia humana incluso antes de que nos planteemos la cuestión de la fe.- B. A. O.

## RELIGIONES

ÍSVARAKRṢṢNA, *Sāṃkhakārikā. Las estrofas del Sāṃkhya*. Editorial Kairós, Barcelona 2016, 228 pp., 18 €

Sāṃkhya es una de las principales corrientes históricas de filosofía de la India. Aunque desapareció prácticamente en el siglo XVII, ha dejado una huella perceptible en la filosofía india. Y estas estrofas del Sāṃkhya (*Sāṃkhakārikā*), escritas en el siglo IV d. C. por alguien que pertenecía a una familia brahmánica, es el texto escrito más antiguo que se conserva de dicha escuela. Su autor no pretendió sino sintetizar las ideas fundamentales de la tradición con un formato breve y fácil de memorizar; sin embargo el carácter tan escueto empleado con ese fin hace más difícil su comprensión en nuestra cultura de hoy. Por eso la traductora y editora de estos textos, que es especialista en sánscrito y en filosofía hindú, ofrece en la Introducción una breve explicación del pensamiento filosófico que hay tras este escrito. El punto de partida del Sāṃkhya es la condición existencial del ser humano en el mundo. El método que emplean es el análisis de la realidad, teniendo como objetivo último llegar al conocimiento absoluto o sabiduría para liberarnos del sufrimiento, que es algo inherente a la condición humana. La estructura de toda realidad es dual (conciencia/materia), y esto vale tanto para el macrocosmos como para el microcosmos humano: conocerse a sí mismo es el mejor camino para conocer toda la realidad. No estamos ante un libro de fácil lectura, pero el disponer por primera vez de una traducción castellana de estos textos será de gran ayuda para las personas iniciadas en el hinduismo y todo su entorno, o para quienes se propongan profundizar en ello.- F. L.

KNITTER, Paul F., *Sin Buda no podría ser cristiano*. Fragmenta Editorial, Barcelona 2016, 410 pp., 26 €

El autor goza de un amplio reconocimiento como estudioso de las religiones y propulsor del diálogo entre ellas. En este estudio desarrolla lo que podemos llamar budismo de un cristiano, siendo el budismo el que ofrece el contexto

general de su teología y de su pensamiento, en el que se integra Jesús desde una lectura budista de su persona, obra y doctrina. El prefacio, “¿Todavía soy cristiano?”, esboza ya las dificultades de reconocerse simultáneamente como budista y cristiano. Luego desarrolla las temáticas fundamentales de las creencias de ambas religiones, con una estructura tripartita que se repite en cada capítulo: problemas y conflictos que se plantean al cristiano, respuesta budista y retorno a lo cristiano, replanteado tras asimilar el budismo. El primer capítulo se centra en el nirvana y el dios trascendente, el segundo en el nirvana y el dios personal y el tercero en el nirvana y el dios otro misterioso. Estos tres primeros capítulos son centrales para una revisión del teísmo cristiano y de la doctrina sobre Dios de la teología católica. En el capítulo cuarto, “Nirvana y cielo”, se entra en la dinámica de la muerte y la escatología. El capítulo quinto, “Jesús el Cristo y Gautama el Buda”, compara a las dos figuras centrales de ambas concepciones, y en el sexto, “Oración y meditación”, se analizan las aportaciones que puede hacer el budismo a la meditación cristiana. El trabajo concluye con el capítulo séptimo, “Hacer la paz y ser paz”, desde los que se revisa el concepto de reino de Dios y se insiste en una verdad experiencial y práctica, centrada en la compasión y desde ella en la justicia. Una breve conclusión sintetiza las reflexiones, con un glosario de términos, fuentes y bibliografía. Es un estudio claro y pedagógico en el que el autor ofrece su reinterpretación budista del cristianismo, siendo la primera la base para una transformación del cristianismo como religión y de la figura de Jesús, vista desde una concepción no dual de la relación entre Dios y el hombre. Es un libro interesante, lleno de sugerencias e interrogantes, que responde a la tendencia actual de renovar la religión desde la perspectiva de las religiones asiáticas. En este caso del budismo, que es el que impone su hermenéutica a la cristiana, que se integra en la primera. Es evidente que esta orientación plantea muchos problemas e interrogantes, que hacen que el libro resulte actual e interesante, y también problemático para los cristianos.- J. A. ESTRADA.

PATAÑJALI, *Yogasūtra. Los aforismos del yoga*. Editorial Kairós, Barcelona 2016, 228 pp., 18 €

El lector occidental no suele saber que el yoga postural no fue inventado sino en el siglo XIX. Sin embargo el yoga mental tiene detrás una historia mucho más extensa. Patañjali lo definió en el segundo de los aforismos de este libro como “la detención de los procesos mentales”. El texto de estos aforismos es relativamente breve: unas 1.200 palabras (196 aforismos). Su autor es un personaje sobre el que se tienen ideas muy confusas. La época en que estos aforismos se escribieron también es incierta: se sitúa entre los siglos II y V de nuestra era. La dificultad de su interpretación aumenta, no sólo por la concisión de los textos, sino por la multiplicidad de comentaristas que los han interpretado con lecturas muchas veces inconciliables. Como reconoce el traductor y editor de estos textos, que es experto en sánscrito, lo que él ofrece es “un comentario más” (pág. 10): al elaborarlo ha procurado huir de interpretaciones demasiado condicionadas por el contexto del intérprete y buscar inspiración en los comentaristas más destacados (especialmente en el más antiguo que se conoce, el de Vyāsa, publicado entre los siglos IV y V). Aunque esta traducción comentada de los aforismos está pensada para el lector no especializado, inevitablemente será una obra que aprovechará sobre todo a quienes tienen ya un conocimiento previo del sánscrito, así como del hinduismo y de su pensamiento filosófico.- F. L.

ROMERALES, Enrique – ZAZO, Eduardo (coords.), *Religiones en el espacio público*.

Gedisa, Barcelona 2016, 287 pp., 23,90 €

Este libro recoge las principales intervenciones del simposio sobre religiones en el espacio público que tuvo lugar en la Universidad Autónoma de Madrid en noviembre de 2015. El libro, por tanto, está compuesto de diferentes ensayos sobre el tema desde la óptica de cada autor. Estos ensayos se dividen en tres partes principales: Religión, política y sociedad en Europa; la diversidad geográfica e histórica de las religiones; dimensión simbólica y experiencia personal de la religión. La primera parte presenta algunas reflexiones teóricas, la segunda se acerca a la experiencia histórica concreta de ciertas religiones y la última son experiencias más vivenciales de creyentes. El libro es un poco desigual, las reflexiones teóricas primeras son de

bastante nivel y sirven como buena síntesis de la problemática religión-sociedad en filosofía política. Destaca el ensayo de Jean-Marc Ferry, filósofo político francés, que parece marcar un poco todo el coloquio. Las otras dos partes son un poco demasiado heterogéneas y a veces tratan aspectos más bien periféricos (¿por qué hablar del librepensamiento en el Islam y no de Islam simplemente?). En general se percibe en los autores un sesgo más bien negativo sobre las religiones que empobrece una reflexión que se supone es sobre las religiones en su presencia pública.- G. VILLAGRÁN.

ZANZUCCHI, Michele (ed.), *El Islam explicado a quienes tienen miedo de los musulmanes*.

Ciudad Nueva, Madrid 2016, 186 pp., 15 €  
Interesante y práctico libro editado por el director de la revista *Città Nuova*, cercana al movimiento de los focolares, quienes se interesan desde hace algún tiempo en el diálogo con el islam. Zanzucchi con sabiduría periodística ha elaborado un libro nada abstracto, sino basado en reflexiones cortas de personajes importantes de la Iglesia católica y de varios colectivos musulmanes (musulmanes enseñando en instituciones católicas, dirigentes de la comunidad islámica italiana, católicos estudiosos del islam...) Las reflexiones están agrupadas según seis temáticas: qué es el islam; islam y cristianismo; Yihad, Estado y religión; integración y diálogo; mujer y familia; islam y medios de comunicación. Las reflexiones son un poco heterogéneas y a veces con estilos y perspectivas demasiado diversos. Lo que une las reflexiones es que todos los autores son personas significativas y todas buscan una mejor relación entre el islam y las sociedades occidentales de manera pacífica. Además hay que reconocer que son reflexiones agudas y que no caen en un irenismo fácil. El resultado es un libro fácil de leer, instructivo y muy útil para mostrar razonablemente que es necesario y posible un acercamiento en positivo al islam.- G. VILLAGRÁN.

## PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA

ARIÑO, Philippe, *La homosexualidad en verdad. Romper, por fin, el tabú*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2016, 120 pp., 9 €

Por el título y, sobre todo, por el subtítulo de

este pequeño trabajo se podría pensar que nos encontramos con un texto valiente para afrontar el tema de la homosexualidad, rompiendo antiguos tabúes y prejuicios. Nada más alejado de la realidad, sino tan solo en el hecho de que la persona que escribe confiesa su orientación homosexual y tiene el coraje (eso no se le puede negar) de ofrecer un discurso que choca frontalmente con los nuevos presupuestos sociales, médicos y hasta religiosos sobre este tema. En efecto, la visión de la homosexualidad que presenta el autor recoge, apenas disimuladamente, todos los juicios negativos que sobre ella se han ido acumulando a lo largo de la historia. Así por ejemplo, que tiene en sus orígenes unos contextos “perturbados”, que generalmente es un síntoma de una violación real o de un fantasma de violación, que es un signo de alejamiento de la “realidad humanizadora y relacional”, también que es expresión del miedo a ser único y del deseo de ser un mero objeto e, incluso, del deseo de ser Dios. Menos mal que en el último apartado concede la posibilidad de que la persona homosexual pueda llegar a ser santo. A condición, claro está, de que observe una continencia perfecta, renunciando a una vida de pareja que, contra lo que algunos puedan pensar, nunca lograría vivirse en la felicidad de un verdadero amor. Revisando la obra es inevitable recordar otra que, en la misma editorial (2002), estaba escrita también, como ésta, por un homosexual católico, Juan González Ruiz, con el título: *En tránsito del infierno a la vida*. Cualquier parecido entre ambas sería una pura coincidencia.- C. DOMÍNGUEZ.

CENCINI, Amadeo – MANENTI, Alessandro, *Psicología y teología*. Sal Terrae, Santander 2016, 303 pp., 21 €

El volumen constituye un concienzudo análisis de las relaciones entre psicología y teología. En él se revisan los capítulos fundamentales en las que ambas disciplinas pueden dialogar y mutuamente enriquecerse. Se ofrece al lector una síntesis de los principales modelos psicológicos actuales y de los pros y contras de cada uno de ellos para poderse entablar un diálogo enriquecedor con la teología y también con la moral o la pastoral. Se profundiza en las concepciones antropológicas subyacentes a las diversas escuelas y su encaje o desencaje con una visión cris-

tiana de la persona. Al mismo tiempo se ofrece una visión particular de la psicología profunda y de su concepto nuclear de inconsciente. La tercera parte de la obra recae sobre la aportación de la psicología al campo de las relaciones humanas, la intersubjetividad y el amor. Todo el volumen parte de la particular visión que tanto de la psicología como de la teología tiene la escuela de Rulla, y es este autor (junto con su discípulo Imoda) la referencia bibliográfica fundamental en todos sus capítulos. Poco vemos de bibliografía ajena a esta orientación y ni siquiera de la literatura que no sea italiana o traducida a esta lengua. Y bien se podría decir que más que “Psicología y teología” nos encontramos con “una” psicología (la de la escuela de Rulla) y “una” teología (fundamentalmente la de Lonergan, que tan bien encaja por otra parte la concepción antropológica y psicológica de dicha escuela). En conjunto, la función interrogadora que pudiera tener la psicología profunda y del inconsciente para la reformulación y el enriquecimiento del pensar teológico, moral y espiritual queda diluido en favor de una determinada concepción de la teología, de la moral y de la espiritualidad, que se ven así reforzadas y legitimadas.- C. DOMÍNGUEZ.

FRIGOLA, Carles, *Cartas de Freud a Reich. El compromiso político y social del psicoanálisis. El análisis del carácter, hoy*. Laertes, Barcelona 2016, 308 pp., 19,50 €

Si hay una figura debatida y polémica dentro y fuera del psicoanálisis es, sin duda, Wilhelm Reich, discípulo disidente de Freud, activista político, “patrón de la revolución sexual” y pionero del “freudo-marxismo” (¡aunque acabara siendo expulsado por su radicalidad tanto de la sociedad psicoanalítica como del partido comunista!). El libro contiene dos partes bien diferenciadas: La primera, de carácter histórico y biográfico; la segunda, clínica. La primera se abre con el período de 1919, en que Reich encuentra a Freud, a 1930, en que Reich abandona Viena para trasladarse a Berlín. Es en este contexto en el que se da cuenta de las cartas, inéditas hasta ahora, que Freud le dirige a Reich. En el capítulo segundo se refiere la estancia de Reich en Berlín y novedosas aportaciones, así como la incipiente tarea política que lleva a cabo a través de la “Sex-Pol”. El capítulo ter-

cero da cuenta de la expulsión de los psicoanalistas judíos de Alemania y la exclusión de Reich de la Asociación Psicoanalítica Internacional. La segunda parte, de carácter clínico, se centra en la recuperación actual de las aportaciones de Reich, particularmente a partir de la obra fundamental *El análisis del carácter*. Esta obra (cuyo título confunde de alguna manera) está escrita por una de las figuras que en España mejor conoce al polémico autor, si bien, su adscripción como seguidor suyo le conduce quizás a diluir los aspectos más problemáticos de la figura de Reich.- C. DOMÍNGUEZ.

GONZÁLEZ SUÁREZ, José Antonio - GONZÁLEZ PUJANA, David, *Abre tu consciencia. Relatos breves basados en Inteligencia Emocional*. Desclée de Brouwer, Santander 2016, 247 pp., 15 €

Este manual de autoayuda se presenta en forma de relatos cortos, cuentos e historias que buscan descubrir lo que muchas veces buscamos fuera de nosotros mismos. Es, según sus autores, un libro para pensar, sentir y emocionar y sonreír. A través de variados y hermosos cuentos y relatos se va pasando revistas a diversas competencia emocional: el lenguaje del cuerpo, el control de las emociones, el control interior, la apertura a los otros, el desarrollo de un proyecto vital y el saber vivir el aquí y ahora. De este modo, por la narrativa y la imaginación se trata de procurar una apertura al subconsciente (95% de nuestra mente, según los autores) para ayudarse a descubrir claves del bienestar y de la salud integral. Libro, sin duda, útil para el desarrollo personal y muy ameno por el género literario en el que se expresa.- C. DOMÍNGUEZ.

MANZANOS, Josean, *Bypass hacia la interioridad. Una experiencia evolutiva. Un aprendizaje personal y en familia*. Ediciones Khaf, Madrid 2016, 287 pp., 13,30 €

Una propuesta original, sin duda, la que ofrece este volumen bellamente editado de Ediciones Khaf para incorporar a la cotidianidad nuevos lenguajes y prácticas de interioridad. Propuesta práctica para favorecer una experiencia interior que, al tiempo, se constituya en una vía facilitadora de la comunicación en el entorno familiar. Por “bypass” se entiende “vía alternativa de comunicación que se instala en un sistema para

evitar un bloqueo” Se trata así de crear vías que hasta ahora no existían, circunvalaciones para poder captar el “paisaje interior” en la dinámica familiar. No se trata en el libro de enseñar a los hijos, sino de aprender junto a ellos, compartir con ellos descubrimientos y dificultades, de abrir vías alternativas de comunicación. Se trata de instalar en la dinámica familiar formas, conductas y aprendizajes nuevos que favorezcan una mejor comunicación en el seno de la familia. El aprendizaje se lleva a cabo al ritmo del día a día (se ofrece una práctica concreta para cada día del año) en el transcurrir de las estaciones con un sentido ecológico, por tanto. Y así, el otoño se verá como un tiempo de liberación y desapego, el invierno como tiempo de quietud e introspección, la primavera como tiempo de renovación y despertar, el verano como tiempo de inspiración. Todo ello desde siete claves de experimentación: la atención plena (Mindfulness), la percepción silenciosa, la respiración consciente, la conciencia corporal, la integración emocional, el pensamiento divergente y la compasión activa. - C. DOMÍNGUEZ.

OGDEN, Pat – FISHER, Janina, *Psicoterapia sensoriomotriz. Intervenciones para el trauma y el apego*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2016, 670 pp., 52 €

Es de agradecer a la editorial Desclée que en su colección de “Biblioteca de Psicología” siga ofreciéndonos un abundante material sobre las aportaciones más significativas que se van realizando en el campo de la psicología clínica. En este caso nos ofrece un importante volumen de particular interés para cualquier orientación psicoanalítica y, en particular, para toda la problemática relativa a la comunicación no verbal, la disociación y el trauma. En él se lleva a cabo una profunda integración de la teoría y la práctica clínica basada en la investigación sobre el trauma, el apego, la infancia y la neurobiología. Esa incorporación de la dimensión biológica, corporal, desatendida tan frecuentemente en el campo de la psicoterapia, es atendida aquí en lo que se denomina una “narrativa somática”. En ella los gestos, la postura, la prosodia, las expresiones faciales, la mirada y el movimiento se manifiestan como un lenguaje muchas veces más elocuente que la de pura “narrativa verbal”. El libro ofrece, además de un importante

marco teórico de fondo, una guía práctica del lenguaje del cuerpo, útil tanto para el terapeuta como para el paciente en las diversas fases del proceso terapéutico.- C. DOMÍNGUEZ.

POVEDA, Pedro, *Obras. II: Ensayos y proyectos pedagógicos*. Narcea, Madrid 2016, CXXXI+1144 pp., 45 €

Dentro del proyecto de publicación de las obras completas de Pedro Poveda, este segundo tomo está dedicado a sus ensayos y proyectos pedagógicos y supone un paso más en la realización del proyecto. La importancia de este volumen salta a la vista por sí misma, ya que la preocupación pedagógica, con vistas a una mejor evangelización, fue un tema que absorbió gran parte de la vida del fundador de la Institución Teresiana. En estos documentos se puede comprobar cómo le preocupaba más educar que enseñar. Para ello concibió incluso un plan nacional de regeneración educativa. Uno de sus campos de atención importantes fue la atención a la pedagogía universitaria, con especial apoyo a la presencia femenina en la universidad. Su inspiración educadora lo llevó incluso a preocuparse por la educación en tiempos de enfrentamiento y violencia. En estas páginas podrán encontrar abundante inspiración, no sólo los miembros de la Institución Teresiana, sino todas las personas de buena voluntad, creyentes o no, interesadas por la educación en nuestra sociedad.- A. NAVAS.

PRING, Richard, *Una Filosofía de la Educación políticamente incómoda*. Narcea Ediciones, Madrid 2016, 158 pp., 17,50 €

Poco conocido en España, Richard Pring es ya catedrático emérito de Filosofía de la Educación en la Universidad de Oxford, pero sigue siendo reconocido como una autoridad indiscutible en este ámbito. Precisamente con la intención de dar a conocer su pensamiento al lector de lengua española María G. Amilburu, de la Universidad Nacional a Distancia, ha seleccionado para este libro un total de diez textos (artículos y conferencias) del periodo 2004-2013. Su punto de partida son sus ideas de lo que es una “buena educación”, que incluye también tanto el desarrollo de capacidades prácticas y estéticas como el sentido del compromiso moral y la dimensión cívica. Es

significativa su insistencia en evitar que la educación sea dominada por el mercado, con fines predominantemente lucrativos, tanto para el que enseña como para el que es enseñado. Punto esencial en estas páginas es también su enfoque de la investigación educativa para no dejarse llevar de un cuantitativismo frío que rehúye ahondar en la filosofía de la educación. Por fin, Pring apuesta por la figura del profesor como verdadero educador, ajeno a tantos intereses económicos y políticos como frecuentemente dominan en la educación.- I. CAMACHO.

SANJUÁN, Julio, *¿Tratar la mente o tratar el cerebro? Hacia una integración entre psicoterapia y psicofármacos*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2016, 348 pp., 20 €

En el enfoque de la clínica mental cada día se va imponiendo más la necesidad de llevar a cabo un enfoque bio-psico-social. Siempre, de una manera u otra, las tres variables se encuentran implicadas, acentuándose una u otra según los casos y personas. Por eso, esta obra, que apunta a una integración de psicoterapia y fármacos debe ser bienvenida. En ella se deshacen prejuicios frecuentes, tanto en profesionales como en pacientes, entre los partidarios de tratamientos exclusivamente psicológicos o puramente químicos y farmacológicos. Unos viviendo como una especie de humillación el necesitar de una química para el remedio de lo que se considera exclusivamente de origen ambiental o, por el contrario, partiendo otros del “a priori” de que todo problema mental tiene un origen puramente neurológico, resistiéndose, por tanto, a bucear en las implicaciones personales del problema. En la obra se analizan con sumo detalle la complejidad que siempre está de por medio y la dificultad para generalizar a partir de determinados prejuicios ideológicos. En su primera parte se revisan las bases, siempre complejas, que están implicadas en el problema, los diferentes modelos clínicos y sus planteamientos psicodiagnósticos (¿el debate sobre el famoso DMS...!), etc. En la segunda se atiende a los casos particulares sobre los tipos de problemas exigirían psicoterapia y cuáles no, cuáles otros necesitarían exclusivamente medicación y, sobre todo, cuáles obligarían a un tratamiento conjunto en el campo de la psicosis, la depresión, o los trastornos de

ansiedad. La obra está dirigida especialmente a psicólogos y psiquiatras que busquen superar los dogmas doctrinales tan abundantes en este campo.- C. DOMÍNGUEZ.

VIAL, Wenceslao, *Madurez psicológica y espiritual*. Ediciones Palabra, Madrid 2016, 429 pp., 24,90 €

La presencia de la psicología en todos los ámbitos de la vida es creciente, también en el del acompañamiento o dirección espiritual. Y el autor, que se mueve en el doble campo de la medicina y de la pastoral y es docente en la Università della Santa Croce de Roma, ha querido ofrecer en estas páginas una visión sistemática de la psicología que pueda servir de ayuda a los directores espirituales, pero dejando claro que la dirección de las almas nunca debe confundirse con la psicoterapia. El recorrido es amplio: desde las cuestiones terminológicas y las corrientes principales de la psicología, pasando por el proceso psicológico que lleva a la madurez personal, para detenerse especialmente en los trastornos y en todo lo que se mueve en ese terreno ambiguo entre la enfermedad y la normalidad. Los últimos capítulos se fijan más en la relación entre psicoterapia y dirección espiritual y lo que la vivencia de la fe aporta a la salud mental.- B. A. O.

## FILOSOFÍA

ARBIZU, José M<sup>a</sup>, *El universo de la realidad*. Uno Editorial, Albacete 2015, 382 pp., 20 €

Desde el otero de la filosofía, el autor expresa su asombro ante el horizonte que la existencia ofrece a los seres racionales. La luz del pensar filosófico, que destella en el doble recorrido de filósofos y sistemas, es guiada por las “ciencias de la razón sapiencial” (psicología, gnoseología, fenomenología y filosofía del lenguaje) y, sobre todo, por la lección histórica que ofrecen las grandes categorías del pensamiento, que permiten llevar a la palabra la reflexión sobre el “universo de la realidad”. La filosofía se torna entonces en camino de contemplación, en mediación para admirar las múltiples maneras en que la Sabiduría lleva a la existencia hacia la realidad y la divinidad, sin más esfuerzo que el puro devenir de entes y fenómenos en su propia esencialidad. Distinguiendo entre categorías y

subcategorías, este enfoque categorial-contemplativo parte de la cuestión antropológica de la relación hombre-filosofía y atraviesa el problema del método para desembocar en el cuestionamiento acerca de la “realidad inteligible” y la “realidad trascendente”. Consciente de la resistencia ordinaria del hombre ante el pensar y la trascendencia, el objetivo del ensayo no es otro que el de dar continuidad a las aperturas que la duda filosófica ofrece a la existencia humana para que ésta deje de albergar dudas acerca de su propia condición racional. Si el existir otorga al hombre un espacio de inusitadas posibilidades y el ser le convoca a situar su propia realidad en coordenadas ontológicas, el pensar le ofrece una especie de un segundo nacimiento al saber que alcanza su madurez en el filosofar. A su juicio, en la categorialidad ínsita en la realidad misma, la Divina Posibilidad expone su categoría más pura y su auténtica definición. José M<sup>a</sup> Arbizu es navarro, religioso trinitario y octogenario, además de filósofo y periodista digital. Estudió en Roma durante su juventud y ha ejercido como profesor en Salamanca hasta su jubilación. En esta obra exprime y condensa su extensa trayectoria filosófica y biográfica.- A. MARTÍN MORILLAS.

GADAMER, Hans-Georg, *Poema y diálogo*. Gedisa, Barcelona 2016, 159 pp., 16,90 €  
Esta breve obra del autor de *Verdad y método* recoge una serie de escritos, comunicaciones y conferencias de muy diversa índole y en distintos momentos de su itinerario pensante acerca del universo poético. El hilo conductor de los textos radica en una aproximación dialógica a la poesía alemana contemporánea. En ellos, el filósofo de Marburgo expresa sus reflexiones y comentarios personales sin pretensión de construir interpretaciones eruditas de teoría literaria. Destaca el equilibrio con el que se abordan cuestiones estilísticas y aspectos temáticos particulares, por un lado, y con el que se combinan dimensiones biográficas y contextualización socio-histórica y filosófica, por otro. Gadamer entra aquí en diálogo con poetas como Friedrich Hölderlin, Stefan George, Paul Celan, Johannes Bobrowski, Hilde Domin, Gottfried Benn y Ernst Meister. Sobre Hölderlin, reflexiona acerca de la actualidad de su poesía; ante George, se interroga sobre

la posición poética que mantuvo en su tiempo; de Rilke, celebra la conmemoración de su centenario; acerca de Celan y Bobrowski, se pregunta por su silencio poético; en lo relativo a Domin, encarece su poesía en el exilio; con Benn, encara el nihilismo literario; y a Meister, ofrece un recuerdo hermenéutico. Atraído desde siempre por el arte del diálogo socrático-platónico, Gadamer defiende en general el abordaje dialógico-interpretativo como oportunidad para avanzar en el reconocimiento de las propias fronteras y en el conocimiento de la realidad, actitud que aquí aplica en detalle al mundo de la poesía. Dos escritos pueden resultar especialmente atractivos para el lector: “¿Están enmudeciendo los poetas?” y “Poema y diálogo”, que da título al libro. También son importantes sus matizadas reflexiones transversales acerca de la materia del poema, la relación lector-poesía-mundo y la hermenéutica como camino de búsqueda de sentido y como lugar de encuentro con el ámbito de lo poético.- A. MARTÍN MORILLAS.

GÓMEZ GONZÁLEZ, Francisco Javier, *¿El mito interdisciplinar? Obstáculos y propuestas de cooperación entre disciplinas*. Catarata, Madrid 2016, 126 pp., 13 €

La cuestión de la interdisciplinariedad ha llegado a constituirse en un lugar común del mundo académico de nuestro tiempo. Desde que, en los años setenta, J. Piaget resaltara su relevancia para buscar una respuesta desde la ciencia a los problemas del mundo contemporáneo, lo interdisciplinar forma parte incuestionable e imprescindible del léxico científico. El sociólogo de la Universidad de Valladolid Francisco Javier Gómez es defensor de la cooperación entre disciplinas y en este libro intenta ir más allá de los discursos mitologizadores de los enfoques interdisciplinares para atender a las condiciones prácticas de su viabilidad. Es ya tiempo, según él, de pasar ‘del mito a la realidad’ en este importante terreno, considerando los obstáculos existentes y desarrollando propuestas operativas de colaboración entre las diversas áreas cognoscitivas e investigativas. La tesis de fondo es que la necesidad actual de relanzar la ciencia a través del carril de la cooperación entre disciplinas exige transformar los hábitos y procedimientos de la comunidad científica,

tarea en la que los sistemas de evaluación y de financiación adquieren un papel fundamental, con demasiada frecuencia pasado por alto. Deconstruyendo las resonancias autoritarias del término español “disciplina” (inexistentes en el inglés *field* y en el alemán *Fachwissenschaft*), este libro muestra cómo, aunque el encuentro disciplinar se torna practicable cuando previamente se han desarrollado metodologías y marcos teóricos adecuados, solo llega a materializarse si asumen un compromiso fáctico las instituciones implicadas y los organismos reguladores. Tras una interesante crónica de las cuatro fases que se identifican en el surgimiento de la conciencia interdisciplinar, el autor repasa los principales impedimentos que dimanan de los propios sistemas científicos y pormenoriza un elenco de actuaciones de cara a su promoción y perfeccionamiento. Aunque esta tarea es tan sobrepasante que casi podría considerarse un mito de nuestra época, existen numerosas experiencias que corroboran que puede afrontarse con éxito en programas y sistemas de I+D.- A. MARTÍN MORILLAS.

GONZALO DíEZ, Luis, *El liberalismo escéptico. Una antropología del Estado de derecho*. Biblioteca Nueva, Madrid 2016, 155 pp., 15 €

La indignación política es una manifestación del estrecho vínculo que existe entre política, dogmatismo y cerrilismo. Porque pocas cosas son tan peligrosas para las sociedades democráticas como las verdades absolutas, las cual derivan muchas veces en fantasía y en entusiasmo arrolladores. La corriente del liberalismo escéptico quiere salir al paso de estos excesos. Y Luis Gonzalo Díez, que es profesor de Humanidades en la Universidad Francisco de Vitoria, ha estudiado esta corriente en tres autores representativos ubicados en contextos diferentes: Montaigne en el siglo XVI, cuando las guerras de religión asolaban la Europa continental; Hume en la Inglaterra del siglo XVIII, buscando consolidar los frutos de la revolución de 1688 mediante la educación ciudadana; Oakeshott, ya en el siglo XX reaccionando contra los totalitarismos que azotaron Europa que se opusieron a su vez al individualismo posesivo en sus manifestaciones más anárquicas. La búsqueda de la verdad se convierte en un peligro cuando invade la arena política. Frente a los riesgos de la fantasía y del

entusiasmo público, estos autores propugnan una actitud de moderación y prudencia, que llegue a enfriar todo delirio político mediante la obediencia a la ley dentro del Estado de Derecho.- I. CAMACHO.

LOZANO ARCO, Sergio, *La interpersonalidad en Karol Wojtyła*. Edicep, Valencia 2016, 318 pp., 22 €

Docente en el Seminario de Castellón, el autor de este estudio se ha especializado en la filosofía de Karol Wojtyła. Esta investigación busca determinar cuál es la posición de Wojtyła en el debate sobre las distintas formas del personalismo. Porque, tras la etapa de descubrimiento del “yo” gracias a la Ilustración, asistimos a un momento posterior en que se empieza a reconocer que no puede entenderse el “yo” sin una apertura al “tú” (Buber y Lévinas son decisivos en esta nueva etapa). Se abre así camino la filosofía dialógica y sus distintas corrientes. En efecto, esta relación no es concebida de la misma manera por todos los filósofos: todo dependerá de qué prioridad se le asigne al “yo” respecto al “tú” y a la relación interpersonal o al “nosotros”. Wojtyła experimentó una cierta evolución en su pensamiento bajo la influencia de Santo Tomás primero y de Max Scheler después, que es perceptible en sus dos principales, *Amor y responsabilidad* y *Persona y acción* (originales de 1979 y 1994). En términos generales puede afirmarse que él es partidario de partir de la subjetividad personal, como base de la autodeterminación y del autodomínio, para luego abrirse a la comunidad personal. En este proceso de apertura al “otro” ocupa un espacio significativo la relación varón-mujer, al que este estudio dedica una atención considerable.- F. L.

MARCUSE, Herbert, *Sobre Marx y Heidegger. Escritos filosóficos (1932-1933)*. Biblioteca Nueva, Madrid 2016, 230 pp.

La recopilación de escritos de este libro, la mayoría de ellos inéditos en nuestra lengua, representa la tercera entrega de la publicación en español de los textos filosóficos del ‘primer Marcuse’, iniciada con el volumen *H. Marcuse y los orígenes de la teoría crítica* (2010) y continuada con *Entre hermenéutica y teoría crítica. Artículos 1929-1931* (2011). Con este nuevo volumen de 2016 se completa la edición íntegra de los escritos publicados por Herbert Marcuse desde

1928 hasta su ingreso en 1933 en el Instituto de Investigación Social adscrito a la Universidad de Frankfurt. Editado por José M. Romero Cuevas, profesor de filosofía de la Universidad de Alcalá, especialista en la obra del pensador berlinés y traductor de algunos de sus trabajos, comprende los textos de los años 1932-1933, justo el momento en el que cesa como asistente de Martin Heidegger en Friburgo para incorporarse a los frankfurtianos y reubicarse en la órbita de Max Horkheimer. Con ello se produce un giro fundamental en su pensamiento (su particular *Kehre* o viraje, remedando al de Heidegger, pero justo con respecto a éste). Esta etapa es especialmente significativa, porque en ella Marcuse profundiza su puesta en diálogo de las obras de Marx y Heidegger, lo que propiciará su deriva hacia la teoría crítica. El volumen viene introducido por un interesante estudio y contextualización del editor; contiene cuatro escritos de hondo calado: “Nuevas fuentes para la fundamentación del materialismo histórico”, “Sobre los fundamentos del concepto científico-económico de trabajo”, “Filosofía del fracaso. La obra de Karl Jaspers” y “La filosofía alemana entre 1871 y 1933”; y se cierra con tres apéndices de textos de años posteriores que alcanzan una especial relevancia: “Correspondencia con Martin Heidegger” (1947-1948), “La política de Heidegger. Una entrevista con Herbert Marcuse realizada por Frederick Olafson” (1977) y “Decepción” (1977). La aparición de este libro no solo supone una contribución imprescindible al mejor conocimiento del pensamiento de Marcuse, sino también una pieza necesaria para una mayor comprensión de la filosofía continental contemporánea.- A. MARTÍN MORILLAS.

NAVARRA ORDOÑO, Andreu, *El ateísmo. La aventura de pensar libremente en España*, Cátedra, Madrid 2016, 284 pp., 14 €

El presente estudio parte de la distinción entre anticlericalismo y ateísmo, y busca las figuras más representativas del segundo, así como las obras más destacadas al respecto. Es un estudio fundamentalmente histórico, informativo y de recopilación de datos, con alusiones a los autores más representativos del ateísmo en la filosofía y en la historia, centrándose en los que han desarrollado sus teorías sobre la religión y

Dios, en España. En el primer capítulo se precisan los conceptos básicos y los diversos significados que encierra el concepto de ateísmo. En el capítulo segundo se analiza la edad moderna, fundamentalmente desde la Inquisición hasta la ilustración. El capítulo tercero estudia el siglo XIX, la época liberal, del positivismo, el darwinismo y el núcleo catalán del ateísmo. El capítulo cuarto dedicado al siglo XX analiza el pensamiento de Francisco Ferrer Guardia, del anarquismo, el periodo republicano, los análisis de Pio Baroja, la problemática en la época franquista y el peso especial que ha tenido Ortega y Gasset. Finalmente, el capítulo quinto se centra en Puente Ojea y Sábada, como dos autores relevantes, junto a Rubert de Ventós, Julio Quesada y otros autores de menor influencia. El estudio es útil como recopilación de datos e información, con el peligro de ser un centón de citas sin que se profundice ni contextualicen las distintas corrientes y autores. Es un enfoque más histórico que de análisis filosófico. Una bibliografía final completa el estudio.- J. A. ESTRADA.

SÁDABA, Javier, *La religión al descubierto*. Herder, Barcelona 2016, 162 pp.

Sádaba ha escrito ya varios trabajos sobre la religión. En éste parte del concepto de religiosidad humana, como algo inscrito en nuestra naturaleza, para, a partir de ahí, analizar el sistema de creencias religiosas, el significado de los fundadores, los textos sagrados y las iglesias, y el significado del pecado en relación con Lutero y el luteranismo. En una segunda parte analiza la relación entre religión, ética y política, así como entre vida cotidiana y espiritualidad. Finalmente, en la tercera parte, se centra en temas actuales, como la neuroreligión, la filosofía de la religión y la libertad, con una conclusión final en la que refleja su propia visión del hecho religioso. La claridad y pedagogía del escrito facilita la comprensión de la problemática religiosa y la evaluación que ofrece.- J. A. ESTRADA.

VALDECANTOS, Antonio, *Teoría del súbdito*.

Herder, Barcelona 2016, 393 pp., 29,80 €  
La referencia en el título de esta obra al “súbdito” resulta provocativa en contraste con la categoría de “ciudadano”, que es la que domi-

na en la teoría política moderna. Porque este catedrático de Filosofía de la Universidad Carlos III de Madrid quiere hacer una crítica, que en momentos suena a demoledora, en relación con la política que vivimos y los intentos de disfrazar la realidad con bellas teorizaciones. Esas contradicciones entre teoría y praxis, entre el lenguaje y la realidad, afloran continuamente en las páginas de Valdecantos. Es cierto que el paso de la condición de súbdito a la de ciudadano es el horizonte que ha orientado todos los esfuerzos de la política en la sociedad moderna. Pero la política ha llegado a convertirse en “la casa solariega de la distorsión”, de modo que “la manera política de vivir consiste en una habituación casi perfecta a la mentira” (pág. 357). Valdecantos cita con frecuencia la *Política* de Aristóteles o su *Ética a Nicómaco*: a él lo considera como el primer teórico de la política. Pero ese recurso a la teoría tiene que servir, no para enmascarar la realidad, sino para hacernos comprender que no hemos superado la condición de súbditos y que, sin posibilidad de abandonarla, seríamos capaces de enfrentarnos a la realidad de la política en una estrategia de resistencia.- F. L.

## HISTORIA

ARENCEBIA SUÁREZ, Juan Carlos, *El obispo Antonio Tavira y Almazán y la Ilustración en Canarias. Iglesia y sociedad canaria en las últimas décadas del siglo XVII*. Instituto Superior de Teología de las Islas Canarias, Zamora 2013, 825 pp., 36 €

Posiblemente estemos ante el mejor estudio de lo que supuso el fenómeno cultural de la Ilustración en las Islas Canarias, con especial atención a su incidencia en la Iglesia de la época. El estudio de fondo ha llegado hasta sectores como el de la demografía, la estratificación agraria, la oligarquía o la burguesía emergente. Se analiza en particular la figura del obispo Antonio Tavira, su acción pastoral y su relación con los ilustrados de Canarias, por la que fue objeto de críticas por parte del clero más reacio a las nuevas corrientes ideológicas. En el trasfondo de la acción pastoral del obispo se puede contemplar la realidad de la Iglesia en Canarias durante su mandato. Constituye una gran sorpresa ver que un obispo de corte in-

telectual se empleó en el archipiélago en una acción pastoral llena de riesgos y generosidad que dejó una profunda huella entre los fieles. El trabajo archivístico llevado a cabo por el autor es de primera calidad y la obra se completa con una colección de mapas e ilustraciones sobre Canarias, tanto históricos como actuales, que ayudan a ubicar los lugares citados en la obra.- A. NAVAS.

CHURCHILL, Winston S., *Europa Unida. Dieciocho discursos y una carta*. Ediciones Encuentro, Madrid 2016, 204 pp., 18,50 €

Decisiva fue la figura de Winston Churchill como primer ministro británico para terminar la segunda guerra mundial; pero inesperada fue su derrota electoral justo en 1945, lo que le relegó a liderar la oposición conservadora hasta 1951, año en que recuperó el puesto perdido seis años antes. Fue precisamente en el periodo que permaneció en la oposición (1945-1951) cuando más decidido se mostró en relación con un proyecto de Estados Unidos de Europa: 14 de los 18 discursos reproducidos en estas páginas así lo ponen de manifiesto con la elocuencia y convicción que caracterizó siempre a su oratoria. Con la vuelta al poder, se produce un cierto enfriamiento en su apuesta por Europa, que fue muy reforzado por la postura de su ministro de Exteriores, Anthony Eden. Los últimos discursos aquí recogidos son una muestra de ello, no en el sentido de una renuncia a Europa, pero sí desde una mayor atención a las dificultades de mantener el status de Gran Bretaña en relación con la *Commonwealth*. La breve carta que cierra estas páginas, escrita a Doris Moss, la presidenta de su distrito electoral en 1961, cuando ya había abandonado el gobierno, revela lo que puede llamarse su ambigüedad: no renunciar, pero sopesar mejor las condiciones de adhesión a un proyecto que ya estaba en marcha.- I. CAMACHO.

GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Enrique, *Nacionalismo y cristianismo*. Unión Editorial, Madrid 2016, 292 p., 20 €

Es de esperar que muchos lectores no nacionalistas puedan encontrar algo de compensación a sus sinsabores leyendo estas páginas. Como afirma rotundamente el autor (y es una verdad de libro), cristianismo y nacionalismo son

frontalmente incompatibles. Por eso resulta todavía más increíble la facilidad con la que tantos clérigos se han apuntado al nacionalismo. Queda claro que los nacionalismos se apoyan en una tergiversación de la historia (a la que no conocen o manipulan) para intentar imponer sus ideas a quienes no las comparten. El mundo en el que les gusta vivir es cada vez más pequeño y restringido, en contra del espíritu cristiano, que es amplio y universal. El llamado *hecho diferencial* destruye la solidaridad entre pueblos y personas. La pena es que habrá muchos nacionalistas que no tendrán el valor de asomarse a estas páginas y no podrán percibir el efecto beneficioso que les produciría su lectura. El nivel de falsedad en el que es capaz de instalarse cualquier nacionalismo es tan agudo, que quienes lo profesan no tienen la mínima gallardía que hace falta para considerar (no necesariamente compartir) los argumentos de sus reales o supuestos adversarios.- A. NAVAS.

KEUL, Hildegund, *Matilde de Magdeburgo. Poeta, beguina, mística*. Herder, Barcelona 2016, 172 p., 16,90 €

Matilde compuso un libro titulado *La luz que fluye de la divinidad*. Según ella el título se lo sugirió el mismo Dios cuando ella le pidió un título que hiciera que el libro sirviera solamente para incrementar la gloria de Dios. Este libro es el mejor fruto de la mística alemana anterior al maestro Eckhart. Matilde fue poeta, beguina y mística, insertándose en el movimiento del pauperismo medieval. Su libro es literatura religiosa que pone el acento en el ascetismo y la castidad pero utiliza un lenguaje impregnado de erotismo. Esta semblanza nos la muestra influenciada inicialmente por la poesía de los trovadores de los castillos. Luego se describe su contacto con el movimiento pauperístico en la ciudad de Magdeburgo, a la que se trasladó para vivir. A continuación se analiza el itinerario seguido por Matilde hasta convertirse en poetisa y mística. La semblanza concluye con su envejecimiento en el monasterio de Helfta. Es en la conclusión en donde se valora la gran actualidad de esta mujer y de su obra, que sigue mostrando gran capacidad para abrir nuevos puntos de vista que funcionarán como cuestiones de actualidad.- A. NAVAS.

*Los manuscritos nazaries de Cútar (Málaga).*

*Documentos y estudios*. Universidad de Málaga, 2016, 667 pp., 20 €

Cútar es un pueblo de la Axarquía malagueña, una zona tranquila que probablemente sirvió de refugio a muchos mudéjares cuando la corona castellana decretó su conversión al cristianismo en 1501. Se ordenó asimismo entregar o destruir los libros en lengua árabe de contenido jurídico-religioso. Ésta es probablemente la razón de que estos manuscritos hayan permanecido ocultos durante 500 años. Su descubrimiento fue casual: sólo aparecieron en 2003 con ocasión de las obras de remodelación de una casa en dicha localidad. La última fecha que aparece en ellos es la de 1500 aludiendo al bautismo forzado que se produjo entonces. Los manuscritos forman tres volúmenes. Pertenecían a un imán y alfaquí (experto jurídico), que fue el que los copió e incluso redactó algunos de ellos. De los tres volúmenes, el tercero contiene un Corán almohade del siglo XIII que fue publicado en edición facsímil por la Junta de Andalucía en 2009. Ahora se publican los dos primeros volúmenes, pero no traducidos sino en reproducción facsímil, después de su restauración, de la que se da cuenta en uno de los trabajos introductorios del volumen. Son dos los estudios que acompañan esta edición para exponer los contenidos de lo que se publica y todo lo ocurrido desde su descubrimiento. El contenido es verdaderamente misceláneo y responde a la costumbre de los alfaquíes de recopilar y guardar con celo los documentos de carácter religioso escritos en árabe: se encuentran entre ellos fragmentos de formularios notariales, tratados de aritmética, tradiciones sobre el Profeta, comentarios coránicos, sermones y plegarias, poemas y endechas, textos sobre magia y astronomía.- F. L.

RAMOS OLIVEIRA, Antonio, *Controversia sobre España. Tres ensayos sobre la Guerra Civil Española*. Centro de Estudios Andaluces – Editorial Renacimiento, Sevilla 2015, 238 pp., 18 €

Onubense de nacimiento, la vida de Antonio Ramos Oliveira se desarrolló en lugares muy distintos: redactor de *El Socialista* en Madrid, corresponsal en Berlín en los años del nazismo, agregado de prensa en la Embajada de Londres,

pasó a vivir en México en 1950; pero desarrolló luego otras actividades como funcionario de Naciones Unidas en diferentes países. Sus publicaciones son numerosas. Pero los tres textos que se recogen en este volumen, poco conocidos hasta ahora, se circunscriben a su época en Londres y pretenden ofrecer a la opinión pública inglesa información sobre la guerra civil española, sus orígenes y su primer desarrollo. El primero es un intercambio de cartas en el año 1937 con H. A. Gwynne, director del diario conservador *Morning Post* (dos extensas cartas de Ramos y las correspondientes respuestas). El segundo fue publicado por el *National Council of Labour* y narra la historia de España desde el triunfo de la República en 1931 hasta los primeros meses de la guerra. El tercero, publicado como opúsculo en 1936, reúne algunas declaraciones de personajes católicos en relación con la guerra, todas ellas con posturas favorables a la república y su causa. El conjunto de los tres escritos es testimonio de una época marcada por enfrentamientos de alcance, donde Ramos se sitúa en la óptica del socialismo democrático, y hace una fuerte crítica de la Monarquía española, de los partidos y gobiernos conservadores y de la Iglesia institucional.- I. CAMACHO.

REYES, Manuel de los, *Economía social en Valladolid. Caja de Ahorros Popular – Casa Social Católica (1947-1990)*. Ediciones Encuentro, Madrid 2016, 487 pp., 28 €

En unos tiempos en que las cajas de ahorros andan metidas en una crisis irreversible resulta esclarecedor acercarse a la historia de esta institución vallisoletana, en este volumen que sigue al primero, *La Casa Social Católica de Valladolid (1881-1946): renovación social y presencia cristiana*, publicado asimismo por Ediciones Encuentro en 2013. Si en ese primero se estudiaba la obra conjunta (la Casa Social Católica) de la que formaba parte la Caja de Ahorros Popular, éste segundo se centra en esta institución financiera y a su amplia obra social. El año escogido para iniciar este segundo volumen es el de la muerte del jesuita Sisinio Nevares: a partir de ese momento comienza una nueva etapa en la que otro jesuita, el P. Manuel Marín Triana tendrá un papel relevante como consiliario y como animador. En 1990, año en que con-

cluye el estudio, esta institución financiera se transformó en la Caja España de Inversiones, ya con un enfoque nuevo. “Economía social” sintetiza bien lo que desarrolló la Caja de Ahorros Popular en este casi medio siglo estudiado. Y el autor se detiene en todo ello analizando, no sólo la dimensión financiera, sino también sus actividades relacionadas con la vivienda, la cultura o la educación. La parte final ofrece una semblanza del P. Manuel Marín (1899-1981), que tan intensamente se dedicó a la Caja en la última etapa de su vida.- I. CAMACHO.

RODRÍGUEZ ABANCÉNS, Marisa, *Voy a decir que sí. Josefa Segovia*. Narcea, Madrid 2016, 231 pp., 15 €

Esta biografía, tal como lo advierte la autora, es de tipo divulgativo y dedicada al gran público, para que éste se familiarice con la vida de Josefa Segovia, que fue la primera Directora General de la Institución Teresiana. El interés de su trayectoria radica en que fue una mujer adelantada a su tiempo, abierta de mente y de acción, profesional de la enseñanza pública y defensora de los derechos de las mujeres, así como de su participación en la vida social. Se ofrecen numerosos textos de la protagonista, ya que sus propias palabras retratan su interior mejor que cualquier otro comentario ajeno. La autora subraya que la persona clave de esta semblanza es la propia Josefa Segovia, que es la verdadera alma de estas páginas a través de sus propias palabras. Josefa Segovia fue la mujer que demostró que el carisma de Poveda respecto a las mujeres era viable. Además de su importancia como mujer fundamental en el proyecto de Pedro Poveda en la Institución Teresiana, destaca como una gran pionera entre las pioneras del siglo XX.- A. NAVAS.

RUIZ RODRÍGUEZ, Ignacio – MARTÍNEZ LLORENTE, Félix (coords.), *Recuerdos literarios en honor a un gran historiador de Castilla. Gonzalo Martínez Díez (1924-2015)*. Editorial Dykinson, Madrid 2016, 417 pp., 33 €

Recientemente fallecido, sus muchos alumnos han querido rendirle homenaje con este volumen al que fuera Catedrático de Historia del Derecho en la Universidad de Valladolid. “Modelo de intelectual honrado” es el calificativo con el que se sintetiza la vida de este jesuita en

la presentación de libro. Jubilado en 1989, actividad investigadora sólo se interrumpió con su muerte. El Derecho en Castilla y territorios aledaños fue el objeto central de su trabajo, sin olvidar la edición de fuentes medievales canónicas y civiles. En estos campos se mueven los 22 trabajos reunidos para este homenaje, pero sin ceñirse totalmente a ellos. También encontramos estudios sobre la foralidad vasca en el siglo XIX, sobre temas andaluces, sobre la Compañía de Jesús en Cuba, sobre la persecución de la herejía por parte de Inocencio III o sobre la concertación laboral en España durante la transición.- F. L.

THOMPSON, Guy, *El nacimiento de la política moderna en España. Democracia, asociación y revolución, 1854-1875*. Editorial Comares, Granada – Centro de Estudios Andaluces, Sevilla 2014, 465 pp., 32 €

Ramón María Narváez y Campos (1800-1868), de Loja (Granada), fue un militar y político español de tendencia moderada, que llegó a presidir en siete ocasiones el Consejo de Ministros de España entre 1844 y 1868. Lo que su figura supuso en Loja y las poblaciones cercanas (ante todo, Alhama y Antequera, pero también algunas otras cercanas) es la ocasión para estudiar un periodo de historia política de España y su desarrollo con reflejo de las luchas locales entre dos sociabilidades: la más tradicional y ultramontana y las más progresista que se abre camino con sus reivindicaciones democráticas. Esta facción innovadora se organiza de forma clandestina (las asociaciones carbonarias son una expresión de ello) en toda la región estudiada. Al autor, que enseña historia del mundo hispánico en la Universidad de Warwick (del Reino Unido), le interesa ese aspecto del nacimiento y desarrollo de una nueva mentalidad en el marco de la interminable lucha política entre moderados y progresistas en la España del siglo XIX. Para ello ha trabajado muchas fuentes primarias disponibles: no sólo la prensa local, de orientación muy conservadora, sino las actas del cabildo, los informes de los jueces locales y de la policía o la correspondencia entre personalidades políticas. Un momento importante, aunque efímero, de este movimiento popular fue la llamada Revolución de Loja en 1861, que fue posible gracias al apoyo recibido de toda la región.- F. L.

## CIENCIAS SOCIALES

ALBERT, Michael, *Vida más allá del capitalismo. Materializar la esperanza*. Icaria Editorial, Barcelona 2016, 287 pp., 25 €

Michael Albert es un activista norteamericano (no confundir con Michel Albert, autor de *Capitalismo contra capitalismo*, Paidós 1993), un economista radical que, junto a Robin Hahnel, ha desarrollado un modelo de economía alternativa: la economía participativa o *parecon*. En este libro parte de una crítica del capitalismo, como sistema basado en la propiedad privada de los medios de producción: una economía de rufanes y sin corazón, que todos rechazan pero que nadie sabe por qué sustituirla. La propuesta de economía participativa se articula sobre cuatro valores: solidaridad, que es lo opuesto a salir adelante a costa de los demás; diversidad, que busca combatir la homogeneización y ampliar las opciones; equidad para recompensar el esfuerzo y el sacrificio en trabajos socialmente valiosos; autogestión en todos los procesos de toma de decisión. El rechazo de la economía de mercado no implica, pues, recurrir al modelo de planificación centralizada porque existen otras alternativas. Con los presupuestos indicados es posible abordar todos los problemas de la sociedad, desde el sistema de gobierno o la ecología hasta el sistema judicial o los deportes. A estas distintas áreas va pasando revista el libro en su interés por mostrar la viabilidad de la propuesta.- I. CAMACHO.

HESS, Charlotte – OSTROM, Elinor (eds.), *Los bienes comunes del conocimiento*. Traficantes de Sueños, Madrid 2016, 373 pp., 22 €

Elinor Ostrom fue Premio Nobel de Economía en 2009, precisamente por sus investigaciones sobre los bienes comunes (*commons*). Ya en el año 2004 había organizado, junto con Charlotte Hess, un seminario que tenía como objetivo específico aplicar la reflexión en que venía trabajando sobre los bienes comunes, y que había seguido la orientación más clásica de los recursos naturales, al campo de la comunicación académica (conocimiento compartido): este encuentro iba a ofrecer pistas en unos momentos en que comenzaba a generalizarse entre los investigadores el uso de los recursos digitales. Dicho encuentro está en el origen remoto de

este libro. El tema resulta apasionante: pasar de la consideración de los recursos naturales a los recursos del conocimiento reconociendo que el conocimiento es un bien común, y no sólo un bien privado como tradicionalmente ha sido considerado. Este libro, publicado en 2007 y traducido por fin al castellano, pone a disposición del lector de lengua hispana doce estudios de especialistas sobre distintos aspectos relacionados con el conocimiento como bien común, desbordando el enfoque inicial mencionado que se circunscribía al conocimiento en los ámbitos académicos. La primera parte estudia el marco: los bienes comunes en general. La segunda se concentra en los sistemas de protección de los bienes comunes del conocimiento. La tercera se adentra en aspectos relacionados con ese nuevo horizonte que se despliega, en el que nos encontramos con temas tan concretos como la propiedad intelectual, el software libre, las bibliotecas, etc., todos ellos enfocados desde esta nueva perspectiva.- I. CAMACHO.

LARROQUE, Anne-Clémentine, *Geopolítica de los islamismos*. Ediciones Rialp, Madrid 2016, 137 pp., 14 €

Esta obra de la profesora Larroque es una sencilla pero muy completa presentación de la situación del islamismo político actual. Sin ambición ninguna de exhaustividad, la autora intenta presentar con sencillez y claridad un panorama del movimiento del islamismo político en sus diferentes ramas: Hermanos Musulmanes, Wahabismo, Salafismo, Tabligh, Yihadismo violento... La autora incluye una primera parte con algo de historia del islamismo político desde sus orígenes en Egipto a comienzos del siglo XX. El libro permite hacerse un muy buen mapa de esta compleja realidad política captando las causas del origen de los movimientos y las conexiones entre ellos. La deliberada brevedad del tratamiento de cada grupo a veces deja con ganas de saber más para comprender mejor, pero ayuda a la claridad y la sencillez. Tal vez se podría profundizar un poco más en las bases teológicas de cada movimiento que a veces quedan un poco oscuras. En cualquier caso un muy buena obra para introducirse con precisión en este complicado mundo del islamismo.- G. VILLAGRÁN.

MEMBIELA POLLÁN, Matías, *La teoría del capital social*. Camiño do Faro, Coruña 2016, 275 pp., 18 €

Este libro es fruto de varios años de investigación, que culminaron en una tesis doctoral dirigida por el profesor José Atilano Pena López de la Universidad de A Coruña. La investigación se enmarca en una revisión de los conceptos hoy todavía dominantes en muchos ambientes académicos (herencia de la economía neoclásica), que tienden a considerar al agente económico al margen de las circunstancias sociales en que se mueve. Frente a estos planteamientos de corte economicista son muchos los intentos que buscan ampliar el horizonte, sin más objetivo que atenerse con más rigor a la realidad compleja del comportamiento humano, lejana al modelo del *homo oeconomicus*. El concepto de capital social es uno de los instrumentos científicos que puso en circulación Robert E. Putnam y que otros autores han elaborado y enriquecido. Precisamente la primera parte de este libro es un esfuerzo por exponer el estado de la cuestión, lo que le lleva a distinguir distintos niveles en que se manifiesta el capital social, así como los principales intentos para medirlo. La segunda parte de la obra de la relación entre capital social y felicidad humana: para ello se recurre al “bien relacional”, otro concepto que está mostrando su fecundidad a la hora de una mejor comprensión de lo humano cuando se proyecta sobre la economía. Como corresponde a una tesis doctoral, este libro supone una muy amplia revisión bibliográfica que permite hacerse una idea de lo que se ha avanzado en este campo.- I. CAMACHO.

MERNISSI, Fatema (dir.), *Reflexiones sobre la violencia de los jóvenes*. Icaria, Barcelona 2016, 142 pp., 17 €

Intelectual marroquí y activista civil fallecida recientemente (30 noviembre 2015), mostró hace tiempo interés por los nuevos medios de comunicación y su impacto sobre la población, especialmente la joven. En septiembre de 2014 tenía listo un texto sobre el movimiento “charmil” (que agrupa a muchos jóvenes en su país y usa como signo distintivo un cuchillo afilado), en el que entrevé un cierto regreso de lo religioso como consecuencia del fracaso del capitalismo consumista que nos invade. Dicho trabajo,

que constituye el primer capítulo del presente libro, fue enviado por la autora a un grupo de periodistas o dirigentes de movimientos cívicos de Marruecos. Nueve de las respuestas que recibió han pasado a ser los restantes capítulos de esta obra. Representan un buen análisis de ese colectivo juvenil que vive anhelando un mundo de confort al que no tiene acceso y que, por ello, desencadena comportamientos violentos. Los autores muestran de distintas formas su convicción de que la escuela pública resulta incapaz de afrontar esta realidad, que –al menos en estas páginas– queda esencialmente vinculada a la cultura marroquí en la que se mueven quienes escribieron. Pero no se piense que el tono del libro es sólo negativo: los autores intentan también identificar vías que abran horizontes a esta juventud cuyos ídolos son cantantes o futbolistas rodeados de lujo y confort.- I. CAMACHO.

PENADÉS, Alberto – PAVÍA, José Manuel, *La reforma electoral perfecta*. Los Libros de la Catarata, Madrid 2016, 135 pp., 14 €

Los mismos autores dan a entender que “perfecta” no sería ninguna reforma electoral. Pero, pensando en la ley actualmente vigente en España, cabe imaginar algunas mejoras. El estudio parte de un análisis de las virtudes y de las limitaciones de nuestra ley electoral, análisis que llama la atención por el equilibrio con que se realiza. La reforma que nuestros autores proponen pretende, ante todo, mejorar la equidad (que el voto de todos los ciudadanos valga igual): y eso exige modificar las circunscripciones, que es quizás el cambio de más alcance que se sugiere. Al mismo tiempo se quiere salvar la proporcionalidad, así como garantizar la estabilidad de los gobiernos, que es una de las ventajas de nuestro actual sistema. Es cierto que el sistema ideal no existe. Los autores, que conocen bien los distintos sistemas vigentes hoy en los países democráticos y hacen continuas comparaciones con ellos, ofrecen una fórmula que merece ser sometida a debate. Cuarenta años de democracia en España bien merecen una revisión de la ley electoral a partir de esa ya sustanciosa experiencia, pero también de los cambios recientes que hemos vivido en la reconfiguración del mapa electoral.- I. CAMACHO.

POLANYI, Karl, *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*. Virus editorial, Barcelona 2016, 522 pp., 22 €

Hay que comenzar afirmando que está justificada la reedición hoy de un libro que apareció en 1944 y fue traducido por vez primera al castellano en 1989. Karl Polanyi (1886-1964) nació en Viena de padres húngaros, pero tuvo que emigrar a Estados Unidos como consecuencia de nazismo. Tampoco en aquel país fueron siempre bien recibidas sus ideas. Desde la primera publicación el subtítulo del libro ha fluctuado respecto al original, que rezaba “Los orígenes de nuestro tiempo”. Ese “nuestro tiempo” era para Polanyi la Europa salida de la segunda guerra mundial: para él todo es consecuencia de los cambios que se introdujeron con el capitalismo y del advenimiento del fascismo, que no fue sino el fruto del liberalismo que lo inspiró. La tesis de Polanyi, en parte ya preparada en su obra *La esencia del fascismo*, que publicó también en Estados Unidos en 1935, es conocida: el liberalismo consiguió transformar la sociedad y hacer de ella una “sociedad de mercado”, una sociedad donde todo se ha transmutado en “mercancía”. Pero él no era experto en economía, sino en filosofía: por eso su crítica no es a la economía política, sino a los efectos que ésta ha producido sobre la condición humana. En este sentido la aportación de Polanyi se mueve más en el terreno de la antropología. Pero su crítica del liberalismo es muy aguda. Y, aunque su activismo político fue muy escaso, su posición siempre se orientó al socialismo, pero no al marxismo ni siquiera a la socialdemocracia. Por eso su pensamiento es interesante y resulta provocador, sobre todo su reflexión crítica sobre la pretensión liberal de que los mercados se autorregulan espontáneamente: esto explica que el subtítulo de la obra haya sido cambiado en la traducción castellana desde su primera edición. Estas páginas seguirán leyéndose con provecho a pesar de la distancia temporal que nos separa de ellas.- I. CAMACHO.

SIMONDE DE SISMONDI, Jean Charles Leonard, *Nuevos principios de economía política. De la riqueza en sus relaciones con la población*. Icaria, Barcelona 2016, 494 pp., 28 €

La primera pregunta que asaltará al lector ante esta obra será la de por qué se ha decidido tra-

ducir hoy un texto tan lejano en el tiempo (se publicó en 1819 y sólo existe una traducción castellana de 1834). Umberto Mazzei, que se ha encargado de la traducción, piensa que la crisis económica actual agudiza la cuestión que a Sismondi le preocupó: la causa de las desigualdades como consecuencia de la revolución industrial. Reconociéndose discípulo y deudor de Adam Smith, Sismondi se apartará de la escuela anglosajona buscando nuevas respuestas. Aunque nació y murió en Ginebra (1773-1842) y vivió en Suiza gran parte de su vida, tuvo ocasión de viajar por Italia, Francia, Alemania e Inglaterra. Esa circunstancia y su afición a la historia fueron factores que enriquecieron sus numerosos estudios sobre agricultura, instituciones políticas y economía. En temas económicos ésta es su principal obra, en la que investiga de forma sistemática el funcionamiento de la economía en relación con la población. En los siete libros de que se compone la obra va recorriendo distintos aspectos de la economía (formación de la riqueza, la tierra, el comercio, el dinero, los impuestos) para terminar hablando de la población. Y es que para él lo decisivo es el equilibrio entre riqueza y población, de forma que aquélla llegue efectivamente a todos: en este sentido, Sismondi fue el primer autor que propuso la intervención del gobierno

para proteger a los trabajadores como vía para combatir las desigualdades.- I. CAMACHO.

### VARIA

SANSOM, C. J., *Herejía*, Ediciones B, Barcelona 2016, 670 pp., 22,50 €

Una de las funciones que debería tener toda novela histórica es la de aficionar a la historia de verdad. Son muchas las personas que, después de leer una de estas novelas, se han ido a los tratados de historia para precisar lo que había de cierto o de invención en ellas. En este caso esta novela cumple con ese requisito. El autor incluye una nota, antes del texto propiamente dicho, para orientar mínimamente en la historia a la que se va a asomar el lector, fundamentalmente el ambiente religioso en la Inglaterra de mediados del siglo XVI, precisando qué acontecimientos de relieve en el relato son rigurosamente históricos. Para completar este inicio pedagógico incluye una relación de personajes principales del relato, colocándolos en la posición del espectro político-religioso que les corresponde. Un plano de las instalaciones del palacio de White Hall y un árbol genealógico completan la parte introductoria de un relato que capta desde el primer momento.- A. NAVAS.



LIBROS RECIBIDOS<sup>11</sup>

- AA. VV., *Teología oriental. Aportaciones de teología ortodoxa*, Ciudad Nueva, Madrid 2016, 129 pp.
- ALLEN, J. L., *La Iglesia del futuro. 10 tendencias que están revolucionando a la Iglesia católica*, San Pablo, Madrid 2016, 671 pp.
- ANDUEZA, J. M., *La misericordia, los pobres y el Reino de Dios*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2016, 217 pp.
- BARBIERO, M., *15 días con Pedro Julián Eymard, apóstol de la Eucaristía*, Ciudad Nueva, Madrid 2016, 120 pp.
- BEDA, *Homilias sobre los evangelios / 2*, Ciudad Nueva, Madrid 2016, 352 pp.
- BUTLER, J., *Los sentidos del sujeto*, Herder, Barcelona 2016, 251 pp.
- CORBÍ, M., *El conocimiento silencioso. Las raíces de la cualidad humana*, Fragmenta, Barcelona 2016, 304 pp.
- GARCÍA AMADO, J. A. (coord.), *Razonar sobre derechos*, Tirant lo Blanch, Valencia 2016, 853 pp.
- GARCÍA HERNÁN, E., *Vives y Moro. La amistad en tiempos difíciles*, Cátedra, Madrid 2016, 401 pp.
- GUERRERO, P., *Mucho más que dos. Acercamiento pastoral a la pareja y la familia*, Sal Terrae, Santander 2016, 231 pp.
- HABERMAS, J., *En la espiral de la tecnocracia*, Trotta, Madrid 2016, 172 pp.
- HADJADJ, F., *La suerte de haber nacido en nuestro tiempo*, Rialp, Madrid 2016, 62 pp.
- HARRIS, M., *Antropología cultural*, Alianza, Madrid 2014, 651 pp.
- HIERRO, L. L., *Los derechos humanos. Una concepción de la justicia*, Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales, Madrid 2016, 279 pp.
- KIPLING, R., *Crónicas de la Primera Guerra Mundial*, Fórcola, Madrid 2016, 119 pp.
- KNOTT, M. L., *Desaprender. Caminos del pensamiento de Hannah Arendt*, Herder, Barcelona 2016, 181 pp.
- LUBICH, Ch., *Jesús abandonado*, Ciudad Nueva, Madrid 2016, 205 pp.
- MARTÍN PUERTA, A. –SANTOS RODRÍGUEZ, P. (coord.), *Manual de Doctrina Social de la Iglesia para universitarios*, CEU ediciones, Madrid 2016, 139 pp.
- MARTÍNEZ DíEZ, F., *La moral cristiana, ¿opresora o liberadora? La pureza y el don*, San Pablo, Madrid 2016, 357 pp.
- MOORE, J., *Íñigo. Una obra de teatro*, Mensajero, Bilbao 2016, 126 pp.
- OTÓN, J., *Laberintia*, Mensajero, Bilbao 2016, 176 pp.

---

<sup>1</sup> La revista se reserva el derecho de recensionar de la lista de *Libros recibidos* aquéllos que juzgue de mayor interés de cara a sus lectores, a no ser que hayan sido expresamente solicitados por ella.



## **ARTÍCULOS PUBLICADOS RECIENTEMENTE**

*La nueva racionalidad y la fe en Dios*  
*La corporeidad de la Resurrección de Jesús*  
*Las manos de Dios. Lectura de textos patrísticos*  
*Sentido, resistencia, miedo, fascinación. El cambio como posibilidad en la vida religiosa*  
*Comunión y profecía: aportación de la vida religiosa a las nuevas familias carismáticas*  
*La vida consagrada en la acción social de la Iglesia*  
*Tres verbos bíblicos para una vida consagrada alegre*  
*La presencia de la Biblia en “Cien años de soledad”*  
*Dios, única esperanza verdadera para una historia crucificada: la pasión de Cristo y el rostro de Dios en la teología de José Ignacio González Faus*  
*Cristianismo y mitología en la teoría mimética de René Girard*  
*La coherencia humilde como imperativo ético*  
*“Y se puso a caminar con ellos” (Lc 24,15). Claves para una espiritualidad de la parroquia*  
*El ‘nuevo confucianismo de Boston’. Versiones y lecturas*  
*La experiencia mística entre la dualidad y la no-dualidad*  
*Las asociaciones internacionales privadas de fieles en el CIC 1983: una aproximación canónica*  
*Fenomenología y fenomenología de la religión (del método husserliano a su aplicación al fenómeno religioso)*  
*La política en la doctrina social de la Iglesia*  
*¿Son realmente onto-teo-lógicas las pruebas clásicas de la existencia de Dios?*  
*Paul Ricoeur y la interpretación del símbolo religioso en la filosofía de la liberación latinoamericana*  
*El sustrato espiritual de la misión ad gentes: del decreto conciliar a Evangelii gaudium*  
*Laudato si’: de Francisco de Asís al papa Francisco*  
*Génesis del anhelo de inmortalidad en el pensamiento de Unamuno. El deseo antropológico*  
*El debate actual sobre la justicia*  
*Para una teología de la misericordia*  
*Justicia pastoral en la Iglesia: ser o no ser. A propósito de la relación justicia - misericordia*  
*Consagrados por la misericordia. Maternales, reconciliados y extraordinariamente normales*  
*El proyecto de la misericordia en el evangelio de Lucas*  
*¿Está la teología “endeudada”? Consideraciones soteriológicas sobre el concepto de “deuda”*  
*Justicia y redención de las deudas en la Biblia*  
*El don y la gratuidad en la Doctrina Social de la Iglesia*  
*Racionalidad económica ortodoxa vs. legitimidad moral de las deudas. Una visión crítica con el pensamiento hegemónico*  
*Las religiones como espacio de gratuidad, libertad y solidaridad*  
*La lógica del don en economía. La aportación del Magisterio Social de la Iglesia*  
*La economía del don en el mundo capitalista. Un análisis desde la teoría del equilibrio general*  
*De la violencia a la reconciliación. Aportación de Ignacio Ellacuría a los procesos de paz*  
*Deuda desde una perspectiva cristiana*  
*“Busco a mis hermanos” (Gn 37,16). La recuperación de la fraternidad en los ciclos de José y de Jacob*  
*Biología y Espiritualidad: ¿puede ser la espiritualidad una dimensión de la biología?*  
*Estrategia y vacío en la nueva izquierda*  
*La investigación en los archivos públicos civiles para documentar el martirio de los mártires españoles del siglo XX. El caso del beato Francisco López Navarrete*

*Para más información, escriba a:*

*Apartado 2002*

*18080 Granada (España)*

*proyeccion@teol-granada.com*

*Tel.: +34 958 18 52 52*



## ÍNDICE DEL VOLUMEN LXIII

<p>ALIAGA ASENCIO, PEDRO, <i>La investigación en los archivos públicos civiles para documentar el martirio de los mártires españoles del siglo XX. El caso del beato Francisco López Navarrete</i> .....</p>	493-504
<p>ANGULO ORDORIKA, IANIRE, <i>Consagrados por la misericordia. Maternales, reconciliados y extraordinariamente normales</i> .....</p>	73-191
<p>—, “Busco a mis hermanos” (Gn 37,16). <i>La recuperación de la fraternidad en los ciclos de José y de Jacob</i> .....</p>	431-450
<p>BÉJAR BACAS, JOSÉ SERAFÍN, <i>Para una teología de la misericordia</i> .....</p>	141-158
<p>—, ¿Está la teología “endeudada”? <i>Consideraciones soteriológicas sobre el concepto de “deuda”</i> .....</p>	259-270
<p>CARDENETE, MANUEL ALEJANDRO, <i>La economía del don en el mundo capitalista. Un análisis desde la teoría del equilibrio general</i> .....</p>	347-354
<p>DÍAZ PALACIOS SJ, MANUEL, <i>El sustrato espiritual de la misión ad gentes: del decreto conciliar a Evangelii gaudium</i> .....</p>	9-40
<p>FONT OPORTO, PABLO, <i>Racionalidad económica ortodoxa vs. legitimidad moral de las deudas. Una visión crítica con el pensamiento hegemónico</i> .....</p>	301-321
<p>GARCÍA PEREGRÍN, EDUARDO, <i>Laudato si’: de Francisco de Asís al papa Francisco</i> .....</p>	41-67
<p>GARCÍA ÚBEDA, JOSÉ FRANCISCO, <i>Estrategia y vacío en la nueva izquierda</i> .....</p>	467-492
<p>GONZÁLEZ FABRE, RAÚL, <i>Deuda desde una perspectiva cristiana</i> .....</p>	369-379
<p>HUERTAS AGUADO, ELOY, <i>Génesis del anhelo de inmortalidad en el pensamiento de Unamuno. El deseo antropológico</i> .....</p>	69-82
<p>LÓPEZ CASQUETE DE PRADO, MANUEL, <i>El don y la gratuidad en la Doctrina Social de la Iglesia</i> .....</p>	291-299
<p>PÉREZ SANJUÁN, RAQUEL, <i>Justicia pastoral en la Iglesia: ser o no ser. A propósito de la relación justicia – misericordia</i> .....</p>	159-172
<p>ROJAS GÁLVEZ OSST, IGNACIO, <i>Justicia y redención de las deudas en la Biblia</i> .....</p>	271-289
<p>ROMÁN MARTÍNEZ OP, CARMEN, <i>El proyecto de la misericordia en el evangelio de Lucas</i> .....</p>	193-210
<p>SEPÚLVEDA DEL RÍO, IGNACIO, <i>Las religiones como espacio de gratuidad, libertad y solidaridad</i> .....</p>	323-333

SEQUEIROS SAN ROMÁN SJ, LEANDRO, <i>Biología y Espiritualidad: ¿puede ser la espiritualidad una dimensión de la biología?</i> .....	451-465
SOLS LUCIA, JOSÉ, <i>De la violencia a la reconciliación. Aportación de Ignacio Ellacuría a los procesos de paz</i> .....	355-368
SOTO SOTO, JOSÉ LUIS, <i>El debate actual sobre la justicia</i> .....	83-98
VILLAGRÁN MEDINA SJ, GONZALO, <i>La lógica del don en economía. La aportación del Magisterio Social de la Iglesia</i> .....	335-354





## CRITERIOS DE PUBLICACIÓN EN PROYECCIÓN

- I. La revista *Proyección* es una publicación de la Facultad de Teología de Granada (España), que viene apareciendo de manera ininterrumpida desde 1954. Tiene periodicidad trimestral. Difunde trabajos de reflexión y alta divulgación realizados dentro y fuera de la facultad.
- II. **Recepción de artículos:** La revista *Proyección* acepta trabajos originales sobre temáticas que representan su interés principal: aquellas que afecten directa o indirectamente a la teología en su diálogo con la cultura actual. La recepción de artículos está siempre abierta, pero se establecerán dos fechas de corte a lo largo del año, para someter los trabajos, hasta entonces recibidos, a la evaluación por el Consejo de la revista. Estas fechas coincidirán con la última semana de noviembre y la última semana de mayo. Los trabajos recibidos deberán ser originales, que no hayan sido publicados previamente ni aceptados para su publicación en el mismo o en otro idioma.
- III. **Modo de presentación:** Los trabajos para la revista *Proyección* deben presentarse en soporte informático, en versión electrónica Word para Windows. El original debe presentarse totalmente terminado, para evitar correcciones o añadidos en las pruebas, y deberá adaptarse a las instrucciones dadas por la revista. Los artículos serán presentados en lengua castellana, pero pueden incluir citas textuales en otros idiomas.

La colaboración debería tener una extensión promedio entre 8.500-10.000 palabras, incluido el aparato crítico, a espacio sencillo y en fuente Garamond 12pt. En la primera página de los artículos o de las notas deberá constar: a) Título del artículo en español y su versión en inglés. b) Nombre, apellidos y adscripción institucional del autor o lugar de trabajo, si lo tiene. c) Dirección particular, teléfono y correo electrónico. d) Fecha de finalización del trabajo. e) Un resumen del artículo de hasta 100 palabras, redactado en español e inglés, que contenga los aspectos y resultados esenciales del trabajo, así como una lista de palabras clave en ambos idiomas, en número no superior a cinco. Se evitará que todas las palabras clave coincidan con las del título del artículo.
- IV. **Evaluación:** Los manuscritos serán evaluados por un miembro del Consejo de Redacción y por dos evaluadores académicos externos. Los evaluadores externos que lleven a cabo la revisión científica de los artículos remitidos a la revista serán anónimos. El Consejo de Redacción recomendará especialistas en las respectivas materias para garantizar la imparcialidad y calidad de la revisión. Sus dictámenes serán comunicados al autor. En el caso de que proceda, se le indicará al autor la aceptación de su trabajo y las sugerencias para posibles correcciones de fondo o forma.
- V. **Propiedad del original:** Una vez aceptados, los trabajos quedan como propiedad de la revista *Proyección* y no podrán ser reproducidos, parcial o totalmente, sin su autorización expresa. Los autores que, habiendo superado el proceso de selección, publiquen en nuestra revista, ceden en exclusiva a la revista *Proyección* los derechos de explotación de los que son titulares, pudiendo la revista publicarlos en cualquier soporte, así como ceder a su vez dichos derechos de explotación a un tercero. La revista en la actualidad no ofrece ninguna remuneración económica a los autores. En algunos casos, se pedirá la colaboración de los autores para la corrección de errores tipográficos en las pruebas galeras de los artículos. Debe tenerse en cuenta que no es éste el momento de corregir el estilo o el contenido del artículo.

**VI. Normas de presentación:** Las referencias bibliográficas han de introducirse en forma de notas a pie de página. Deben observarse estos criterios para citar la bibliografía:

– Para los *libros*: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en versalita; título del libro en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: G. L. Müller, *Dogmática Teoría y práctica de la teología*, Herder, Barcelona 1998, 17-23.

– Para los artículos: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en versalita; título del artículo en formato normal y entrecomillado; título de la revista en *cursiva*, precedido por dos puntos; número del volumen; año entre paréntesis; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: T. H. Troeger, “Traveler Passing Through: the surprise of resurrection”: *Lexington Theological Quarterly* 36 (2001) 81-98.

– Para las *voces* de diccionarios o *colaboraciones* en obras: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en versalita; título de la voz o colaboración en formato normal y entrecomillado; precedidos por una coma y “en”, inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor/editor del diccionario en versalita; título del diccionario en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) o columna(s) citada(s). P.e.: C. Granado, “Tertuliano”, en X. Pikaza – N. Silanes (eds.), *Diccionario teológico. El Dios cristiano*, Sec. Trinitario, Salamanca 1992, 1.353-1.358; J. Font, “Los afectos en desolación y en consolación: lectura psicológica”, en C. Alemany – J. A. García-Monge (eds.), *Psicología y Ejercicios ignacianos*. I, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao-Santander 1991, 141-153.

– Para las referencias electrónicas: se siguen los criterios básicos y se hace constar siempre: después de autor y título, (en línea); dirección web y, entre paréntesis, el día de la consulta: G. L. Müller, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología* (en línea), Barcelona 1998, <http://www.facte.org/müll/dog> (Consulta del 15 de enero de 2008).

– Las abreviaturas de referencia habituales han de tener este formato: cf., o. c., *ibid.*

**VII.** A cada colaborador se le remitirán diez separatas de su trabajo y un ejemplar del número correspondiente de la revista.

**VIII.** Para el envío del trabajo o la solicitud de información, diríjase a:

Pablo Ruiz Lozano sj  
Revista Proyección  
Facultad de Teología  
Apartado 2002  
18080 Granada (España)  
[proyeccion@teol-granada.com](mailto:proyeccion@teol-granada.com)  
Tel.: +34 958 18 52 52





## FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA

Profesor Vicente Callao, 15 • 18011 GRANADA  
(Campus Universitario de Cartuja)  
Apartado de Correos, 2002 - 18080 GRANADA



**958 185 252** (Centralita)  
**958 162 486** (Secretaría)

[info@teol-granada.com](mailto:info@teol-granada.com)  
[www.teol-granada.com](http://www.teol-granada.com)

**ISSN 0478-6378**

